

MUNDO URUGUAYO
FEBRERO 18 de 1937

Los niños...

lo mismo que los adultos y ancianos, toman gustosos las sopas PURITAS. Su sabor es delicioso, son fáciles de digerir y suministran la energia necesaria para el deporte y el trabajo

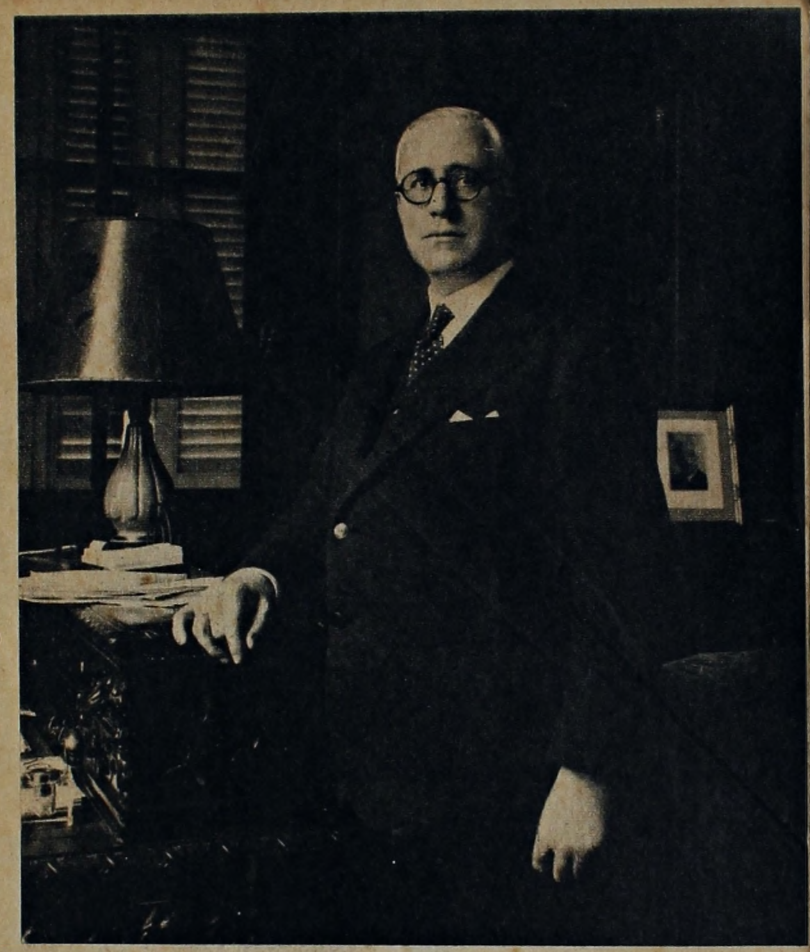
SOPAS PURITAS



Siempre vienen frescas y en varias clases

MONTEVIDEO
[FE]BRERO 18 DE 1937.
AÑO XIX. — N.º 930.

El bello gesto de Enrique Diez Canedo



MUNDO URUGUAYO
REVISTA SEMANAL
DIRECTOR: ORESTES BAROFFIO
ADMINISTRADOR: RAUL CASTELLS CARAFI
EDITORES: CAPURRO & Co.
RINCON 599
TELEF. 81-700
MONTEVIDEO

HE aquí, que Enrique Diez Canedo acaba de tener un bello gesto,. Ha renunciado el alto cargo de Embajador de España en la República Argentina. El ilustre escritor, abandona aquella cómoda posición diplomática, para marcharse a su patria, a ponerse a órdenes de su gobierno, en estos momentos difíciles que atraviesa.

Momentos dramáticos, de lucha, de angustia, de incertidumbre, de verdaderos sobresaltos. Y Enrique Diez Canedo quiere compartir esas horas, con los que como él, defienden idénticos ideales políticos y sociales. Se aleja de nuevo el prestigioso escritor y diplomático. Se aleja el amigo por quien sentimos siempre nosotros, una gran admiración y un gran afecto, firme en sus convicciones, él no quiere rehuir la responsabilidad del momento. Y por eso vuelve a España, al lado de los suyos. Y este gesto de Enrique Diez Canedo, el diplomático que abandona una cómoda posición alejado de la patria, para mezclarse en las efervecencias de la lucha, merece destacarse. MUNDO URUGUAYO le cuenta en el número de sus grandes amigos y colaboradores. Y al amigo enviamos el más cordial de los saludos, al marcharse a ocupar un puesto de lucha en aquel país martirizado, por una de las más sangrientas revoluciones que ha tenido en su historia.

"MUNDANA" SUPLEMENTO FEMENINO QUINCENAL DE "MUNDO URUGUAYO" APARECERA PROXIMAMENTE



¿QUE QUEDA DEL

por JULIO CAPORALE SCELTA

CLASICA semana de penitencias esta que sigue a la semana clásica de la locura. Penitencia moral de los que suponen que algo arreglan del despropósito carnavalesco con martirios tardíos de la carne flaca. Penitencia financiera de los que desataron sin medida las riendas severas de su presupuesto olvidándose que detrás de la carcajada rígida del cartón podía agazaparse la mueca de la angustia económica para todo el mes. Semana de penitencia, de cansancio, de rostros mustios y ojerosos, de reajuste a la vida de todos los días, de evocaciones más o menos sabrosas sobreponiéndose a la vulgaridad de las horas cuerdas del año. Triunfo melancólico del Kempis, baño lustral de juicio que ahora ha de durar "hasta el otro carnaval". Como las despedidas desafinadas de las murgas.

Y una pregunta monacal con gusto a ceniza, con contrición de traviesa hipocrecia, un sonsonete nostálgico:

—¿Qué queda del Carnaval?

o

¿Qué queda?

De los postes del alumbrado, de los cartelones de anuncios, de las letras luminosas, de las mil ramas de los árboles metropolitanos cuelgan, en lluvia multicolor, en un destrenzamiento de descanso, las serpentinas. Allí van a quedarse, por días y meses, affiche póstumo del Carnaval, recuerdo desvahido de cien mil manos nerviosas que las arrojaron, red inextricable de intenciones, de deseos, de romancse anudados con la sutil cuerda de papel en una noche de corso. Allí van a quedarse, hasta que las consuma la anemia inevitable que le quita color y fuerza a las serpentinas que se desenvolvieron jubilosamente para ir a quedar trabadas en un obstáculo. Allí se quedan, lloviendo de melancolía, hasta quién sabe cuándo. Todavía no ha aparecido el observador trascendental e inútil que averigüe cuánto duran sin morirse del todo las serpentinas ahorcadas.

o

¿Qué queda?

Tres cohetes más o menos sonoros rompen la tranquilidad del barrio y desde todas las casas de familia, desde el boliche de la esquina, de la peluquería, del tambo, de la mensajería corre la gente hacia el tablado. Porque el tablado, como baluarte heroico de un reinado en derrota, se sobrepone al calendario y alarga el carnaval hasta el cansancio infinito.

Debajo del tablado los mozos de buena voluntad que lo construyen ponen siempre unas barricas de reserva para los días extras que tendrá que aguantar sin caerse. Y con los papeles pintados cayéndose a pedazos, con las banderolas pringosas y adormecidas, con las barandas flojas, con los monigotes llenos de heridas mortales en su alma de cartón piedra, con la mesa y las sillas de la comisión huérfanas de estabilidad y a fuerza de embates infantiles, el tablado se aguanta briosamente y soporta —hay que ver, señor, hay que ver!— todas las comparsas tardías y afónicas, todos los bailes de niños, todos los concursos inverosímiles...

El tablado es la máscara que se quedó en la vereda un martes de carnaval y se despierta en el mediodía del miércoles de ceniza.

o

¿Qué queda?

Agotadas todas las fiestas posibles, después de viajes calurosos a todas las



casas del vecindario, a los corsos, a los concursos del tablado y donde pudiera lucirse el vástago disfrazado, la mamá le quita finalmente el disfraz de payaso, de torero, de gaucho, de dama antigua, de Napoleón, de Fantasía, de Colombina, y todos los chirimbolos complementarios y vuelve al ropero toda la indumentaria que el año próximo convenientemente reformada ha de servir al

CARNAVAL?

mismo niño o al hermanito menor. ¡Disfraces infantiles que tienen tan nostálgico perfume cuando, ya hombres, con el desencanto de las graves verdades, evocamos la ficción maravillosa y un poco cursi que nos creaban las manos maternales!

Del arcón polvoriento sale, con un descolorido trajecito de pana de caballero andante, el viejo sueño irrealizable y generoso que nunca pudimos cumplir porque nos lo mató a tiros la dura vida de todos los días que no son carnaval.

¿Qué queda?

Fatiga de caretas desorejadas a tirones, escobas de maritornes que echan de la casa los papelitos rebeldes, autos que van al taller después de soportar el suplicio de cuatro corsos, miles de pomos, de paquetes de serpentinas, de antifaces, que aguardarán un año en el castigo del encierro la campana alocada de la libertad, diez mil "flirts" que no se concretarán en nada...

Y la promesa íntima de divertirnos "en el otro carnaval".



La "Pasionaria", mujer del campo, diputada y obrera, aparece en esta original fotografía, ayudando a los obreros que preparan las trincheras en la defensa de Madrid

Arriba. — Evacuados por el gobierno, salieron de Madrid, varios artistas e investigadores. Como despedida les fué ofrecida por un regimiento de la defensa, una comida, al final de la cual, el poeta Rafael Alberti leyó una de sus últimas producciones



Derecha. — He aquí la última fotografía que se obtuvo de Hans Beimler, jefe de los batallones alemanes de la Brigada Internacional, muerto en la defensa de Madrid, al frente de sus hombres. En la nota aparece Beimler conversando con uno de sus compañeros en el frente

Izquierda. — El presidente del Consejo de Ministros, señor Largo Caballero (x), leyendo la declaración del Gobierno, ante las Cortes, reunidas en el Salón de Actos del Ayuntamiento de Valencia

Abajo. — Curioso aviso con caracteres destacados, colocado en el vestíbulo de un teatro de Madrid, donde se realizaban representaciones de revistas picarescas


En el "puertito" que abrieron los mismos pescadores

QUEDAN POCOS PESCADORES en PUNTA CARRETAS...

Por H. IONCOLI

APENAS tres o cuatro chalanas, les queda a los pescadores de Punta Carreta. Y ni un rancho... Aquellas viviendas aparte, habitadas por esforzados trabajadores de la costa, habían resistido durante casi medio siglo el furor "salvaje" de los temporales. Volaban en astillas, para reaparecer en el mismo lugar sin más tardanza que la impuesta por el "rejunte" del material indispensable. Pero se hizo presente la "civilización", en forma de intimación de desalojo, y las eliminó del panorama. Una verdadera lástima, no sólo porque allí había gente merecedora de mejor tratamiento, sino porque, contrariando el propósito "civilizador", el lugar se ha vuelto más salvaje que nunca. Sin duda en señal de protesta por lo del desalojo...

Pero escuchemos a Machado. Es un veterano con más de veinticinco años de servicios en la vieja pesquería.

—Sólo dos veces —recuerda— los temporales y las crecientes se llevaron nuestros ranchos: en el año 14 y en el 23... Uno de los que más aguantaron fué el que le decíamos "El Guapo", hecho todo con maderas del "Colombia"... Un compañero se nos quedó dormido mientras se le deshacía encima. El hombre había andado de farra, saben?...

—Y no era de fierro.

—Pero como si lo fuera, porque salió de entre los tirantes sano y salvo.

—Ya nos parecía...

o

Antes —prosigue Machado— se trabajaba aquí con veinte o treinta embarcaciones. Había días que sacábamos pescado por valor de hasta trescientos pesos. Ahora... Tenemos el Instituto de Pesca, que nos hace la competencia... Mismo entre la gente del barrio, que nos favorecía, parece que no llamara más la atención el pescado fresco... Esto ha progresado, es cierto... Ahora salimos y encontramos hormigón donde antes había barro... Pero ya no es Punta Carreta de aquellos tiempos, para nosotros. Imagínense que antes hacíamos la distribución en tres carros... Ahora la hacemos en canastos y a veces volvemos sin venderlo todo...

—Cuéntenos algo de sus aventuras, don Machado.

—Qué quieren que les cuente?... Hay otros más viejos que yo, que podrían decirles algo: Francisquín, Biguerre, los Cruce, Dermida, Soto, Finochietti...

—Pero no están aquí.


Don Antonio Cruce: cuarenta y cinco años de actuación pesquera

—Cierto... Unos andan por el Muelle de Pescadores, otros en Pocitos... Otros, como Sebastián se han vuelto capitalistas de fruta...

—Conviene más pescar en tierra firme —casi interrumpimos, recordando lo de "nuestra" riqueza frutícola, tan debatido en estos días.

—Yo tengo poca actuación de pescador —continúa Machado.— Como me ven, estoy vendiendo... Hace años que ando en ésto. Antes, cuando muchacho, me tentaba la aventura. La ignorancia me daba coraje...

El cronista reflexiona: si ésto fuera cierto, seríamos muchos, los corajudos!... Pero hay una cosa que probablemente pocos ignoren, y es que sólo de ver cómo trabajan los pescadores, dan ganas de preguntarse si tienen concertado algún pacto de seguridad con Neptuno, con Eolo o con cualquier otro dios aparte. ¡Qué vida, señores, la de los que nos alegran la mesa con el producto de la pesca!... A cualquier hora, y especialmente de noche, no hay más que observarlos desde los barcos que atraviesan el estuario, debatiéndose con sus débiles em-



Don Antonio señala donde encontró a Negrín

barcaciones, entre el oleaje, esquivando rocas en la niebla exponiéndose continuamente al azar. Dícese que los lobos de mar todos son amigos en las apuradas. Pero la cuestión es que se encuentren. Una señal no recogida a tiempo, y adiós.

—¿Nunca les ha pasado nada grave? —preguntamos a Machado.

—A los del muelle, sí. Pero aquí, con aventuras y todo, hemos tenido mucha suerte. Fuera de algunos tumbos... Lo primero que me llamó la atención, siendo muchacho, fué cuando estuvo por perderse la "Reina", una chalana de seis remos, con Sebastián, el negro Villegas, Sala y no recuerdo si alguno más. Habían calado palangres al este de Buen Viaje, cuando los agarró viento. Volvieron, a esperar que pasara, hasta que aprovechando un "recalmón", como quien dice un intervalo cuando está feo, se largaron otra vez, a levantar la pesca. No bien habían concluído, los sorprendió lo más grueso del temporal, que parecía haberse quedado de reserva. Tuvieron que luchar bárbaramente y perdieron todo lo que traían... Gracias que los tomó el "Capitán", un vaporcito que cruzaba por casualidad, que si no, no cuentan el cuento. Yo, cuando los vi salir, me di cuenta del peligro y avisé a Simonetti, el vigía. En aquel mismo temporal casi se perdió un barco alemán... Fué, como les digo, de lo primero que vi... Lo último me pasó cuando un viento de tierra, del que llamamos "ventarrada", nos tuvo seis horas bailando sin poder agarrar la costa... Yo iba con un compañero, "El tándaro", que murió. Desde entonces no volví a salir... Otro suceso de los que recuerdo, fué el vuelco de la "Sangrosa", donde se ahogaron varios pescadores del Buceo, salvándose solo uno, con una tabla. Creo que la embarcación fué a parar a Carrasco... Esa, sí, fué una verdadera desgracia!... Otras aventuras, no son para contarlas...

Siempre ocurre lo mismo... Si nuestro interlocutor no hubiese salido más que una vez, o dos, tendríamos sus impresiones más vivas, y con ellas la nota. Pero, con veinticinco años de faena, ha concluído por no impresionarse...

Más tarde, encontramos a don Antonio Cruce, otro veterano, con cuarenta y cinco años de actuación en el paraje, y todo lo que nos recuerda es el hallazgo que hizo del cadáver de Negrín, el malogrado aviador francés, que cayó allá por el año 1930 por aquellas proximidades.

—Lo encontré —dice— con la cabeza apretada entre las piedras, tan apretada que nos vimos mal para sacarla... Creíamos que iba a quedar separada del tronco... ¡Lástima de mozo!... Llevaba encima 245 francos, que entregué íntegros a las autoridades. Con todo, tuvimos que pasarla mal, porque creían que nos habíamos quedado con algo.

Cualquiera que lo vea a don Antonio Cruce, como lo estamos viendo, rodeado de sus muchachos, que también son pescadores, arremangado y cortando su mercancía entre las piedras, y piensa que el hombre todavía tiene que hacer eso después de cuarenta y cin-

(Continúa en la página 59)

Machado, poeta a ratos...

POBREZA

SI; a Urbana Torres la entristecen los días de fiesta. Y es porque no va al arroyo. Sin embargo, el "Fiero" corre por el mismo cauce de siempre. Ella podría lavar hoy; pero... Al "dir" los pensamientos la acompañan hasta la costa. Uno de ellos, sobre todo, es muy resignado y no cree conveniente la ilustración de Juana. Si su "gurisa" es tan pobre y será, si Dios quiere y a mucho esperar, lavandera, no resultaría "concertao" darla colegio..; allí le mostrarían el mundo, sus "linduras"... ¿Y "dispués"?... De esas dudas Urbana Torres sabe saltar a la esperanza de que su niña case con algún "gringuito", tiren en yunta..., hagan una posición... ¿Y "entonces"? Tal vez fuese más "concertao darle modos y letras"... Todos los días "güenos" de esta vida, Urbana baja al arroyo descansando en tales pensamientos. No logra saber si la aguardan en la boca de la senda o si los "trai" desde el catre; pero se resiste a cambiarlos y "a'clarar" el asunto; porque esa yunta de ideas es la más importante, la más gorda y le alivianan el "atao" de ropa y el solazo. Es alcanzar su lavadero, abrir el capullo de arpillera, sacar de allí prendas malolientes y se libra de "preocupaciones". Lava a una el magín y los trapos. Canturrea el agua. Ríe. El jabón tienta el arroyo. La luz irisa globitos que el aire se lleva. Anda en sus manos un cosquilleo de espuma y de sol. Imposible estar en nada serio. Durante el primer rato siempre que los pensamientos están afuera y rondan como avispas dando "topadas" contra el "camuatí". Después se van con los minutos mientras las manos amasan en la ropa ajena el pan de cada dos días. Es "güenaza" entonces y sería feliz de no mediar esa angustia imprecisa y sin embargo inmóvil, especie de agua muerta que los pobres llevamos siempre sin saber qué es ni dónde está.

Hoy es Navidad, Urbana se quedó en el rancho mas no por "el que dirán", ni de miedo al pecado... A los ricos los "precupo" la muerte y a los pobres la vida... Se dejó estar por las "cosas" de Juana. La muy novelera despertó "cuasi" de noche. Al barullo de las chalas.

—¿En qué andás, ché? — le dijo

—Por levantarme, señora..

—¿Ya?

—Digo yo...

Tuvo que enojarse·

—¡Dormite!... ¡Dormite! ¡Tenés diez años, parece mentira!

La niña se volvió a dormir; pero Urbana no pegó los ojos. Descontaba el madrugón y casi afirmaría que su cariño veló toda la noche mientras el cuerpo descansaba en el sueño. Porque se acostó sin saber qué malicia inventar para poder con la Pascua, y apenas entreabrió los párpados, ya "vido" el plan: cara fea, consejos y trabajo. Entonces, despierta, quiso dejar dormir al cariño. No pudo. Sabía que Juana iba a desear el descanso como un juguete. Eso le sacaría los chiches de la cabeza... y agatas rompió "in mente" la ilusión de su hija, tuvo unos sentimientos tan raros, tan de "gurisa"... Siempre que evoca su niñez padece cierto desasiego, algo así como frío en el estómago. Oye rechinar las bisagras de aquella puerta y no pasa del umbral. Hoy no recordó: vivía. Anduvo por la estancia de los Torres. Volvió a tener seis años. Quiso ir al dormitorio de la madre. Desde su cama veía la curiosidad de aquella lámpara siempre bichando por las rendijas. Nunca la permitieron entrar allí. Qué poco la querían entonces. Tal vez en esa habitación cerrada escondieran algún hermanito... Ella necesitó ver a la enferma y la lámpara y buscar al intruso. Fué. Aspiró aquel olor a fiebre, kerosene y remedios. El tufo le previno que su padre la sacaría de allí rudamente. Entonces lloró sin razón para arribar al gran desengaño; nadie la acarició, ni siquiera el perro; porque andaba "abombao" y no se movía de junto a la puerta. ¡Era tan desdichada! Poco después todos dieron en hablar como en zapatillas... Alguien abrió la habitación de su madre. Se apagó la lámpara. Tal vez con el viento. Un vecino se llevó a Urbanita. Ella hizo por "hallarse". No extrañó nada. En cambio, el padre, sintió mucho su ausencia; porque vestía de negro y al recibirla, se abrazó de ella y durante largo rato paseó con ella en brazos sin hablar, sin pitar, sin mirarla...

Entonces, como entre sueños, notó que Juana se deslizaba del catre y, descalza nomás, ensanchó la abertura de la puerta y metió la cabeza en el día.

—¡Estás loca, muchacha!

La niña cerró de golpe.

—Entuavía no hay nada, señora — dijo.

Sentadas en el borde del lecho se calzaron a tientas y con dificultad; porque el gato, negro también, se puso a rozar de cabeza a cola sus pantorrillas.

—¡Andás muy salida!

—¿Yo? — repuso Juana abriendo los ojos ante la perspicacia materna.

—Sí: vos. ¡No me tenés lástima!... Yo me reviento trabajando... Bien podías aliviarme un poco, caramba!

—¿Hoy?

—Hoy comés igual que los demás días... Y esa ropa'e los Gutiérrez — señaló — está que da vergüenza... ¿Como la entriego ansina, con cuasi todos los botones desmayaos? — para ayudarse con ademanes fué hasta el atado, tiró de las orejas al nudo y empezó a sembrar ropas por el suelo. Parecía una "culeca" encrespada y roja. — ¡Yo no sirvo, che! ¡No nací para degolver a mis clientas una camisa en semejante estao! — y al abrir con rabia los brazos agravó las roturas.

Ganó. Juana se puso a coser con los ojos fijos en la cara adusta de su madre. Entonces Urbana cayó sobre el otro banco y se puso entre la gurisa y la fiesta. Parecía disfrutar de la Navidad, del bien ganado reposo. Desde allí espantaba las músicas. Vociferó contra unos italianos vecinos que se atrevieron a cantar con "acordeona" y barbera... Esos gringos han "pasao" la noche engullendo... Amasan grande, chupan, comen por vicio... y "dispués" se quejan. Son como hormigas "pa" los dulces...! Y no hay nada más dañino que "l'azúcar"! Dispués de estas glotonerías, no se ve más que mejillas hinchadas... Picaduras de muelas... ¡Si lo sabrá ella! ¡La vida ha pasado con un pañuelo en la cara! Y haciendo buches de agua caliente que no "alivea" y, después, de agua fría engañosa... "Una" pone fe en el remedio. Parece que el dolor se ha ido. Mentira: subió. Ahora el "ujero" del diente no duele; pero en cambio, la punta'e la raíz se inca en el ojo. Entonces "una" siente el dolor y lo ve.

Por eso, de puro resabiada, toma amargo el mate... En ancas, esa peste de las muelas siempre cae cuando las "vítimas" están sin un peso para bálsamo. Es hasta gracioso cómo se presenta "cuasi sobre el pucho" de cualquier golosina, a ocasiones con el trozo de pan dulce en la boca... apunta cierta desazón viajante... oscura... ¿Dónde está? ¿Será algo que se ha "ganao" en el hueco? ¿Una semilla'e pasa? Va la lengua a ver No halla nada. Pero aquello sigue... Entonces chupamos juerte; de la "carretiya" sale un nervio como una aguja y vuelve a encogerse. ¡Dios! Soplamos... Las manos andan locas... Dentran a sentirse como tinguiñazos, rejucilos "rameaos", la muela se hincha... Al comienzo es nuestra, dispués pasa a ser de otro que nos "odea" y que se aleja mientras contemos de dos en dos; pero muy "acelerao", más rápido que el pulso... ¡Tiene unos caprichos!... En fin... Juana conoce de vista ese infierno. Ha sentido a su madre pasar noches enteras moviendo los dedos del pie, sudando en agosto, rabiosa...

—Pensá en eso — termina — Quiero que recordés esto.

—¿Y pa'qué, mama?

—¡Es un favor que te pido, hija!

—Güeno.

Se emociona. A los diez años y en penitencia, ella habría zurcido trapos; pero nadie pudo meter su "alboroto" dentro de un dolor de muelas. ¡Qué esperanza! "Güeno, se crió en la hartura, codiciando "cosas grandes". Con su difunta madre perdió la infancia. Quedó sola entre puros varones. Todos se desvivían por tenerla alegre... Observa a Juana y nota que su niña se esfuerza por estar triste. Es humilde la pobre... Tal vez ya no espera dulces... Y será feliz con sólo pensar que es pobre y en un día de fiesta no le duelen las muelas.

—¿Por qué te apurás, hija?

—No sé...

—¿Querés terminar pronto?

—¡Pa'qué, señora!

por **YAMANDU RODRIGUEZ**

ILUSTRO Aristedes Redhain

Si se dejase "dir", la besaría en la cara pecosa. Hace tiempo que no la acaricia; porque meses atrás se le puso que en cuanto "afloje", va a confesar a Juana toda la verdad. Lo sabe. Tiene que vivir en guardia contra la emoción y medio enojada con su hijita. No es tan fácil decir: yo soy soltera. Desde aquella ocurrencia hasta hoy, las tres palabras se han "criao" mucho y buscan salir, como si no fuesen aire, sino una cosa y de Juana. Apenas las pronuncie va a experimentar gran alivio. Porque la "gurisa" no entenderá. Es inocente como un bicho. Pero... Por eso mismo tal vez "dentre" a preguntar... ¿Y si no pregunta? ¿Si "malicea"?... ¡Quién le robó el candor a una niñita del campo que a "ucasiones" muestra la carne por los "ujeros" de la ropa! Juana no se creía entre varones y caprichos... Esas hilachas de sus trapos son su defensa... Es "arriesgao" mimarla... aun que resulta "duro" vivir "ansina" en estos días felices donde cualquier son sera se hace cariño. ¡Sin caricias, estos días de fiesta resultan tan tristes!... Menos mal que no tienen mesa; si no, ¿cómo ocultar la falta de pan dulce? Por suerte, Juana está entretenida con los zurcidos... ¡Que si no! Claro, ella nació en eso... No tiene allá lejos la "estancia e' los Torres" para sacar altanerías, y aquel orgullo "e'saber que una jué algo..." ¡Qué raíces hecha el maldito! Y cómo risuelve todo a gusto suyo, hablando a "ucasiones" en su nombre y otras por boca del corazón o de la humildad. Ahora recuerda que cuando su tata la echó del campo, el orgullo se le apareó y... parecía muy mustio y arrepentido. Ella caminaba con la "gurisa" en brazos a la vez que iba cinchando del "ladino" que se resistía, aquerenciado en la "azotea e' los Torres". Durante todo el camino no se cansó de pedirla que juese buena, dejase a un lado el orgullo y pidiese perdón a su pobre padre... ¿Qué iba'cer una niña con otra en brazos por esos caminos del diablo, siempre en cuesta arriba para la honradez? ¿Entonces ella deseaba "golver a cair"? El tentador puso el dedo en la llaga. Despertó su "repunancia" por los hombres. Fué demasiado lejos. El asco resultó más grande que la fe. En aquel momento la moza pensó regresar... Estuvo segura de que el orgulloso viejo Torres la llamaba... "Cuasi" lo oyó en el silencio. ¿Quién se opuso entonces a su "güelta"? La cortedad, la decencia, el cariño... todas esas formas humildes que el orgullo tomó para hacerla creer que era generoso "dirse" del hogar venerable, que iba a sufrir, pero de "güena", de sacrificada, para evitar bochornos a los suyos... Y en ese engaño se vino y así pasó las "suyas", años y años... Pero una noche Juana se le enfermó gravemente... "Cuasi" la pierde por no tener un peso para medicinas. Entonces, a la luz del primer dolor verdadero, animal, vió la verdad: era una orgullosa "redícula". Y empezó a luchar contra ese "vicio" de ricos. No lo "pelió" ella sola, sino con la tapera "viejaza" y arisca "ande se ha ganao". Ese rancho es una "vergüenza". Odea a "las Torres" por "entroducidas". Las amenaza en cada pampero, las moja en cada lluvia. También el camino ayudó. Pudo hacer un rodeo, disimular tanta miseria, respetar esos terrones muertos, verdes ya... Pues no señor; pasa besando la cueva y conduce allí cuanto curioso puede... Algunos inviernos lluviosos, Urbana ganó terreno en el camino de su humildad. Se creía libre, más cómoda en la pobreza... Y de pronto, cuando sus "patronas" la regalaban unas medias sin puntera ni talón "pero todavía en buen uso" el orgullo aparecía, la tomaba por un brazo, abría a la fuerza su mano y la obligaba a recoger la limosna.

"¿Pa'qué, señor?"

—Si yo ando mejor descalza...

Hoy está curada. Es capaz de pedir lo que necesita de urgencia... Pediría un remedio... Y si mucho la apuran, hasta una "golosina pa'Juana" Después de todo es Navidad, y su niña tiene derecho a probar algunos dulces... Que asome la "otra", la "moza e'Torres", tan "echada pa'

(Continúa en la Pág. 96)





★ LA SEMANA en el

LA NO - INTERVENCION

¿Para qué diablos funcionará desde hace aproximadamente cinco meses en Londres un comité llamado "de no-intervención en España", compuesto por representantes de casi todas las naciones europeas y que hasta la fecha no ha logrado ponerse de acuerdo respecto a la solución del más insignificante de los problemas que le han sido sometidos? El último fracaso ha correspondido al plan de fiscalización de fronteras, coincidente con el de bloqueo de los puertos españoles, sobre los cuales parecía que se había llegado a fórmulas aceptables para los principales actores de esta trágica pantomima. Pero a última hora el gobierno portugués, aleccionado por sus aliados con toda seguridad, comunicó que no admitía ninguna clase de fiscalización de sus fronteras a pesar de que Francia, que se encuentra en el mismo caso que Portugal, había aceptado dicha fiscalización. Entre tanto que se le van dando largas al asunto, entorpeciendo la acción que podría ser decisiva del comité de no intervención, el gobierno italiano apresura el envío de voluntarios, varios miles de los cuales decidieron hace unos días la toma de la ciudad de Málaga, en la que colaboraron, además, varios cruceros alemanes, actuando unos y otros sin esconderse de nadie como para que se sepa bien que han intervenido en esa forma en los asuntos internos de otro país. Por ese camino no se podrá llegar a nada bueno, y si eso no es la guerra europea es un principio o una provocación, ya que España es Europa también por mucho de que algunos parezcan creer que es Africa... El fracaso del comité de no-intervención es, pues, absoluto, y no se explica satisfactoriamente el empeño de mantenerlo en funciones cuando ha dado pruebas más que convincentes y decisivas de no servir para nada.

Mr. ROOSEVELT Y LA SUPREMA CORTE

El Presidente Roosevelt esperó a ser reelecto por el voto de veinticinco millones de sus conciudadanos para iniciar una ofensiva a fondo contra la Suprema Corte Federal de Justicia que durante los cuatro años de su primera presidencia malogró muchos de sus proyectos declarándolos inconstitucionales. Esa Alta Corte, —muy distinta de las que actúan en otros países y que sólo tienen atribuciones judiciales,— constituye un tribunal político inapelable llamado a resolver cualquier conflicto que se produzca entre los altos poderes del Estado, interpretando el texto de la constitución. Así, cuando el partido republicano perdió toda esperanza de evitar que Mr. Roosevelt pusiera en práctica su famoso plan "New Deal" por encontrarse en minoría en ambas cámaras, ensayó el torpedeamiento de muchas de sus leyes y disposiciones recurriendo a la Suprema Corte, la mayoría de cuyos miembros le dieron la razón. Como consecuencia, se fué condensando una sorda irritación popular contra dicho organismo. Las elecciones presidenciales de noviembre del año pasado constituyeron hasta cierto punto y en varios aspectos, un verdadero plebiscito, y su resultado fué generalmente interpretado como un voto de censura contra la Suprema Corte, pero los nueve jueces que la integran no se dieron por aludidos y siguieron formando parte de ella y dispuestos, muy probablemente, a seguir cerrando paso a las iniciativas de Mr. Roosevelt a despecho de la opinión pública, partidaria en su gran mayoría de ellas. Pero no contaron con que el Presidente tenía en sus manos el arma legal y normal para impedir que se prolongara un tan irregular estado de cosas. Muy pronto las dos cámaras aprobarán el proyecto gubernamental disponiendo el aumento de jueces de nueve a quince y señalándoles un límite de edad para poder desempeñar tan elevados cargos. La elección popular de nuevos jueces se encargará de lo demás.

LOS HABSBURGO Y AUSTRIA

Anúnciase como posible la restauración de la monarquía en Austria volviendo a ocupar el trono un miembro de la célebre familia de los Habsburgo que llegaron, durante el siglo XIX y principios del siglo XX, a reinar sobre uno de los más poderosos imperios de Europa. De acuerdo con los tratados de paz vigentes, —aunque ya se sabe qué valor tiene la palabra "vigencia" de dichos documentos,— no se puede restaurar la monarquía en Austria, y hasta ahora no se ha hecho porque los tres países que constituyen la "Pequeña Entente" apoyados por Francia se han opuesto irreductiblemente a permitir la vuelta de un Habsburgo al trono de Austria. Respecto a los mismos austriacos sería difícil decir si son o no partidarios de un rey. Desde Dollfuss, aquel país es un Estado semitotalitario en el que la opinión pública no tiene voz ni voto en las decisiones de carácter nacional e internacional. Sólo podría aceptarse un plebiscito perfectamente libre y garantizado, cosa que no pueden ni quieren hacer sus actuales gobernantes. No creemos arries-



MUNDO

Por ALBERTO LASPLACES

garnos demasiado si sospechamos que de un plebiscito así realizado se desprendería un voto contrario a la restauración monárquica ya que se pronunciarían en contra no sólo los adherentes a las ideologías de izquierda,—liberales, socialdemócratas, comunistas,— sino también los fascistas que se oponen a la monarquía porque son partidarios del ::Anchluss", y una parte considerable del mismo partido católico gubernamental, sobre todo en su rama agraria. De este modo, si el trono es restaurado en Austria y se pone en él al máximo aspirante que es el príncipe Otto de Habsburgo, ello sucederá como consecuencia de la presión de fuera pero no por la voluntad de los de adentro. El señor Schussning haciéndole el juego al señor Mussolini, considera que la restauración del trono es el mejor modo de asegurar a Austria contra los avances del hitlerismo que quiere unirla a Alemania alegando razones de raza, historia y destino. Falta, ahora, saber cómo reaccionará el señor Hitler, —que es austriaco— contra tales proyectos que contrarían fundamentalmente uno de los más ambiciosos de sus planes, que es el de la constitución de un gran imperio pan-germánico.

EXPOSICIONES

Cuentan las crónicas de Medievo que mientras la peste negra diezmaba a Europa llevando el terror a todas partes, muchas gentes proseguían sus actividades como si tal cosa, y se divertían y hasta se embriagaban riéndose en sus narices de la espantable desnarizada y de su mortífera guadaña. Entre los anales de aquella época se encuentra el "Decamerón", esos cien cuentos desenfadados del serio y solemne Bocaccio, escritos, según se atestigua, para solaz de una princesa... Ahora también, con todo el cielo encapotado, bajo la angustia de la amenaza mayor que ha oscilado sobre la humanidad, los hombres siguen distrayéndose en sus proyectos habituales sin pensar que puede estallar la tormenta y malograrlos por completo. Los franceses inaugurarán bien pronto entre el Trocadero, completamente transformado, y la torre Eiffel, una gran exposición universal de Artes Decorativas, en la que estarán presentes unas cuarenta naciones. Trabájase allí incansablemente estando ya terminadas la mayoría de las instalaciones que resultarán excepcionales a juzgar por los preparativos hechos y las informaciones publicadas. A lo largo del Sena se levantarán los principales pabellones en los que cada país cada industria, expondrán lo más bello y perfecto que hayan sido capaces de crear hasta ahora en todas las ramas del arte aplicado a hacer menos fea y triste la existencia. No queriendo ser menos, Estados Unidos prepara ya dos exposiciones, una universal en Nueva York para 1939, y otra americana en Los Angeles para 1942. Italia comienza a invitar para un torneo semejante en 1940, y el Japón se apresta a hacer otro tanto en ese mismo año en el que celebrará un nuevo centenario de su antiquísima dinastía. Teniendo en cuenta el estado actual del mundo es cosa de preguntarse cuántas de esas exposiciones podrán realizarse, pues de estallar la guerra que amenaza y se espera, sólo las norteamericanas tienen probabilidades de no fracasar.



Dibujo de JESS.

Don Eligio asiste a un interesante match de golf



CULTIVO la amistad de un hombre maduro que aprecio y distingo; pero juega al golf. Ese apacible y silencioso deporte lo apasiona, y quiso que yo presenciara el desarrollo de un match en el que él intervenía con carácter de uno de los principales protagonistas, y no pude rehusar su cortés invitación.

Condújome a un parque encantador. Me presentó a su compañero de juego; un correcto gentleman. Ambos tenían todas las exteriores, simétricas y ordenadas características de los perfectos caballeros.

Pretendieron que yo fuera juez en esa pacífica contienda.

Dos muchachos con sendas valijas de cuero, surtidas de variados y brillantes instrumentos, seguíanlos de cerca.

Empuña, mi amigo, con galano continente, una de sus herramientas, si así puede llamárseles sin irreverencia. Coloca una nívea pelotilla sobre el césped, y zuuuuuuunt... con acción impetuosa y veloz, sacúdela y lánzala al espacio infinito.

Procede el otro contrincante, con otra pelotilla y con prolegómenos semejantes; y zuuuuut... con violencia inaudita, parece, también, que quisiera violar los secretos de los ignotos y misteriosos dominios del firmamento. Y sumidos en un silencio religioso, en marcha pausada, animados de un tenaz espíritu de persecución, en pos de las pelotillas, se aleja la sosegada caravana, compuesta por los dos gentleman, los muchachos y yo, a corta distancia, respirando hondo una brisa matinal, tibia y perfumada.

A la verdad, no se penetra bien en el primer momento de qué se trata; pero en seguida no pueden figurarse el irresistible interés que despierta ese extraordinario deporte.

Las evocaciones bellas y variadas, serias y risueñas, acuden en tropel a nuestro espíritu. Magníficas, dilatadas y aromáticas praderas, verdes y húmedas, limitadas por sombríos grupos de árboles, trajeron a mi mente los paisajes de Hobbena, de Ruysdael, de Corot... Sobre todo de este último, insuperable maestro y cultor de la poesía de la paz, del sosiego agreste.

¡Y cómo no habían de evocar esas frondas densas y salvajes las divinidades agrestes de la Mitología greco-romana! Pan, el voluptuoso, cornudo y capripedo dios de los bosques. Y por asociación de ideas las leyendas doradas. Y el juicio de Midas que quiso repasar mi memoria.

Había una vez un rey frigio que se llamaba Midas. Era todavía en los tiempos heroicos en que Apolo, el magnífico y gallardo dios de la armonía, y Pan, el subalterno dios de los bosques, andaban por este mundo.

Pan osó desafiar a Apolo, y llegaron a una lid en la que Midas debía fallar como juez supremo.

Pan hizo vibrar su flauta de siete carrizos. En seguida, acompañado de su lira, cantó Apolo sus melodías divinas. Todo el mundo convino en que el triunfo correspondía a Apolo. Mas, el monarca, acordó la victoria al dios de los bosques.

Saliéronle, en el acto, a Midas, como por encanto, dos orejas de asno.

Pan fué a esconder su vergüenza a los montes. Midas trató de ocultar sus orejas debajo de la corona. Pero un turiferario, de ese rey, advirtió el suceso, y corriendo fué a una lejana y pequeña pradera, entre la selva, cavó una fosa y enterró su secreto. Pero como la verdad no se puede ocultar, brotaron alrededor de la fosa algunos rosales, que agitados por el viento, siguen diciendo a todo el mundo que Midas tiene orejas de asno.

Y así solazábase mi pensamiento. Miraba, luego, el cielo azul, las aves, los insectos...

Cantaba un grillo... Sería El Grillo Rengo de Trilussa. El poeta rebelde y mordáz. El único escritor italiano que se atreve a desafiar al Duce y su régimen.

> Ya no me apoyo más que en una pata
> —decía el grillo— pues que la faltante
> quedó presa en el nudo de un bramante
> para mi suerte ingrata.
> Cuando advertí que estaba prisionero
> enlazado, en poder de un rapazuelo,
> sólo pensé, más pronto que ligero,
> volver a mi jardín en nuevo vuelo.
> Fué el dolor grande... más la redentora
> gotita que en rubí tiñó a la herida
> cual chispa al sol brilló libertadora.
> ¡Y Dios bendecirá en la humanidad
> Cada gota de sangre así vertida
> para escribir la voz de Libertad!

Una carretera gris y polvorienta, orilla el parque por uno de sus costados. Encorvado el dorso, tostado por el sol y sudoroso, en alto el pico que dejaba caer con rítmico ademán, accionaba un obrero en un desmonte.

A nuestro paso, levantó la cabeza y me observó. Me impresionó la expresión de su resignada conformidad, y trájome a mi memoria esta elocuente fabulilla:

Un pequeño jumento, viejecillo, flaquito y con sobrados arreos, arrastraba penosamente el carrito de un verdulero. Todos los días hacía el mismo recorrido en un pequeño pueblito, y en tan- (Continúa en la Pág. 71)





EN Febrero de 1811 puso a precio el mariscal Suchet las cabezas de Mina y sus dos lugatenientes. Seis mil duros ofrecía por la del jefe guerrillero, cuatro mil por la de su seguido D. Gregorio Cruchaga y dos mil por la de Górriz o cualquiera otra de los jefes que le igualasen.

Ardía entonces en su mayor furor la tan bien llamada guerra de la Independencia, y Navara, como todo el resto de España, era teatro de sangrientas crueldades por parte de los invasores, y atroces represalias por parte de los agredidos.

Los ancianos recordaban con pesar la profética resistencia del Conde de Gages, Virrey de Navarra, a la construcción de las calzadas y caminos reales de Francia, que en su tiempo comenzaron a trazarse.

—Hacia el lado de Francia — decía el Virrey, — más os valiera levantar murallas de bronce.

El general Reylle, gobernador intruso de Pamplona, procuraba sobre todo exterminar la división navarra que mandaba Mina, como comandante general de las guerrillas, por nombramiento de la Regencia del Reino.

No daba Reylle cuartel a ningún soldado navarro: llevábase en rehenes a sus padres y parientes, y más de una vez, aquellos pacíficos labriegos, transformados por la crueldad y perfidia de los invasores en leones feroces, encontraron pendientes de los árboles los cadáveres de sus deudos más amados.

En Noviembre de 1811 apoderóse Reylle en Idocin de una hermana y dos cuñados de Mina, y amenazó al guerrillero con dar a los tres la muerte, si al punto no deponía él las armas y se retiraba humilde a su casa.

A tan horrible propuesta, contestó Mina con su famoso edicto del 14 de Diciembre, declarando guerra a muerte y sin cuartel a todo francés, sin distinción alguna, ni aun de su Emperador mismo, y ordenando que cuantos franceses cayeran prisioneros, fuesen ahorcados y colgados en los caminos públicos, con sus correspondientes uniformes, insignias y notas de filiación.

—Por cada oficial español que fusilen, — decía el edicto, — fusilaré yo cuatro franceses, y por cada soldado, veinte.

Y como lo dijo lo cumplió el feroz caudillo navarro, hermano, más bien que jefe, de los valientes que capitaneaba. Porque no era entonces Mina el general D. Francisco Espoz y Mina, tan discutido años más tarde por carlistas y cristinos, héroe para unos, monstruo para otros, y solo para todos valeroso militar y táctico sin estudios.

Era Mina en aquella época el guerrillero hijo del pueblo, sin más ambición que la de matar franceses, alegre, sencillo, ignorante, que creía como artículo de fe, aquella copla que aprendió de mozo en sus rondas de Idocin, y en su destierro de Cambó repetía de anciano:

> San Luis, Rey de Francia, es,
> El que con Dios pudo tanto.
> Que, para que fuese santo,
> Le dispensó el ser francés.

Para el Mina de 1811, como para tantos otros españoles de su época, no había otro criterio, ni otro punto de partida, que el dicho de don Juan Solarno, consejero de Felipe V:

—El mejor francés, francés es.

Distinguióse siempre Mina en todas sus épocas, por la solicitud severa, al par que amorosa, con que cuidaba de sus tropas, como si el soldado hiciese vibrar en su corazón de bronce la prudente severidad de un padre, junto a la blanda ternura de una madre. Duro y hasta cruel para castigar la menor falta de valor o disciplina, era, por el contrario, indulgente y cariñoso para premiar los trabajos, prevenir las necesidades y remediar las miserias de cuantos militaban a sus órdenes.

Por eso eran grandes sus temores, y su preocupación muy honda, al promediar el mes de Octubre de 1811. Horrible y pavoroso se presentaba en efecto el invierno para los guerrilleros de Navarra. Los fríos arreciaban antes de tiempo, adelantábanse las nieves, y temporales tempranos y lluvias copiosísimas imposibilitaban las marchas y contramarchas, ataques repentinos y falsas huídas, que constituyen la estrategia de las guerrillas y habían de ejecutar aquellos infelices, hambrientos las más de las veces, sin ropa casi, sin abrigo siempre, y dejando con harta frecuencia entre las breñas y asperezas de las montañas, las abarcas de cuero o las destrozadas alpargatas de esparto, que no podían reponerse.

En situación tan crítica y angustiosa recibió aviso Mina de que el mariscal Masena salía de Vitoria por el camino de Irún, conduciendo un convoy de ciento cincuenta carros cargados de aquellos mismos pertrechos de guera y vestuario que a los guerrilleros navarros faltaban. Escoltaban el convoy mil doscientos franceses de a pie y otros doscientos de a caballo, y conducían además mil cuarenta y dos prisioneros españoles e ingleses que pensaban internar en Francia.

Se ha comparado, con acierto, la previsión de los grandes generales, a la mirada del águila que, remontándose en pleno día a inmensa altura, ve mil secretos escondidos a los vulgares ojos. Mas la del guerrillero Mina podía mejor compararse al vigilante acecho nocturno de los pájaros de la última escala carnívora que, desde los tejados, desde las cuevas, desde los picachos, torreones, ruinas y bosques, atisban la víctima descuidada y tranquila, para caer sobre ella.

Desde su agujero de Estella, donde a la sazón se hallaba, divisó Mina aquella rica y oportuna presa, y en silencio, sin manifestar a nadie su plan, ni despertar la menor sospecha, lanzóse sobre ella como se lanza la tempestad, que nadie sabe donde va a caer, y no es vista ni oída hasta que el crueno que espanta y el rayo que aniquila revelan su presencia.

Por fragosas veredas y vericuetos horrendos llegó Mina, en marchas forzadas, hasta el monte Arlabán, en los lindes de Alava y Guipúzcoa, y allí se emboscó a poca distancia de Vitoria.

El día 25, muy cerca ya de las ocho, apareció en el camino el primer trozo de la vanguarlia francesa, arrogante y desprevenida, por aquella fatua confianza natural de los imperiales, que tan bien supieron explotar los guerrilleros españoles de aquella época.

Dejó Mina pasar libremente la vanguardia, y dejó pasar también el centro, para no alarmar el resto de las fuerzas que custodiaban el convoy. Mas cuando apareció este, haciendo resonar lentamente las clásicas campanillas, un fuego infernal y horroroso se rompió por derecha e izquierda del camino, con tan extremado acierto y buena puntería, que batida la escolta por completo y no dándose

(Continúa en la Pág. 71)

EN un estudio de Ramiro de Maeztu acerca de la actitud de Ruben Darío frente a la muerte, el conocido crítico afirmaba que a todos los hombres se les puede definir por aquella actitud, y especialmente a los poetas. Ruben Darío trató el tema muchas veces y con diverso espíritu, y sus versos son de un impulso de "devenir" que le hace resultar superior en dicho aspecto a los más soñadores poetas teutónicos, que se jactan de ser del país del "devenir" frente a los franceses que se dice que son del país del "ser".

Una de las dos grandes reacciones humanas ante la muerte, el "aprovechate de la hora antes que sea tarde" de Horacio ,de Omar Kayam, de Shakespeare, de Ronsard, de los epicureos, la expresa de manera superior Ruben Darío en su "Poema de Otoño":

Gozad de la carne, ese bien
que hoy nos hechiza
y después se tornará en
polvo y ceniza.
Gozad del sol, de la pagana
luz de sus fuegos;
gozad del sol, porque mañana
estaréis ciegos.

. . . .

A nosotros encinas, lauros,
frondas espesas;
tenemos carne de centauros
y satiresas.
En nosotros la Vida vierte
fuerza y calor.
¡Vamos al reino de la Muerte
por el camino del Amor!

Pero es que la otra gran reacción humana ante la idea de la muerte, la máxima, la ascética, la española, la de las "Coplas", de Manrique, la de la "Epístola moral a Fabio", la de Rodrigo Caro "A las ruinas de Itálica", la de Rioja, la de Quevedo, la de Argensola, la de Calderón, la habia expuesto ya Rubén en sus "Cantos de vida y esperanza", en la "Canción de otoño en primavera":

En vano busqué a la princesa
que estaba triste de esperar.
La vida es dura. Amarga y pesa
¡Ya no hay princesa que cantar
Mas a pesar del tiempo terco
mi sed de ayer no tiene fin:
con el cabello gris me acerco
a los rosales del jardín...
¡Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro,
y a veces lloro sin querer...
... ¡Mas es mía el Alba de oro!

He aquí uno de los poemas más felices de Rubén y que contiene por añadidura esas tres palabras mágicamente nudas "Juvenad, divino tesoro" que ya no se borrarán nunca de la memoria. Pero esa línea final, parece extraña y poco comprensible: "Mas es mía el Alba de Oro!" Porque el poeta afirma que todo se va, la juventud, la vida, hasta el llanto, y sin embargo he ahi un grito optimista, una expresión de esperanza.

Ramiro de Maeztu trata de explicarla diciendo que lo que hacemos en estas composiciones poéticas en que lloramos la brevedad de nuestros bienes es arrancarnos al flujo de las cosas, salirnos del río, ponernos a mirar desde la orilla el curso de las aguas Por eso dice el poeta: "Mas es mía el Alba de oro". Y no es que el poeta se refiera a su propia inmortalidad de poeta laureado y celebrado. El alba de oro a que se refiere es más alta y precisa que la gloria literaria. Todos la vislumbramos, aunque sólo sea por enigmas y signos, desde el momento mismo en que contemplamos y lloramos el curso de la vida. Aunque los epicúreos lo ignoren, todos, con ello, nos hemos puesto en contacto con la eternidad, y también los ascéticos han de abandonarse, después de ello, al curso de las cosas.

Al contemplar el flujo de la vida y la fatalidad de la muerte, epicúreos y ascéticos se juntan en un mismo plano, en donde la conciencia del hombre se sale del tiempo. La diferencia consiste en que mientras los ascéticos se dan cuenta de ello, los epicúreos no se fijan sino en el curso de las cosas. "Todo pasa", se dicen, y deducen: "gocemos de la hora". Mientras que los ascéticos exclaman igualmente: "Todo pasa", pero rectifican: "Sólo el bien es eterno".



RUBEN DARIO

•Y LA MUERTE•



Apagando la sed

Estatua del escultor belga Constantino Meunier.

Los 99 SOLDADOS de la GUARDIA

por BRET HARTE.

ILUSTRÓ VERNAZZA

I

Muestra la condición de los parroquianos del posadero de Provins

VEINTE años después, el gigantesco * posadero de Provins hallábase mirando hacia una nube de polvo que se alzaba sobre el camino

Tal nube de polvo denotaba la aproximación de un viajero. Habían sido muy escasos los viajeros aquella temporada en el camino entre París y Provins.

Alegróse el corazón del posadero. Volviéndose hacia la señora Perigord, su esposa, dijo acariciándose el blanco delantal:

—¡San Dionisio! Date prisa y extiende el mantel. Pon además en la mesa una botella de Charlevoix. Este viajero, que cabalga tan apresurado, debe ser, a juzgar por el paso, un monseñor.

En efecto: el viajero, que vestía el uniforme de mosquetero, al llegar a la puerta de la hostería mostraba no haber ahorrado fatiga al caballo. Arrojó las riendas al posadero y saltó al suelo con desenvoltura. Era un joven de veinticuatro años y hablaba con suave acento gascón:

—¡Tengo hambre, pardiez! ¡Deseo comer!

El gigantesco posadero hizo una reverencia y le guió a un pulido aposento, donde mostrábase una mesa cubierta de tentadoras viandas. El mosquetero, sin preámbulos, la emprendió con ellas. Aves, pescados y pasteles desaparecieron de delante de él. Perigord suspiraba como si presenciase una devastación. Una sola vez hizo una pausa el forastero.

—¡Vino!

Perigord trajo vino. El forastero trasegó una docena de botellas. Al cabo levantóse para partir. Volviéndose al posadero, que aguardaba, dijo:

—Cargadlo en cuenta...

—¿A quién? — preguntó Perigord con ansiedad.

—¡A Su Eminencia!

—¡Mazarino! — exclamó el posadero.

—El mismo. Traedme el caballo.

Y el mosquetero, volviendo a montar su animal favorito, partió.

El posadero encaminóse lentamente hacia el interior de la posada. Apenas había llegado al patio, cuando el ruido de cascos le atrajo de nuevo hacia la puerta, donde hallábase a caballo un joven mosquetero de ligera y graciosa figura.

—¡Pardiez, querido Perigord, vengo hambriento! ¿Qué tenéis de comer?

—Capones, venado, alondras y pichones, Excelencia — replicó el obsequioso posadero, inclinándose hasta el suelo.

—¡Basta!

El joven mosquetero echó pie a tierra y entró en la posada. Sentándose a la mesa bien provista por el cuidadoso Perigord, rápidamente la arrasó con tanta destreza como el llegado anteriormente.

—¡Vino, bravo Perigord! — dijo el joven y arrogante mosquetero tan pronto como pudo hablar.

Perigord trajo tres docenas de Charlevoix. El joven las vació casi de un trago.

—¡Abur, Perigord! — dijo con ligereza, moviendo la mano, cuando, precediendo al admirado posadero, se retiraba lentamente.

—Pero, Alteza... la cuenta — dijo el consternado Perigord.

—¡Ah, la cuenta! Cargadla...

—¿A quién?

—¡A la reina!

—¡Cómo! **¿Madame?** (1).

—La misma. ¡Adiós, buen Perigord!

Y el gallardo forastero partió.

Sucedió un intervalo de quietud, durante el cual el posadero contempló afligido a su mujer. De repente le hizo salir el ruido de cascos sobre las piedras, y apareció en la puerta una aristocrática figura.

—¡Ah! — dijo el cortesano con gran amabilidad. — ¡Cómo! ¿No me engañan mis ojos? No, es el alegre y sensual Perigord. Perigord, escuchad. Estoy hambiento. Estoy descaecido. Quisiera comer.

De nuevo el posadero cubrió la mesa de viandas. De nuevo fué arrasada enteramente, como los campos de Egipto cuando la milagrosa lluvia de langostas. El forastero levantó la vis-



(1) Título que, en la antigua monarquía francesa, se daba a las princesas. — (N. del T.).

ta.

—Tráeme otro pollo, Perigord.

—Imposible, Excelencia: la despensa está completamente desnuda.

—Entonces, otra lonja de tocino.

—Imposible, Alteza; ya no hay.

—Bueno; entonces, vino.

El posadero trajo ciento cuarenta y cuatro botellas. El cortesano se las bebió todas.

—Se puede beber cuando no se come — dijo el aristocrático forastero con buen humor.

El posadero se estremeció. Levantóse el huésped para marcharse. Perigord se puso lentamente ante él con la cuenta, a la cual ocultamente había añadido las pérdidas sufridas por él a causa de los forasteros anteriores.

—¡Ah, la cuenta! Cargadla...

—¡Cargadla! ¿A quién?

—Al rey — respondió el huésped.

—¡Cómo! ¿Su Majestad?

—Ciertamente. Adiós, Perigord.

El posadero suspiró tristemente. Después salió y quitó el signo indicador de la posada, y luego dijo a su mujer:

—Yo soy un hombre sencillo y no entiendo de política. Parece, sin embargo, que la comarca se halla perturbada. Entre Su Eminencia el cardenal, Su Majestad el rey y Su Majestad la reina... yo soy un hombre arruinado.

—Espera — dijo la señora Perigord. — Tengo una idea.

—Y es...

—Hazte mosquetero.

II

El combate

Al marchar de Provins el primer mosquetero, continuó a Nangis, donde fué reforzado con treinta y tres partidarios. El segundo mosquetero, llegando a Nangis en aquel mismo momento, se puso a la cabeza de otros treinta y tres. El tercer huésped del posadero de Provins llegó a Nangis a tiempo de reunir otros treinta y tres mosqueteros.

El primer forastero conducía las tropas de Su Eminencia.

El segundo conducía las tropas de la reina.

El tercero conducía las tropas del rey.

Comenzó la lucha, que fué terriblemente rabiosa por espacio de siete horas. El primer mosquetero mató a treinta de las tropas de la reina. El segundo mosquetero mató a treinta de las tropas del rey. El tercer mosquetero mató a treinta de las tropas de Su Eminencia.

Ahora se advertirá que el número de mosqueteros había quedado reducido a cuatro por cada parte.

Naturalmente, los tres principales mosqueteros se acercaron mutuamente.

Y simultáneamente lanzaron un grito:

—¡Aramis!

—¡Athos!

—¡D'Artagnan!

Y cayeron cada uno en brazos de otro.

—Parece que estamos luchando los tres mutuamente, hijos míos — dijo el conde de la Fére lúgubremente.

—Suspendamos esta guerra fratricida — dijo Athos.

—De buena voluntad — exclamaron todos.

—¿Pero cómo dispersar a nuestros partidarios? — preguntó D'Artagnan.

Aramis hizo un guiño. Los otros comprendieron.

—¡Echémoslos abajo!

Los echaron abajo. Aramis mató a tres. D'Artagnan, a tres. Athos, a tres.

Los amigos se abrazaron de nuevo.

—Como en otro tiempo — dijo Aramis.

—¡Qué conmovedor! — exclamó el serio y filosófico conde de la Fére.

El galope de un caballo les hizo suspender los abrazos. Una figura gigantesca se acercaba rápidamente.

—¡El posadero de Provins! — gritaron sacando las espadas.

—¡Perigord, abajo con él! — exclamó D'Artagnan.

—Esperad — dijo Athos.

La figura gigantesca hallábase junto a ellos. Y lanzó un grito:

—¡Athos, Aramis, D'Artagnan!

—¡Porthos! — exclamó el estupefacto trío.

—El mismo.

Todos ellos cayeron en brazos uno de otro.

El conde de la Fére alzó lentamente las manos al cielo.

—¡Dios nos protege, hijos míos! Por diferente que sea nuestra opinión respecto de la política, no tenemos más que una opinión respecto de nuestros propios méritos. ¿Dónde podéis hallar un hombre mejor que Aramis?

—¿Que Porthos? — dijo Aramis.

—¿Que D'Artagnan? — dijo Porthos.

—¿Que Athos? — dijo D'Artagnan.

III

Muestra cómo el rey de Francia subió por una escalera de mano

El rey bajó al jardín. Recorriendo

(Continúa en la página 96)

¿Qué ocurre en el mundo?







Como terribles monstruos retadores dos tanques de guerra japoneses ensayan la ascensión dificilísima de una abrupta pendiente que realizan con asombrosa facilidad durante unas maniobras recientes.



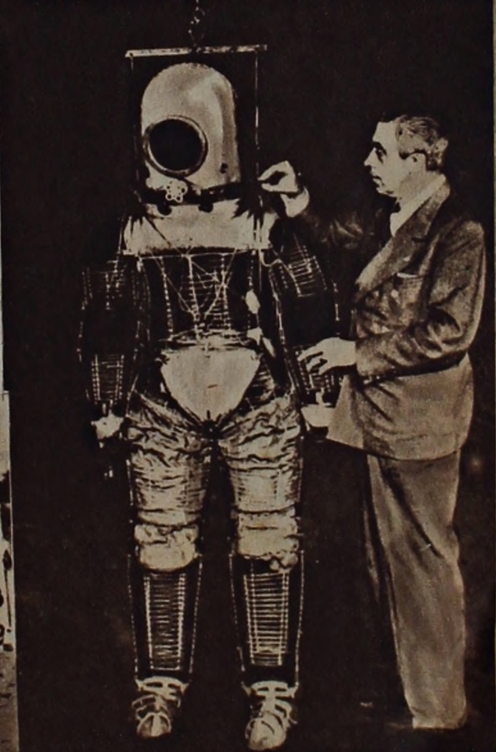
Izquierda. — La boda de la princesa Juliana de Holanda y del príncipe de Lippe dió lugar a fiestas magníficas y a grandes manifestaciones populares. Aquí aparecen los noveles esposos, detrás de los cuales están la reina Guillermina y miembros de la familia de Lippe.



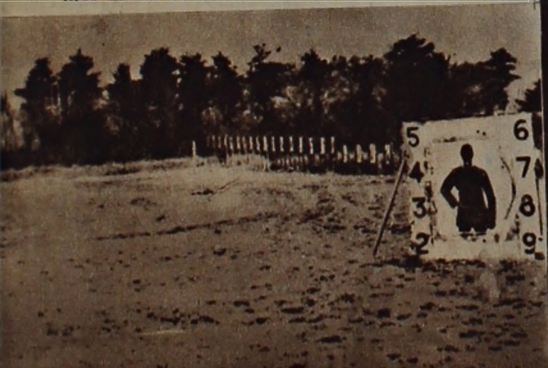
Derecha: —Este modelo de sombrero se había ideado en Londres para las fiestas de la coronación de Eduardo VIII. Ahora se utilizará para la coronación de Jorge VII y el negocio será el mismo.

Izquierda: — No sólo la política une a los nazis y a los fascistas italianos. He aquí una foto en la que aparecen, en un grupo sonriente y cariñoso, Edda Mussolini, hija del Duce, y las dos hijas del ministro alemán Goebbels, durante la estada de aquélla en Berlín.

Derecha: — El coronel Herrera, durante los ensayos de una escafandra y un traje de aluminio que no le servirán para fantásticas búsquedas submarinas sino para su próxima aventura por la estratosfera. En lugar de hundirse hacia abajo va a hundirse hacia arriba!



Abajo: — Como los gangsters cada día tienen mejores armas y mejor puntería, los policías yanquis no descuidan su entrenamiento, y así, a toda carrera, ensayan los tiros de sus ametralladoras sobre blancos fijos.







Robert MONTGOMERY y Myrna LOY dos figuras sobresalientes de la pantalla son los protagonistas de "Un Adan sin Eva", próximo estreno del Cine Metro. El argumento interesantísimo se desarrolla en las más lejanas regiones del norte de los Estados Unidos, donde el hombre mantiene una lucha ininterrumpida contra la naturaleza hostil. En este ambiente de desolación surge un idilio amoroso que termina después de muchas aventuras con la unión de dos corazones.

El próximo estreno del Cine METRO.

UN ADAN SIN EVA

Producción No, 6 es la última película de Carlos Chaplin

Charlie Chaplin y Paulette Goddard en la Playa Ensenada, donde se retiró Chaplin para terminar el argumento de la "Producción N.o 6"

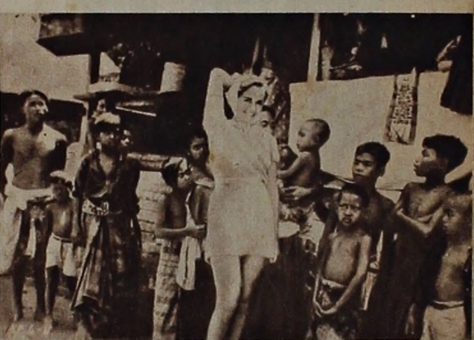
Mrs. Alta Goddard, madre de Paulette Goddard, Mr. Murphy, Gobernador de las Islas Filipinas y Paulette, a bordo del vapor "President Coolidge" a su regreso del Extremo Oriente. (Foto tomada por Chaplín)



Izquierda. — Una escena en una casa de té de Tokio. A la manera de los antiguos guerreros japoneses, Chaplin y Jacque Thibaut el famoso violinista, atacan "al enemigo" que personifica Paulette Goddard. Los guerreros esgrimen los palitos que reemplazan los tenedores en el Lejano Oriente. Detrás se pueden ver las dos geishas más hermosas de Japón



Derecha arriba. — Charlie y Paulette en Johore, con los hijos del Sultán



Chaplin tomó esta instantánea en la Isla Bali donde los pequeños nativos miran con temerosa curiosidad a la muchacha blanca con pantaloncitos cortos en que aparece Paulette Goddard



Una fiesta alegre y animada a bordo del vapor en honor de Chaplin y Paulette Goddard. Aparecen en la foto al lado del genial cómico, Paulette Goddard, su madre Mrs. Alta Goddard, el violinista francés Jacques Thibaut y un grupo de viajeros. (Fotos exclusivas de MUNDO URUGUAYO)

Como siempre, el misterio rodea la nueva película del insigne cómico. De sus declaraciones anteriores, sumamente parcas, sabemos que el gran comediante no toma parte del reparto de la producción, cuyo argumento se teje alrededor de una figura principal femenina, que encarna Paulette Goddard.

Mientras en Hollydood, todos los reporteros de Cinelandia tratan de descubrir si Chaplin y Paulette Goddard se han casado o no, el cómico se retira a la playa Ensenada para trabajar en el argumento de su próxima película. Cuando se rodaba "Tiempos Modernos", no reveló nada del argumento de esta producción pero hoy ya sabemos que la próxima película — llamada provisoriamente "Producción N.o 6". — tendrá por argumento los episodios del viaje que Charlie y Paulette hicieron al Lejano Oriente, visitando las Indias, la China y el Japón.

Chaplin trabaja activamente en la "Producción N.o 6." habiendo declarado que la película se estrenará hacia fines del año en curso en los Estados Unidos. Hecho éste que constituye un verdadero record en las actividades de esta gran figura del cine.

A título de primicia publicamos en estas páginas algunas fotos inéditas, tomadas durante el viaje de Charlie y Paulette, muchas de las cuales fueran sacados por él mismo.

Jean Arthur, personificaciòn del talento y de la gracia

JEAN ARTHUR, estrella de la Columbia, es una de las actrices más populares de Hollywood. Nació en la ciudad de Nueva York el 17 de octubre de 1908. Es hija de un matrimonio yanqui-noruego, y tiene dos hermanos mayores. Cursó sus primeros estudios en las escuelas públicas de Manhattan. Estando en su tercer curso de escuela superior, y dedicándose con afán a estudios de idiomas, los cuales queria más tarde enseñar, acompañó a una modelo amiga al estudio de un fotógrafo comercial y le ofrecieron un puesto de modelo. Los estudios fotográficos eran entonces la fuente artística de las productoras de películas, y allí acudían en busca de personal. En cierta ocasión, un representante de una productora entrevistó a Miss Arthur, y después de haberla sometido a una prueba fotogénica, le entregó un contrato para actuar en la pantalla.

Hubiera actuado por primera vez en la película "El Templo de Venus"; pero por falta de experiencia en el arte dramático, le dieron el papel a otra. Hizo, por fin, su debut en una comedia corta. Al terminar su contrato, Jean quedó libre del compromiso, dedicándose a hacer pequeños papeles en diversos estudios y películas. Más tarde actuó en películas de vaqueros. Después de varias pruebas, en 1928, una importante compañía la contrató a largo plazo. Durante los tres años que siguieron, Miss Arthur apareció en una docena de películas al año, llegando a actuar en el cine parlante con éxito. Sus más importantes realizaciones fueron "Pecados de los padres", con Emil Jannings y Ruth Chatterton; "The Saturday Night Kid" con Clara Bow y "The Greene Murder Case", con William Powell.

En 1931 Jean regresó a Nueva York. No tenía interés alguno en el teatro, pero después de pasarse seis meses respirando el ambiente artístico de la



Jean ARTHUR se casó con Frank J. Ross, Jr., el 11 de junio de 1932, en Long Island, Nueva York. El matrimonio vive en su casa de Beverly Hills.

Jean ARTHUR con Joel McCREA en la nueva producción Columbia: "Antes de media noche".

gran metrópoli, se le despertó la afición por el teatro. A causa de haber fracasado en las tablas los pocos artistas de cine que habían trabajado en Broadway hasta aquel entonces, los productores de obras teatrales no demostraron gran interés en satisfacer la ambición de Jean. Sin embargo, vencidos por la tenacidad de la estrella, le dieron un papel en "Foreign Affairs", con Osgood Perkins y Dorothy Gish, después del cual hizo otro con Claude Raines en "El hombre que reclamó su cabeza". Además apareció con éxito en otras obras en los escenarios de Broadway, entre las que recordamos "La novia de Torozko", "The Curtain Rises" y "Veinticinco dólares por hora". Las temporadas de verano actuaba en los teatros de Nueva Jersey y Massachusetts.

Al terminar la temporada teatral, Jean se fué a California en busca de un bien merecido descanso. La Columbia le pidió entonces que firmara un contrato, a lo que ella accedió gustosa, pues le daba libertad para actuar en las tablas cuando se le antojara.

Desde entonces ha obtenido diversos triunfos en una serie de películas Columbia, en todos los cuales desempeñó el principal papel femenino.



MARIAN MARSH estrella de la Columbia, luce un elegante vestido para la noche, compuesto de saco de lamé de oro y pollera de crepé satén.



TAFETAN verde oscuro con tonos bronceados, y una serie de pliegues originales constituyen los detalles más importantes de este elegante modelo escogido por Gladys Swarthout.

MAS MODAS ENCONTRARA VD. EN "MUNDANA", SUPLEMENTO FEMENINO DE MUNDO URUGUAYO QUE APARECERA PROXIMAMENTE

COMO GUARDAR LA BELLEZA

por CLAUDETTE COLBERT

ME preguntaron muchas veces qué opinión tenía de la belleza femenina. Tengo mis ideas acerca de la belleza y no les oculto que éstas son bien sencillas. Estoy trabajando en un ambiente donde se encuentran las muchachas más hermosas del mundo. Tal vez esta razón, me haya convencido de que la belleza del rostro es menos importante que la intelectual.

En otras palabras: equilibrio mental; tranquilidad y resolución frente a los problemas de la vida; segura confianza en sí misma y en nuestros amigos y colaboradores logran un aspecto mucho más hermoso —en mi opinión— que cualquier tratamiento de los institutos de belleza, lociones, cremas y procedimientos más complicados de los peinadores más hábiles.

Para mí la personalidad vale más que la belleza. Acon-

sejaria a todas las muchachas que quieran ser hermosas —y ¿cuál no lo desea?— más gracia en sus modales, dignidad en el trato personal y un vasto conocimiento de los problemas de la vida. Todo eso es sumamente importante para la chica moderna.

Claro que los problemas de la higiene facial, del maquillaje, del "makeup" no pueden ser descuidados; pero cuando una chica quiere dejar una impresión agradable de hermosura, aquellos recursos no tienen sino una importancia subalterna: como en el rouge, el rimmel y el esmalte de las uñas. Aquí en Hollywood todo el mundo sabe que la cara más hermosa no basta para hacer una carrera. Es preciso, acreditar atributos de orden superior. ¿Cómo conseguir pues el equilibrio entre estas exigencias fundamentales? Fácil no es, pero tampoco imposible. Hay que leer mucho. Preferentemente la historia de las mujeres geniales de antaño que conquistaron el mundo. Penetrar el secreto de sus vidas, de su educación, de sus éxitos. Se me podría objetar la ingenuidad del recurso. Pero, escúchenme.

Cuando ustedes van al teatro o al biógrafo, ¿qué les llama principalmente la atención? ¿El corte del vestido de una actriz, o su juego escénico? ¿El lápiz que usa para los labios, o su talento ¿Los coloretes de sus mejillas o su manera interpretativa? Y ahora piensen las respuestas

La fuente viva de la belleza es la salud.

No se puede ser "verdaderamente" hermosa, si no se está completamente sana. El maquillaje ejerce virtudes transitorias en una cara donde asoman los efectos de los trastornos orgánicos. Y aún así faltará la sugestividad que irradia del equilibrio físico-moral en una chica fuerte y sana. Hay que conservar la salud pues, ordenando la vida como lo hacemos mis compañeras y yo. Con un programa definido y determinado para cada hora de la vida. Con tiempo para el descanso, después del trabajo agobiador, para los estudios, las diversiones y los ejercicios físicos.


Heli TINKENZELLER de la "Ufa", con un original y novedoso sombrero.

La cámara toma una escena dramática de la película "La carga de la brigada ligera". Errol Flynn aparecerá en la pantalla montando un caballo. Pero para fotografiarla, basta una simple escalera.



El director Michael Curtiz, dando las últimas instrucciones a Olivia de Havilland y Errol Flynn, protagonistas del film "La carga de la brigada ligera. (Foto Warner).



Otra escena de los estudios de la Warner: Marion Davis ensaya una escena de la película "Caín y Mabel", mientras Clark Gable, sentado al lado del director, espera que le llegue el turno.

Hollywood

FRANK MORGAN, simpático actor cómico ,ha formulado sus propias reglas de urbanidad para el debido comportamiento en Hollywood. Helas aquí: — 1. Nunca elogies a un actor por el ardor con que haya desempeñado tal o cual escena amorosa, si su consorte está presente; 2. Nunca manifiestes a una actriz tu admiración por su hermosura, porque eso ha llegado a ser el medio de decir a una persona que está engordando; 3. Nunca confieses a una estrella que no has visto su más reciente película; 4. A propósito, nunca emplees la palabra "última" cuando quieras decir "más reciente"; 5. Sé siempre muy amable con los mozos de la oficina, porque alguno de ellos puede ser tu jefe el año entrante; 6. Especial para las damas: No salgais a pasear dos veces seguidas con el mismo amigo, si no queréis promover rumores románticos; 7. No preguntéis a ningún artista si ha renovado su contrato con los estudios; 8. Y jamás mencionéis el mercado de valores, ni nada que se relacione con bonos, acciones o dividendos. Estas son las ocho reglas que debe observar todo el que quiera conservar la estimación de sus colegas en Hollywood, dice Morgan.

UN pequeño descuido ocasionó una pérdida de varios miles de dólares en los estudios de la Metro. En la sala de proyección estaban rodando las escenas tomadas el día anterior. De pronto uno de los directores salta de su asiento: "¡Miren! ¡Miren las extras!" "Pero ¿qué pasa?" —preguntaron. "¡Fíjense! ¡Con las uñas esmaltadas! En una escena del año 1850..." Tuvieron que tomar otra vez la escena de masas, con las figuras principles y centenares de extras a 7·50 por día...

SYBIL Jason y Charlene Wyatt, diminutas actrices trabaron animada charla en el estudio.

—¡Qué interesante, eh! Todo el mundo dice que Shirley Temple tiene siete años.. — dice Charlene.

—¿Siete? No me digas... ¿Cuántas veces va a celebrar las ocho?... Ya pasaron aquellos tiempos...

No se diga después que los chicos no aprender de los grandes.

SUS admiradores conocen bien a Edward Arnold. Prueba de ello, es que lo hayan obsequiado con un libro de cocina que contiene cinco mil recetas.

CARMEN Samaniego, bailarina mejicana, —hermana de Ramón Novarro— dará comienzo a su carrera cinematográfica en "Interludio", próxima película de Grace Moore, de sello Columbia.

¿SABE usted?... que W. C. Fields se llama oficialmente William Claude Duckenfield; Claudette Colbert, Lily Chauchoin; Jack Oakie, Jack Offield; Bing Crosby, Harry Lillis; Eleanore Whitney, Eleanoe Wittenburg; Carole Lombard,Jane Peters; George Raff, G. Ranft; Garp Cooper, Frank Cooper; Cary Grant, Archie Leach...

CONSTANCE Bennett acaba de tomar a su servicio a un chauffeur de color. "¿Cómo se llama usted?" —preguntó la estrella al recién llegado. "Constant Bennett, miss..." —fué la contestación.

CAROLE Lombard recibió en una carta 25 dólares de Hongkong. "Miss Lombard" —dice la carta— "le mando 25 dólares para fines de beneficencia. En cambio, le pido una foto autografiada..."

MARSHA Hunt dice que hay un remedio infalible para mantener la belleza de la juventud: la autosugestión. Antes de acostarse repite las palabras "tienes que ser muy linda". Pero la deliciosa actriz reconoce también que la fracesita tiene mayor eficacia en otros labios estremecidos de pasión...

Los sueldos fabulosos de los "astros"

DE acuerdo con la ley, el Departamento de Impuestos del gobierno de Estados Unidos debe dar a la publicidad anualmente los sueldos de todos aquellos que ganan más de quince mil dólares al año. La prensa americana acaba, pues, de dar a la publicidad el informe respectivo, del que se desprende que los sueldos más elevados son los que ganan los "astros" del cine, comenzando con Mae West que percibe $ 480.000, hay centenares de artistas que figuran en la lista, todos ellos con sueldos verdaderamente fabulosos, tanto más que muchos de ellos sólo aparecen en una o dos producciones al año.

En cambio no hay que olvidar que según la misma lista oficial, el 43 o|o de los sueldos que publicamos más abajo, debe entregarse al fisco por concepto de diferentes impuestos.

Mae West, Paramount, $ 480.833; Marlene Dietrich, Paramount 368.000; Bing Crosby, Paramount, $ 318.907; Gary Cooper, Paramount, $ 261.138; Paul Whiteman, $ 242.472; Frank Borzage, Warner Brothers, $ 242.000; Charles Chaplin, $ 216.000; Roy Del Ruth, 20th Cen-Fox, $ 206.333; Warner Baxter, 20th Cen-Fox, $ 203.000; Mervyn Le Roy, Warner Brothers, $ 198.583; Joe E. Brown, Warner Brothers, $ 173.438; Janet Gaynor, 20th Cen-Fox, $ 169.750; Rudy Wallee, $ 166.348; Wesley Ruggles, Paramount, $ 163.717; Frederic March, $ 161.666; Stan Laurel, MGM, $ 156.266; Carole Lombard, Para. Pictures, $ 156.083; Irving Thalberg, MGM, $ 151.762; Irving Berlin, RKO $ 150.000; Eddie Cantor, $ 150.000; Paul Muni, Warner Brothers, $ 147.645; James Cagney, Warner Brothers, $ 147.167; Irene Dunne, RKO $ 145.832; King Vidor, Paramount, $ 140.000; Darryl F. Zanuck, 20th Cen-Fox, $ 134.833; Charles Boyer, Wanger Prod., $ 128.448; Fred Astaire, KRO, $ 127.875; Samuel Goldwyn, $ 127.500; Harold C. Lloyd, $ 125.000; Jesse L. Laskl, 20 th Cen-Fox, $ 124.500; Katharine Hepburn, KRO $ 121.572; John Boles, 20th Cen-Fox, $ 117.416; George Cukor, RKO $ 117.000; Kay Francis, Warner Brothers, $ 115.167; Ronald Colman, 20th Cent-Fox, $ 108.916; Charles Ruggles, Para. Pictures, $ 106.278; Herbert Marshall, Paramount, $ 105.667; Max Reinhardt, Warner Brothers, $ 105.000 Marion Davies, Cos. Corporation, ps 104.000; Margaret Sullavan, Paramount, $ 102.431; Michael Curtiz, Warner Brothers, $ 102.325; Glodys Swarthout, Paramount, $ 101.883; Jan Kiepura, Paramount Pictures, $ 101.806; Claudette Colbert, Wanger Prod. $ 100.000; Joe Penner, Paramount, $ 100.000; Anna Sten, Samuel Goldwyn Prod. $ 96.833; Warren William, Warner Brothers, $ 95.458; Ann Harding, Paramount Pictures $ 93.750; George Raft, Paramount Pict. $ 90.000 Ruby Keeler, Warner Brothers, $ 89.583; Miriam Hopkins, $ 86.5250; Oliver Hardy, $ 85.316; Adolphe Menjou, Para. Pictures, $ 83.300; Bárbara Stanwick, $ 80.833; Carl Brisson, Paramount Pict., $ 80.147; Edmund Lowe, $ 77.200; W. C. Fields, Paramount Pictures, $ 76.875; Dolores Del Río, Warner Bros, $ 75.870; Wallace Beery, $ 75.000; Ginger Rogers, $ 74.483; Elissa Landi, Par. Pictures, $ 74.479; William Slavens McNutt, Par. Pictur. $ 72.917; Joan Bennett, $ 72.833; Ned E. Depinet, RKO Corporation, $ 82.224; Cecil B. De Mille, Par. Pictures $ 72.000; Marion Gering, Para. Pictures, $ 71.833; Arthur Hornblow, Jr., Para. Pict., $ 71.375; Rowland V. Lee, $ 71.333; Waldemar Young, Param. Pictures, $ 71.161.

EMOCIONES NUEVAS EN LA PLAZA VIEJA

Por A. Herrero Mayor

PARA "MUNDO URUGUAYO"

Avelino Herrero Mayor

Esta bella página que publicamos, nos la dejó el talentoso escritor cuando visitó nuestra ciudad. Ella refleja bien claramente la agilidad espiritual del distinguido profesor, que goza en su país, de una sólida reputación. Nuestros lectores tienen pues, como conocer y apreciar a un alto valor literario, que ha obtenido ya un justo renombre.

ESTA es una plaza antigua en el corazón de la urbe porteña. En esta tarde apacible, la primera de otoño, hemos venido hasta esta vieja plaza que nos evoca muchas emociones de muchachuelo andariego, un poco bohemio. ¿Por qué hemos venido hasta esta plaza, tan distante de nuestro hogar? ¿Qué atracción misteriosa obró sobre nuestro espíritu sin sosiego? ¡Quién sabe! Mientras tanto, ahí esta la vieja plaza con sus añosos árboles; con sus paraísos, sus sauces y sus palmeras; con su ombú carcomido, sombreando la modesta estatua del prócer, que se alza en el centro presidiendo la calma augusta de este rincón sosegado. Nada ha cambiado. La vieja plaza, último reducto inaccesible a la piqueta municipal, como esas solteronas que dejaron escapar el momento propicio del encanto amatorio, conserva intacto su pudor estético, abroquelada con la pátina romántica de un ensueño único. De nada sirve que una fuentecilla moderna quiera turbar el clásico silencio de esta plazuela: no alcanza el raquítico hilillo de linfa que borbota en el medio de un copón de mármol, a distraer el grave reposo de este paraje, que permanece ajeno al rumor polifónico de la ciudad modernizada.

Cuando hemos avistado nuestra antigua plaza desde un par de cuadras de distancia, hemos sentido en nuestro interior un extraño sacudimiento emotivo. Como si el ancho azarbe de nuestras ilusiones hubiera volcado sobre el corazón toda la dulcedumbre de su peso, la "víscera sentimental" pareció querer ensayar un vuelo, cual un pájaro ante el nativo prado, para ir a posarse en la fronda del viejo ombú, a cuya sombra, cuando aún soñábamos, dormimos más de una vez.

Sin quererlo, ya posesionados de este rincón lleno de añoranzas, hemos evocado — por asociación sentimental — las visiones contemplativas de Azorín, llenas de desencanto y de amargura cuando desmenuzan un lamento lírico ante los viejos jardines de España, en los que el sol, que fué oro sobre rosas un día, pone ahora una nota de herrumbre sobre el musgo y la trepadora que sobreviven entre el derrumbe de algún claustro romántico. Pero, sin esfuerzo evidente, nuestra indignación, que pudo vivir unos minutos de su mundo lleno de abstracciones, renueva, con la fuerza de la realidad vivida, el antiguo coloquio con las rosas y los seres que antaño nos fueron familiares, y que ahora, en el preciso momento en que esta fuentecilla moderna intenta distraer nuestra atención con su blancura, aparecen a nuestra vista exactamente como hace veinte años.

Ante el mudo asombro de nuestros ojos, cansados en las forzadas vigilias de la redacción, el paisaje, fielmente guardado en la reina del alma, aparece intacto; animado apenas por un soplo de renovación exterior que llega hasta aquí como el eco metálico de imprevista batahola. La antigua plaza sigue viviendo su ayer sin preocuparse del fragor horrísono del estruendo ciudadano. Al infernal concierto de bocinas y campanillas, opone, el rumor ledo de sus frondas, en cuya apagada polifonía hay la fluidez espiritual de una queja alada... Y en lo alto de su pedestal granítico, nuestro prócer, apuesto y decidido, como queriendo salirse del propio bronce en que está fundido, parece asumir la defensa de esta honrada plaza, donde aún se guarece algún empedernido soñador.

Sentados — más bien tendidos — en un desvencijado banco, pensamos instintivamente, hondamente adheridos a una idea que se aferra a nosotros cual una ilusión de adolescente: **la Vida ha detenido su marcha en esta plaza.** El pleno y singular quietismo que infiltra su ambiente estático, abona la quimérica creencia. El ritmo universal que regula el movimiento, ha puesto en el dinamismo de su avance un punto de muerte. En el cosmorama, como un astro en el espacio, esta vieja plaza es el punto de reposo; el punto de muerte; la paradoja viva como una fuente serena en cuyo fondo reposa el turbio légamo... ¿Acaso el viejo Kronos halló símbolo viviente más perfecto que este anciano guardián, de luenga y nevada barba, de capote y cayado, que dormita a nuestro lado? ¿Qué dicen estos endurecidos árboles sino la eterna conseja que sus hojas murmuraron a nuestros oídos en épocas lejanas?...

Las mismas emociones, los mismos sobresaltos, sobrecogen nuestro espíritu inquiriendo en esta sensación nueva que es vieja al mismo tiempo. El sentido se afina en el temperamento visual, que nos revela aquel cuadro, aquellos tonos, aquellas visiones de idéntico colorido; mientras que el sentido auditivo nos devuelve, en la gama sinfónica, las mismas notas, las mismas voces, los mismos ecos que exultaron en nuestro espíritu el goce intenso de la canción juvenil, entonada como un salmo a la Vida...

"Nada pasa; todo pasa". En el dualismo esencial, hallado coro un deleite, encontramos el sedimento del dolor, ineluctable como la muerte misma. Vivir; soñar; morir... La perennidad de estos árboles que arrullaron nuestros sueños, lo dicen en la canción eufónica de su ramaje; el dulce murmurio del agua vieja de la fuente nueva, lo afirma a borbollones; la primera hoja seca y desprendida, lo anuncia en el breve ruido de su primer paso por la tierra...

Vivir, hemos vivido; soñar, hemos soñado; morir... "morir habemus". Frente a la realidad consumada, surge, ante la etapa no cumplida, el frío interrogante del presentimiento. En la fuerza de su certidumbre, la duda filtra, como una clepsidra, las gotas de inquietud. Sin presentirlo, nos hemos puesto tristes.

A la emoción ingenua, infantil, que en nosotros fuera nuncio de bienestar en esta tarde, ha sucedido el desasosiego tremendo de la duda filosófica. ¿Qué es lo que ha operado en nuestro ánimo tan proceso involutivo? ¿Acaso en esta humilde plaza que vive su ayer en medio del tumulto urbano, ha florecido la rica simiente de nuestro ayer también? ¿Quizá el encanto de nuestros días de bohemia andariega desparramó, en alguna noche de luna, la semilla de la Esperanza al pie de este coposo ombú!

Henos, pues, a pocas cuadras de la Avenida de Mayo, donde la vida bulle como un río salido de madre, en plena ensoñación lírica. Testigos de esta emoción nueva, que horada nuestro pecho cual suave taladro, son el guar-

(Continúa en la página 87)

de nuestra sociedad



Sta. María Delia Irazábal.



fotos por frangella hnos.

Sta. Perla Ponce de Leon

Sta. Fanny Valdez Castro



Sta. Azucena Guichón Capella y Pons.

EN un rincón del gran salón brillantemente iluminado, de pie y solo, el joven David Liu seguía con mirada pensativa a las ocho o diez parejas amigas que danzaban alegremente. Una orquesta de cobres ruidosos, disimulada detrás de un biombo de verduras, marcaba los compases.

Es claro que David sabía que aquel salón tan ricamente amueblado, solo podía ser del señor Fang, un banquero de los más importantes de Shanghai, hombre que no soportaba a su alrededor nada que no fuera de gran lujo. Cuadros de precio se mezclaban en las paredes con exquisitas estampas hechas sobre pergamino. "Tengo lugar en mi casa para todo lo mejor, ya sea antiguo o moderno", gustaba repetir con cualquier motivo, plegando en una sonrisa su rostro gordo, amarillo y reluciente.

Por el momento, el señor Fang miraba danzar a las parejadas entrelazadas. Una de esas jóvenes personas era Fylis, su hija, y otra, una actriz conocida, su última amante; las dos

Traducción especial para "Mundo Uruguayo"



En cuanto a la actriz, era una mujer amanerad

eran más o menos de la misma edad, pero de aspecto muy diferente.

Desde el principio de la velada, David había notado a la primera, decidiendo que era la más interesante de todas. No llegaba a comprender bien cómo un ser tan feo y gordo como el señor Fang podía ser padre de esta Fylis, delgada y ágil como un bambú joven. Y era verdaderamente a un bambú que se parecía: pálida, alta y elegante en su largo vestido de fiesta de un verde fresco y suave. Su rostro, que no parecía estar pintado, tenía ese color admirable del marfil esculpido, y sus cabellos, ni cortados ni ondulados ni frisados como los de casi todas las otras mujeres, estaban simplemente anudados sobre la nuca en un apretado moño. La joven observaba a sus invitados con un aire plácido y sus lindos labios se entreabrían en una expresión de satisfacción y de tranquilidad. En cuanto a la actriz, era una mujer amanerada hacía rodar unos ojos de mirada lánguida, reía con fuerza y su rostro, redondo y demasiado pintado, estaba aureolado por una cabel'era corta y muy rizada. David, después de haberla rozado con la mirada, sintió que la detestaba. Oyó que hablaba una mezcla de inglés y de chino, que le pareció estúpida y notó que subrayaba lo que decía con gestos vulgares.

Desde hacía más de diez minutos, estaba esperando la ocasión de presentarse a la hija de su huésped y de invitarla a danzar, pero la proximidad de la otra mujer lo incomodaba.

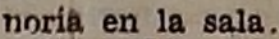
—¿Qué haré si esa actriz me ofrece la mano?, pensaba, no sin fastidio.

Pues la dama le ofrecía la mano a todos los jóvenes que se le aproximaban.

—¿Tendré el coraje de invitarla a bailar?, — se volvía a preguntar, cuando en su fuero interno se había decidido a no bailar con esas mujeres pintarrajeadas, que siempre dejaban marcas en su traje negro, de impecable corte occidental; con esas mujeres cuyos cabellos crespos le cosquilleaban desagradablemente en el cuello y en la cara! Echó una ojea-

¡IDEAS CHINAS!

por Pearl BUCK



instintiva sobre la solapa de seda, y la limpió con la punta de los dedos. ¡Ya tenía una raya blanca! Y eso, por haber bailado con Doris Li. Con esa chica tonta que pretendía haber olvidado su lengua materna porque se había quedado algunos meses en París!

Nunca había bailado con Fylis, ni jamás la había encontrado antes de ese día. Esta trabajaba en una escuela alejada de la ciudad y estaba pasando las vacaciones en casa de su padre.

—¡Esta es la única laboriosa de mis hijas! dijo el señor Fang, presentándola. Las otras se contentan con no hacer nada.

—Debe estar muy orgulloso de ella! dijo David, no atreviéndose a mirar a la joven a la cara.

Pero el viejo Fang se puso a reír ruidosamente:

—Todavía no gana bastante dinero para hacerme quedar orgulloso, dijo, con la cara muy alegre. Imagínese, mi joven amigo, que hace eso para distraerse.

David levantó entonces los ojos. Trabajar para distraerse es una cosa rara. Por primera vez, desde hacía meses, una joven lo interesaba realmente.

—¿Quiere usted acordarme este vals? preguntó con una sonrisa que desmentía el estremecimiento de su voz.

Pero la joven ya tenía comprometidos todos los bailes que se iban a ejecutar. En el momento, David lo sintió, pero en seguida se repuso: "¿Sentirlo? ¡No vale la pena!" Y se alejó.

Durante la tarde, bailó indiferentemente con compañeras elegidas al azar de las presentaciones o de los encuentros y, con gran fastidio de su parte, todas sus compañeras le dejaron rastros de su tocado en su traje negro.

Y como la fiesta llegara a su fin, el viejo Fang decidió prolongarla un poco más. Adoraba el baile, lanzarse a través del gran salón como un globo inmenso en su túnica de seda flotante. Una sonrisa maravillada iluminaba entonces su rostro redondo y sus sonoras carcajadas resonaban ruidosamente cada vez que le ocurría pisar a algún bailarín, lo que era bastante frecuente.

—¡Continúen, mis amigos, continúen! Tóquennos por lo menos otras tres piezas! Les doblaré la propina! les gritaba a los músicos que se veían a través de las palmas.

Y tomando a su joven concubina, se lanzó alegremente a través del parquet encerado. Esta se abandonó alegremente a la presión del señor Fang, pero sus ojos provocadores parecían vagabundear a través de la pieza.

David, también, se lanzó con presteza, pues ya veía adelantarse hacia Fylis a tres jóvenes elegantes. Esta vez, no quería perder la ocasión de bailar con ella.

—¿Puedo esperar?... comenzó diciendo.

—¿Puedo...?

—¿Pue...?

Como en un eco, las voces se sucedían, se mezclaban. David pensó en esos cantos tan frecuentemente cantados en las escuelas amedicanas a donde él y sus amigos se habían educado. Se enderezó y retrocedió un paso:

—¡Usted elige, Fylis!

Pero la joven se levantó y se dirigió graciosamente hacia él:

—¿Usted fué el primero, verdad? escuelas americanas a donde él y sus ve que tanto le gustaba.

—Sí, en efecto, — le respondió él, llevándola con un gesto cortés.

El ruido de la música impedía toda conversación. Había sido una buena idea la del viejo Fang la de elegir una orquesta así para una fiesta íntima! Las mismas paredes del salón parecían temblar con las vibraciones demasiado fuertes.

David se contentó, pues, con apretar contra sí, cuerpo contra cuerpo, mejilla contra mejilla, como lo quería la moda y la costumbre, a su encantadora compañera. Danzaba muy bien y lo sabía, pero no le costó mucho descubrir que Fylis seguía perfectamente el ritmo. Era tan ágil, que no pudo impedirse de admirarla. ¿Pero no se abandonaba demasiado fácilmente? ¡Estaba tan asqueado de las jóvenes que se entregaban en brazos de su compañero! Y la miró. El rostro blanco marfilino estaba impasible y los ojos que Fylis fijó en los suyos revelaron una profunda tranquilidad. Ella le sonrió, dijo dos palabras con esa voz que tanto le agradaba, dos palabras que él no entendió.

David hizo un gesto indicando que la música no le dejaba oír, se rieron y, de común acuerdo abandonaron toda tentativa de trabar conversación.

Terminado el baile, vió a los otros tres jóvenes que esperaban a Fylis, dispuestos a no ceder el paso a nadie. La dejó partir, pues, contentándose con ofrecerle, como era su costumbre, agradecimientos estrictamente corteses.

—Danza usted admirablemente, señorita Fang, — dijo con gravedad. Es extremadamente agradable tener una compañera como usted!

—Gracias, señor Liu. Usted también es un buen bailarín, — respondió la joven, simple y graciosa.

David no volvió a bailar, a pesar de que los caballeros estaban en minoría en la sala.

Doris Li pasó varias veces delante de él riéndose con fuerza, y guiñando suavemente el ojo. El se dió vuelta con ostentación, inclinándose para atarse el lazo del zapato. ¡No! esa tarde no bailaría con ninguna otra! Su espíritu estaba muy ocupado por el pensamiento de Fylis.

—Es extraño, — pensó, — ya hace mucho tiempo que no me interesa ninguna joven!

David acababa de ser designado administrador de la imprenta de su padre y se dejaba absorber por un trabajo que le agradaba. Perfeccionar la empresa, ya próspera, y mejorar los negocios, eran sus únicas preocupaciones. A pesar de ser joven, estaba cansado de las mujeres: "¡Todas son lo mismo!" se decía frecuentemente, con un gran desdén.

Y era con sonrisa irónica que escuchaba las palabras entusiastas y ardientes de sus camaradas, extasiados ante la nueva belleza que los había seducido. Nada de eso lo afectaba!

El baile terminaba y los invitados ya se iban despidiendo. Algunas parejas alegres, se iban tomados de la mano, hablando de las próximas fiestas. La orquesta había guardado sus instrumentos y los agradecimientos y los adioses alegremente cambiados en inglés y en chino llenaban el salón con un ruido ensordecedor. Estaba muy en boga hablar mezclando los dos idiomas, y era de muy buen tono tener un nombre extranjero. David, como los otros, sabía hablar esa mezcla a la moda, de la que sus amigos parecían estar tan orgullosos; podía también, expresarle en el inglés puro de Oxford o en "americano" universitario, tan fácilmente como en el chino viejo y preciso, lengua que su padre exigía que se hablara exclusivamente en su casa.

Y era esta última lengua la que más quería, a pesar que en algunas ocasiones se reía de algunas de sus voces con sus compañeros.

—¡Hay tantas palabras modernas que no tienen equivalente en chino! ¿Cómo dirían ustedes, por ejemplo?

(Y seguía una multitud de palabras intraductibles).

Y David aprobaba, hacía coro y trataba de traducir algunas expresiones extranjeras sin lograrlo.

Pero en seguida se sentía irritado contra sí mismo, como si hubiera tratado de enseñar cosas malas a un adolescente! Pues las viejas palabras chinas no podían traducir expresiones triviales! Destinadas a tales usos, no tenían sentido: seguían siendo bellas y puras, pero se rehusaban a dejarse corromper.

David seguía a la multitud de invitados que partían. Cerca de la puerta estaba Fylis, sonriente, respondiendo a todos, teniendo una palabra graciosa para cada uno y distribuyendo libremente fuertes apretones de manos.

El joven chino, un poco apartado, la observó un instante, sintiendo una ligera decepción. Se había engañado, al juzgarla diferente a las otras? No había más que ver la desenvoltura de que hacía gala en ese momento. ¿Y, quién sabe? Tal vez también se empolvaba... Echó una mirada involuntaria a la solapa de su saco, pero no! Ni el más ligero rastro de polvo blanco. Esta constatación lo alegró.

—¿Puedo quedarme un momento más para conversar con usted? preguntó.

La joven vaciló:

—Es que he prometido ir al casino con unos amigos.

—¿Y no puedo ir yo también?

—Es muy posible.

Un sirviente le trajo la capa de seda. David la tomó y la puso suavemente sobre los hombros de Fylis. Una emoción agradable se apoderó de todo su ser cuando rozó las finos cabellos tan negros sobre la piel de marfil lisa en el nacimiento de la nuca.

Y esto no era más que el principio de un idilio cuyo final no debería tardar en desarrollarse. No se había terminado la noche cuando David, — a pesar de la indiferencia que sentía desde hacía algún tiempo por las mujeres en general, estaba locamente enamorado de la joven Fylis.

Todas las jóvenes que vió esa noche desagradaron. Bailó sin embargo con ellas, cuando no podía tener de compañera a Fylis, conversando frivolidades.

Sin embargo, mientras apretaba su manecita cuyas uñas estaban horriblemente pintadas, se preguntó si Fylis también tendría las uñas pintadas.

—Me aseguraré en la primera ocasión... pensó.

Detestaba el rojo de los labios. ¿Fylis también se los pintaría?

—En realidad, no lo sé bien!..."

Fué de este modo que se deslizó poco a poco en un dédalo de pensamientos tumultuosos y turbadores, de los que le era imposible substraerse.

Día tras día, durante esa primavera asoleada, se atormentó con diversas conjeturas. Al fin decidió tomarse una licencia, pues Fylis pronto habría de partir. Y, habiéndose arreglado al efecto con su padre, se fué a ver día a día a la joven, desplegando todo su saber en el arte de hacer la corte.

—Después de todo, — se decía con frecuencia, para alentarse. — es probable que todo esto le guste. Le llevó flores, chocolates, libros raros, no presentándose nunca en su casa sin un nuevo regalo. Y se puso a vigilar los reflejos de la joven.

—Bombones, Kid? preguntaba con un aire indiferente, ofreciéndole una caja de chocolate importados que le habían costado cinco libras.

"Una nube había pasado por su rostro?" No. Era una idea, pues Fylis le agradecía con una voz en la que unía la calma y el entusiasmo:

—Oh! swell! Chic, David!

Hablaban inglés juntos, pues los dos habían sido educados en las universidades americanas y, por costumbre, se servían del argot en boga en esos establecimientos. Mientras tanto David no podía impedirse de mirar fijamente los labios de Fylis, de tan sorprendido que estaba que un lenguaje así pudiera salir de su boca.

La caja de chocolates estaba abierta:

—¡Qué lindos son! exclamaba alegremente. Después, dejaba todo sobre la mesa.

Y bien! Uno y otro se aplicaban en practicar la técnica del flirt tal como lo habían visto hacer a los extranjeros. El la invitaba al baile, al teatro, y ella aceptaba con gusto. En el taxímetro que los conducía él tomaba su pequeña mano apretándo'a tiernamente y, una vez, enardecido, la había tomado de los hombros, besándola inesperadamente. Fylis se había defendido, y los labios del joven solo rozaron la cabellera de la niña. Decepcionado, se encontró sin amparo. Los cabellos de Fylis le habían parecido frescos, casi fríos y la niña no había retirado su mano, que el mantenía lleno de despecho y que habría rechazado con gusto sino hubiese sido por temor a parecer descontés.

Los días pasaron, y David estaba seguro de no haber hecho progresos en el corazón de Fylis. Los días pasaban y él sentía crecer su amor por ella, pero cada vez estaba más perplejo.

Ella no lo rechazaba nunca, aplaudía todos sus proyectos, aceptaba su brazo y se apoyaba con gusto en él. "En suma, no descubre en ella ninguno de nuestros modos viejos! Fylis es, sin lugar a dudas, una persona moderna!"

Y ella cumplía todos esos gestos como si estuviera sometida a una regla de conducta estrictamente trazada: esto se hace, esto no se hace. En una palabra, los dos respetaban una especie de técnica tácitamente aceptada, como si no dispusieran de ningún otro medio para expresar sus sentimientos.

—Kid! estoy loco por usted! decía él.

—Y yo, entonces! respondía ella prudentemente, no dudando de que el corazón de su compañero se apretaba de angustia.

Los días pasaban! Los días del mes de licencia primaveral! Y David no podía librarse de aquella técnica moderna que aborrecía!

Una noche, después del baile, habiéndola llevado hasta su puerta, se inclinó hacia ella.

—Buenas noches, Fylis! ¿Quiere usted darme un beso?

—Con mucho gusto, — respondió ella, — y sus labios se posaron tranquilos y frescos sobre su mejilla.

—Buenas noches, David! agregó, amable, como siempre.

Ay! ese beso no los acercó. Las palabras y las caricias los separaban más efectivamente que si una barrera se levantara entre ellos.

Qué hacer? David se lo preguntaba ahora con angustia.

Y de pronto, el día de la víspera de la partida de Fylis, se descubrieron mutuamente. Estaban bailando en el casino, estrechamente unidos, como de costumbre, cuando la joven se apartó bruscamente de su compañero y lo miró bien a la cara:

—¿Le gusta a usted, realmente, todo esto? le preguntó.

David quedó estupefacto. La voz de la joven estaba cambiada, era más suave, más profunda: hablaba chino! ¿Por qué nunca habían hablado chino juntos? Habían discutido vagamente los diferentes dialectos... Ella había nacido en Shanghai..., su familia era originaria del norte... El inglés era mucho más fácil. Todo eso era falso. Desde hoy, que ella le hablaba en chino, él la comprendía perfectamente. Y, como la mirara intensamente, le pareció que la sala de baile de decoraciones pomposas, desaparecía!

—A mí no me gusta nada de esto! respondió. No puede usted saber a qué punto lo detesto.

—Vayámosnos, entonces!

—Vayámonos, entonces! dijo ella simplemente.

Parecía haberse operado un cambio en la niña. David jamás la había visto así. En el coche, ella se sentó al lado de él, pero había tal dignidad y tal reserva en su aspecto que él no se atrevió a tomarle la mano.

En la puerta de su casa, él vaciló. Pero, siempre simple y natural, ella lo invitó:

—No quiere usted entrar? Me parece que tenemos muchas cosas que decirnos.

—En efecto, tengo que hablarle seriamente.

¿No se habían hablado nunca? Parecía que no, porque todas las estupideces cambiadas en un idioma extranjero no habían querido decir nada. Hoy, las palabras de su lengua maternal acudían precurosas a sus labios! Palabras maravillosas! David y Fylis tenín todo para decirse!

Ella se sentó sobre el diván cubierto de seda preciosa; él tomó una silla enfrente de ella. La joven lo miró un instante, y después sus ojos recorrieron la pieza.

—Detesto todo ésto, — dijo con un gesto amplio, que abarcaba toda la pieza. Usted no me conoce, usted ni siquiera sabe mi verdadero nombre. Parto mañana y quiero que usted sepa que no soy una muchacha moderna como usted puede creerlo. ¡De ningún modo! Durante las últimas semanas, he hecho con usted todas las cosas que me disgustan; no me gusta bailar, detesto los bombones extranjeros y me es desagradable besar a alguno o sentir sus labios sobre mis mejillas y mis manos... aún cuando es usted que...

—Un instante! dijo David interrumpiéndola. Veo que usted y yo sentimos lo mismo. Comprendo perectamente por qué estábamos tan lejos el uno del otro. Por qué aceptó usted salir conmigo tantas veces? Por qué me permitió besarla? Si usted me

(Continúa en la pág. 73)



El arreglo puede ser todo lo artístico que quiera . . . pero NO BASTA . . .



. . . porque los cambios de temperatura . . . el viento . . . el aire . . . el tiempo . . .



. . . atacan y van dañando sin piedad al cutis *indefenso.*



Lo cual quiere decir que hay que usar Hinds—porque es la Crema ***protectora*** que a la vez ***embellece*** el cutis.

Por qué HINDS es superior! —

Hinds es la crema original de miel y almendras. Siendo líquida, en lugar de cubrir la superficie del cutis, penetra y por eso su acción es más rápida y eficaz. Además de prestar adorable tersura, protege el cutis conservándole su aspecto juvenil a despecho del tiempo y la intemperie. Exija Hinds. Rechace las imitaciones.



Comprando los frascos mayores resulta más económico

Esa belleza que inspira la proporciona Hinds

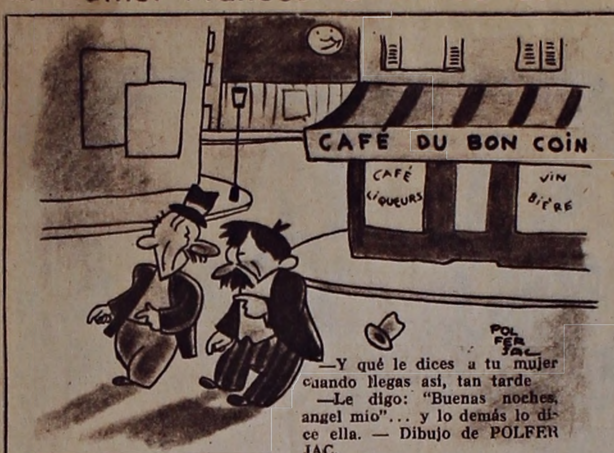
CREMA de miel y almendras HINDS

El método Ideal de Belleza



Cada mañana, después de lavarse el rostro — y antes de empolvarse, pásese suavemente un poco de Crema de miel y almendras Hinds por el rostro así lo protege contra la intemperie. Use Hinds varias veces al día para suavizar y dar más blancura a sus manos. Y al acostarse, vuelva a usar Hinds que durante la noche irá suavizando su cutis. A la mañana siguiente notará usted los benéficos resultados. Hinds suaviza, aclara y da lozanía al cutis.

El Humor Francés a través de "Marianne" de París

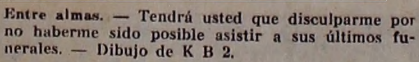


—Y qué le dices a tu mujer cuando llegas así, tan tarde
—Le digo: "Buenas noches, angel mio"... y lo demás lo dice ella. — Dibujo de POLFER JAC.



La estatua de "BACO" al visitante: —Me hace usted el favor de reemplazarme mientras bajo a tomar algo?





Entre almas. — Tendrá usted que disculparme por no haberme sido posible asistir a sus últimos funerales. — Dibujo de K B 2.



Hola! Llega usted justo! Estamos por inaugurar una exposición culinaria! — Dibujo de MONIER.

El speaker. — Estimados oyentes: El vencedor del Torneo deportivo, pleno de alegría y optimismo, saludará a ustedes desde nuestro micrófono. — Dibujo de PRUVOST.





El enfermo. — Media hora he tenido colocado ese termómetro!
La mujer. — Tal vez convendría que te lo pusieras sin estuche. —Dibujo de PICQ.

La vuelta de la excursión. — Y?... Qué?... Se han divertido mucho? — Dibujo de PRUVOST.

ECOS DEL CANASTO

CAMPEON DE LA SEMANA

EL DESIERTO

¡Que bello! Entré por uno de los extensos
Senderos de las soledades del desierto.
Pudiendo apreciar en dicho silencio
Las maravillosidades tan bellas
Que adornan a dicho desierto.
¡Todo me fué apresiable!
Pude ver y apresiar
La vivienda del colibrí
Puñadito de plumas y pétalos,
Adotado para mi un encanto
Que soy el apresiador
De este arte tan hermoso y bello.
Y encaminándome hasia adelante
Vi un primoroso hogar
Viviendo en el miles de familias
Construido a base de Pirámides,
Siendo fuerae y enduresido
Para que los rayos solares
No descompongan las composisiones azu-
[carados
Que allí se encuentran.
Salí fuera del desierto
Yegándome a sentarme
Sobre el sesped verde
Donde salpicaban las gotas de rocíos
Como si fueran perlas de diamantes
Y brillantes basiéndome quedar
Inlusionado con lo que natura ensierra.
Tantas clases de artes bellos
Que solo yo e podido conoser
Las ricas maravillosidades
De las palmeras de los oasis.

J. P. F.

J. D. —

"En mi soliloquio nocturno,
Bajo el palio de dioses astrales
De sus ojos brillantes ¡millares!
Y la pálida luz de la luna".

* *

Tan peligroso es como una peste
Que ande suelto un lunático cual este.

ZUGOR. —

"Un viejecito reumático
Que caminaba, así mismo,
Mas de cuando en cuando dábanle
Ataques de reumatismo".

* *

Tenían que darle, por fuerza,
Pues si ninguno le diese,
¿Cómo se habia de saber
Que de réuma padeciese,

MADRESELVA —

"El destino dictó su sentencia,
Y cuando vida nos dió a los dos
A mi me trajo su alma serena
Y a él le ha dado mi corazón".

* *

No vemos que brillantes usufructos
Surjan de ese intercambio de
[productos.

L. B. —

"Poeta... demasiado tierno, demasiado
[niño,
Ten cuidado te grita mi angustia, como
[una madre
Que el corazón no se te transforme
[en cruz".

* *

¡Y el estupor de los médicos
Si lo autopsiaran al tipo!
En vez de "cuore" una cruz...
¡En fija les viene el hipo!

N. S. —

"Pobre niña, queda toda desconcertada
Ya con temor queda confusa, y para no
[pedir
Se detiene muy pensativa, quizá para no
[seguir
Esa carrera de infortunio, tan desafor-
[tunada".

* *

¡¡Claro! Esa chica y usted
Deben vivir en la luna.
¿Es siguiendo al infortunio
Que se atrapa a la fortuna?
No señor, y por lo tanto
Elijan otra carrera;
Usted deje a la poesía,
Y ella se haga camarera.

SALIM II —

"La muchedumbre anciosa
Estalló en júbilo al divisar
En el azul del cielo una nubecilla
Pero... aun no podía precisar...
Y con efecto sucedió
Qpe no era el avión que esperaba
Sino una simple nube
Que por el cielo cruzaba".

* *

Moraleja: Harás el tonto
Si te jubileas muy pronto.


Hace
deportes en
Pocitos el club
E.R.A.D.Y.A.

La E. R. A. D. Y. A. es una sociedad femenina que cuenta ya con sólido prestigio entre nuestras Asociaciones deportivas. Junto al mar, en la Playa Pocitos, desarrolla sus intensas actividades de cuya importancia hablan con elocuencias las presentes notas gráficas.

La vida sana, al aire libre y a pleno sol ayuda a conservar la belleza y a mantener la línea, que sin duda es el principal objetivo de las simpáticas asociadas.

Las integrantes de la sociedad deportiva E. R. A. D. Y. A. que desarrolla sus actividades en la Playa de Pocitos bajo la dirección del profesor señor Santangelo. Frente al mar y bajo los rayos del sol, las alegres deportistas posan para nuestra revista

El profesor en plena tarea. El trabajo, no es esta vez ni pesado ni fatigoso. Cualquiera de nuestros lectores cambiaría el puesto con Santangelo

Arriba derecha. — Cinco bellezas haciendo ejercicios respiratorios. En primer plano, una morocha y una rubia que se ríen de las beldades de California

Ejercicios para conservar la salud y sobre todo "la línea". El fotógrafo ha sorprendido a las chicas de la E. R. A. D. Y A. que han perdido el ritmo. El asunto es salir bonitas aunque la formación no sea perfecta

Un hermosísimo grupo, pronto para iniciar la clase de natación. Frente a esta línea de nadadoras uruguayas, empalidecen los grupos fotográficos de bellezas importados de Palm Beach...





Recibo de máscaras en lo de Camara - Canto

La señorita Elena Da Camara Canto ofreció en su elegante residencia de Pocitos, un recibo de máscaras, en honor de un grupo de sus amistades, fiesta ésta que originó una nota alegre muy lucida.

La gentil dueña de casa señorita Camara Canto, en compañía de Chochita Rodríguez Martín y el señor Boix Larriera.

Un hermoso conjunto de niñas, ataviadas con hermosos trajes de fantasía. Señoritas: Alicia Da Camara, Elsa Irisarri, Beba Valle de la Sierra, Magela Civeira, Delia Da Camara. Señoras de Gómez, Victorica y Ambrosoni.

Otro interesante grupo de la fiesta. Señoritas, Chichita y María Mercedes Storace, Esther y Alicia da Camara Canto, Beba Valle de la Sierra, y los señores Camara Canto, Sienra Castellanos, Gómez y Boix Larriera.

Baile Tirolés en lo de Von Buch

Un interesante aspecto del baile que ofreció el señor H. Von Buch, al cual asistieron los invitados luciendo trajes tiroleses muy elegantes. Vemos en esta foto a las señoras Adelaida Cranwell Suárez de Guillemette, Guimaraes de Arocena Capurro, señorita Ema Braceras y el señor Raúl Arocena Capurro.





Diez minutos de las 24 horas para conservarse siempre fresca y hermosa



Ser poseedora hoy de combinaciones bordadas a mano no implica una inversión formidable u horas de paciente labor, dado que la *"TIENDA INGLESA"* tiene un surtido de esta ropa interior a precios razonables.

La combinación con que ilustramos esta página en ,crepé de pura seda "A. A. A." cortada al sesgo sin escatimar tela, toda fileteada a mano, cuesta $ 9.00.

Imposible no aprovechar los últimos días de la estación recorriendo en automóvil las bellas carreteras de los alrededores Sin embargo, esta encantadora distracción encierra inconvenientes para las damas cuidadosa de su belleza. La tez se reseca, los poros se alteran. ¿Cómo subsanar estas dificultades? Empleando, inmediatamente después de la excursión, 2 minutos para limpiar el cutis con Cleansing Cream y Skin Tonic; 2 minutos para tonificarlo con el mismo Skin Tonic y 3 para nutrirlo con Orange Skin Cream o Velva Cream, según la calidad de la tez. Pocos minutos, pues, bastan para refrescar y rejuvenecer totalmente el cutis, preparándole para el lucimiento que exigen los ulteriores compromisos del día social.

Durante el verano los poros se dilatan excesivamente, nada mejor para contraerlos que aplicar Poro Cream al acostarse.

Los productos para la belleza de ELIZABETH ARDEN se venden exclusivamente en la TIENDA INGLESA.



La hermosa fiesta a beneficio de la Lucha contra el cáncer en Carrasco

Bajo el patrocinio de la prestigiosa comisión de damas que presidió la señora Ana Balparda de Butler, tuvo lugar en el Hotel Carrasco, un gran diner seguido de baile, a beneficio de la Asociación de Lucha contra el Cáncer, fiesta ésta a la que concurrieron nuestros elementos más representativos, así como también numerosas figuras de la sociedad porteña que nos visitan, dando lugar a una nota mundana de brillantes contornos.

La señora Ana Balparda de Butler, que presidió esta hermosa fiesta en compañía de la señora Magdalena Portais de Ameglio, Blanca Ameglio de Nin Lavalleja y Srta. de Leiba, momentos antes de comenzar el diner.

Dos distinguidas y elegantes figuras de la fiesta: Señoras María Elena Serrato Perey de Bentancor y Ema Benítez de Ardoino.

Una interesante mesa sorprendida por Canto en el Bar. Señoras Matilde Aguirre Larreta de Serrato, Celia Anzoategui de Schlieper, Elina Arocena Capurro de Basavilvaso, Agueda Carve López de Arrosa, María Teresa Bosch del Marco de Pascual, Sara Gómez Ibarlucea de Howard y señores Schlieper y Meyer.

Otro aspecto del Bar. Señoras Elina Arocena de Basavilvaso, Sara Gómez Ibarlucea de Howard y Celia Anzoategui de Schlieper.



FIESTA INFANTIL EN LO DE LARRAND CLOUZET

Con motivo de cumplir años la niña Elenita Larrand Clouzet, se realizó una bellísima fiesta, a la que asistió un crecido número de amiguitas de la festejada.



RECORDANDO AL SEÑOR LUIS BELTRAN

Un mes hace ya que falleció en nuestra ciudad, el señor Luis Beltrán, padre del conocido y estimado hombre de negocios del mismo nombre. Fué el señor Luis Beltrán un gran corazón, un espíritu amplio, un trabajador incansable, que supo en todo momento mantener su nombre con dignidad. Su muerte fué profundamente lamentada por todos cuantos tuvieron la suerte de tratarlo. Honrado, activo, inteligente, dejó de su vida el mejor recuerdo, por todo el conjunto de cualidades positivas que le adornaban.



NUEVO INGENIERO, EL Sr. PRIMO RODA

Acaba de terminar brillantemente su carrera de Ingeniero Civil, el joven Primo Roda, hijo de nuestro estimado amigo el profesor Celio Roda, justamente apreciado y distinguido en los liceos de Enseñanza Secundaria de la capital. El joven Primo Roda ha sido un estudiante meritorio que se destacó siempre por su clara inteligencia, por su contracción al estudio y por su actividad, lo que hace esperar que obtenga el éxito que merece en el ejercicio de su profesión.





El Intendente Municipal don Alberto Dagnino, en compañía de un grupo de sus familiares y amistades

Una mesa de niñas y caballeros de la sociedad de ambas márgenes del Plata. Señoritas Teran Echecopar, Peró Ayerza, Muller Requena, Meyer Machain, Aguirre Maza, Morató Barreto y Artagaveytia Usher

Fué una fiesta muy lucida la que se efectuó en el Hotel Carrasco, bajo el patrocinio de la selecta comisión de damas que presidía la señora Celia Alvarez Moulia de Amézaga, elegante nota mundana ésta a la que asistió un grupo numeroso de familias de nuestra sociedad y de la porteña, habiéndose desarrollado hasta altas horas de la madrugada.

La fiesta de la Pro-Matre en Carrasco



Alegres comensales porteños en la fiesta de la Pro-Matre Familias de Sanjurjo, Firpo, Casto Feijoo y Caferatta

En el "Oceanía"



Una de las mesas del Hotel Oceanía, durante una de las fiestas que allí se llevaron a cabo en el Carnaval. Señora Amanda Monteverdi de Tognola, señoritas María Esther Coto, Juana María Dipp, Elida Tognola y señores Alfredo y Eliseo Monteverdi



EN NUESTRAS TRES CASAS - DURANTE todo FEBRERO

Otro aspecto de la fiesta en los jardines. Señoras María Elena Serrato Perey de Bentancor, Renée Sala de Pons Etcheverry, Matilde Aguirre Larreta de Serrato, Sofía Gómez Ibarlucea de Rodríguez, Susana Braceras de Shaw Pérez Butler, Sara Gómez Ibarlucea de Howard Fuller, Srta. Ema Braceras y el señor Mario Shaw Pérez Butler

Uno de los lugares más simpáticos y atrayentes de la hermosa fiesta: el gran bar. La simpática dueña de casa invita con un exquisito copetín a los señores Real de Azúa, Vaeza Belgrano y Shaw Pérez Butler



Una espléndida fiesta en lo de Lezica Alvear-Vaeza Sienra

El señor Florencio Lezica Alvear y su esposa María Elena Vaeza Sienra, ofrecieron en su elegante residencia de Punta Gorda, un gran "cock-tail-party", en honor de un grupo de distinguidas familias de la sociedad montevideana y muchas porteñas, que fueron nuestras gratas huéspedes. Fué ésta, una fiesta espléndida, que se desarrolló en medio de un privilegiado ambiente de animada sociabilidad y baile hasta altas horas de la madrugada, constituyendo una de las notas sociales más brillantes de la actual temporada.

Uno de los elegantes rincones de la residencia de los esposos Lezica-Vaeza, en Punta Gorda. Señoras María Elena Serrato Perey de Bentancor, Elena Subercaseaux de Lamarque, Sara Gómez Ibarlucea de Howard Fuller y el doctor Adolfo Folle Joanicó



Un interesante grupo de asistentes en los hermosos jardines de lo de Lezica Alvear-Vaeza. Señoras Mercedes Terra Ilarraz de Bullrich, Matilde Taranco de Arocena, Matilde Aguirre Larreta de Serrato y los señores Juan R. Gómez (hijo), Germán Roosen (hijo), Ricardo Zumarán Arocena y Enrique Guillemette Méndez

He aquí a los gentiles dueños de casa don Florencio Lezica Alvear y su esposa María Elena Vaeza Sienra, en compañía de los señores Adolfo Folle Joanicó y Juan R. Gómez (hijo)

La señora María Elena Vaeza Sienra de Lezica Alvear, cambiando impresiones con sus amigas sobre el desarrollo de la interesante fiesta



Arriba: La rambla de Pocitos, en una vista parcia' tomada por nuestro fotógrafo en uno de los momentos de más animación. Papelitos, pomos, serpentinas, decoran este marco brillante de la rambla de Pocitos, que en carnavales anteriores han brindado la nota más lucida.

Derecha: La rambla de Pocitos, en plena efervescencia, cabezas blanqueadas de papelitos y una animación y alegría que defienden muy bien el viejo prestigio de los cosos en esa zona balnearia.

Derecha: El paso se hace difícil entre tanta gente, y tanto éter y papelitos! Estas "valerosas" chicas, a cubierto los ojos, arremeten decididas en medio de la multitud.

Izquierda, en círculo:— Un combate intenso en su momento más crítico. Ellas, provistas de anteojos defensores, arremeten contra ellos, que llevan una carga cerrada de éter, papelitos y piropos... Para estos últimos, ellas no tienen ni desan defensa

El Coso en Pocitos congregó un público numeroso







En lo de Pedemonte Traversa

Resultó una fiesta llena de atractivos, animación y algería el recibo de máscaras, que ofrecieron en su elegante residencia, las señoritas Celia, Helvecia y Nena Pedemonte Traversa, en honor de un grupo numeroso de sus amistades.

Los gentiles dueños de casa, agasajaron a sus invitados con toda clase de atenciones, retirándose aquellos muy bien impresionados de la reunión.

Las señoritas Celia, Helvecia y Elena Pedemonte Traversa, las simpáticas dueñas de casa, rodeadas de las señoritas Blanca Gallar, Chocha, Lolo y Lulú Temesio, Chocha y Elisa Leites, Ysabelita y Margarita Damonte, Martha Frechou, Ana María y María Josefina García, Nena Zuasti, Maruja Victorica, Chelita Oneto, Mabel Arricar, Maruja Musetti, Tota Angolini, Elda y Toto Pastorino



Otro hermoso aspecto del recibo de máscaras en lo de Pedemonte. Señoritas Helvecia y Nena Pedemonte Traversa, rodeadas de las señoritas Chocho Leites, Nena Zuasti, Blanquita Gallar, y los señores Pedro Pedemonte, Espinosa, Delgado, Gagliardi y Canfield

En el Club Nàutico de Playa Verde



En el Club Náutico de Playa Verde, en Punta Gorda, realizóse días pasados una interesante reunión bailable que congregó un grupo numeroso y entusiasta de mascaritas que dieron en todo momento singular animación a la fiesta. En esta nota aparecen algunos de los concurrentes al baile, posando para nuestra Revista.



Enlace de la Srta. OFELIA ESCUDER PUPUIS con el Sr. FRANCISCO LASPREBITERA, acto que constituyó una destacada nota en nuestro ambiente social, donde los contrayentes gozan de numerosas simpatías.



La señorita RENEE CIVITATE, rodeada de un grupo numeroso de amiguitas que pasaron por su residencia en ocasión de cumplir sus quince años.



Izquierda: — Una de las más interesantes p
rejas: Srta. Luisa Aguirre Maza y Sr. Gasto
Barreiro Zorrilla.

Un asalto en lo de A

FUE SIN DUDA ALGUNA, UNA DE LAS MAS BRILLANTES FIESTAS SOCIALES DE ESTE CARNAVAL LA REALIZADA EN LA LUJOSA RESIDENCIA DE LOS ESPOSOS AGUIRRE MAZA. LA ALEGRIA NO DECAYO UN INSTANTE EN AQUEL AMBIENTE DE DISTINCION Y DE ELEGANCIA. ESTAS REFLEJAN EL BRILLO, EL COLOR, Y LA BELLEZA DE ESA REUNION QUE DEJO EN TODOS LOS ASISTENTES, LOS MEJORES RECUERDOS.

EN LA CARATULA DAMOS UNA NOTA DE ESTA HERMOSA FIESTA, EN LA QUE APARECEN LA Srta. ADELA GUTIERREZ HERRERA Y EL Sr. CARLOS ALFREDO VITOU.

Derecha: — Srtas. Isabel Castells Aznárez. Inés Algorta Necol. Señores Gastón Barreiro, Enrique Shaw, Jack Young, Jorge Faget y Carlos Mendilaharsu.



de máscaras ...guirre Maza



Arriba: — Renée Oster, Meni González Arnao, señores Evia, Videgaray, Fernando y Cao Capurro Fonseca.

Arriba, derecha: — Srtas. Renée Casaravilla Caprile, Elisa Müller Requena, Nina Wilson Lafone, Adela Maschwitz Steward y Beatriz García Lagos. Señores Gastón Barreiro Zorrilla, Enrique Shaw, Manuel Vieira y Morató.

Derecha: — Srtas. Lía Aguirre Maza, Chuchi González Arnao, Renée Oster Paupée. Sres. Felipe Montero, Jack Young, Jorge Faget, Alberto Fernández, Sheppard y Videgaray.

círculo: — Srtas. Nena Peró Ayerza y Luz García Balcarce.



Brillantes fiestas infantiles de Carnaval en Carrasco

Una nota de singular constituyó el baile Infantil realizado días pasados en el Hotel Carrasco, donde se congregaron centenares de niños con vistosos e interesantes disfraces, brindando una nota social de significativo relieve

En el Hotel Miramar, donde tan lucidas fiestas se han realizado en la presente temporada veraniega, llevóse a cabo un gran baile Infantil de disfraz, que alcanzó las proporciones de todo un acontecimiento social He aquí a algunos de los participantes de la fiesta posando para nuestra revista



Quedan Pocos etc

(Continuación de la Pág. 9)

co años de lucha, se pregunta cómo diablos podría creérsele capaz de quedarse con lo ajeno.

Evidentemente, los que ceden a tal inclinación tienen otra pinta. Y otra suerte...

●

La ley común e inexorable —pues ya murieron muchos, entre ellos Massano, Juárez, Sala, Paulliar —por un lado, y por el otro la ley especial, o la ordenanza, hecha expresamente para dispersarlos, han ido reduciendo a los pescadores de Punta Carreta. Pero entendámonos: sólo en número. Tocante a lo demás, los que quedan siguen siendo irreductibles... Machado, por ejemplo, cuando regresa de sus ventas diarias, si el negocio le ha ido mal, en vez de cavilar haciendo números, hace versos...

H. Ióncoli.

El problema etc.

(Continuación de la página 100)

se hubiera limitado a otorgar las características absolutamente necesarias — la manera de evitar que el problema se hubiera planteado. Sin embargo, entregó todas las características posibles para Montevideo!... Claro que en aquella oportunidad no se pensó en estos problemas; pero no es posible que paguen ahora las consecuencias quienes creyeron estar asegurados por una ley y, en esa seguridad, fundamentaron una actividad culta, honesta y legal.

Finalmente, creo que no es difícil hallar una fórmula que, contemplando los intereses en juego, colme las aspiraciones del radio-escucha, del Estado y de los broadcasters.

Las reglamentaciones etc

(Continuación de la página 66)

licita para reintegrarse al football de su patria, a su familia, formar aquí mañana su hogar y vestir — lo que es un sueño dorado — la casaca gloriosa de los internacionales uruguayos. ¿Podrá hacerlo? — Nada puede decirse aún. — Parecería que como es tanta la razón que le asiste y es tan arrollador el movimiento de opinión que Radio Sport ha hecho eficazmente secundada por la prensa montevideana, lo mismo en nuestro país que en el vecino, interesando hasta al Ministro Plenipotenciario Argentino, que, finalmente, la batalla será ganada y Porta conquistará su libertad deportiva.

Si tal sucediera, ese día habría que festejar con cohetes el acontecimiento.

FRANCISCO CORNEY.

La moda en los pequeños traslados e invitaciones

Los talabarteros han simplificado la cuestión de los pequeños traslados, poniendo a nuestra disposición balijas livianas y sin embargo de bastante profundidad. De esta manera una viajera o una excursionista, puede ser práctica permaneciendo elegante. Los profesionales de la costura, se han adaptado a este encomiable ejemplo, creando modelos interesantes e ingeniosos: de un traje, se hacen tres, de un saco de abrigo, se deriva una capa, y una cola se convierte en una "écharpe".

Los pequeños traslados, como las invitaciones veraniegas, ofrecen esos viajes cortos tan agradables pero que exigen un equipaje reducida al mínimum: un traje de "sport" un "tailleur" de hilo y un vestido de media "toilette". Pero ese traje de deporte, puede constituírlo una falda que combine, ya sea con la chaqueta del "tailleur" ya sea con un pull-over; si la chaqueta de un tailler más elegante, es corta y entallada, podrá armonizar en la noche, con la pollera larga, oscura, lisa, de blusa exageradamente escotada, con lo cual, se hace honor a los dueños de casa, mientras se toma el café en la terraza, donde la brisa suave refresca la atmósfera. Esta falda oscura y larga (en su sólo tono) puede usarse igualmente con un lindo corpiño de "lamé" de mangas abullonadas, cuando se considera que el saquito es inútil.

En la maleta de viaje o de excursión, además de la camisa de noche y otras piezas de lencería personal, se colocan: la crema, polvos, extracto, sales, loción, etc., el imprescindible espejito de mano "la paleta" de colores, la pinza etc., y una cajita-costurero conteniendo: tijeras, agujas, torniquetes, carreteles y ovillos con todos los tonos que corresponden a trajes, guantes y medias.

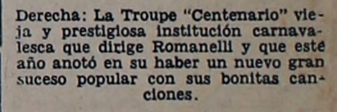


Izquierda: El conjunto "Ases Cariocas" que con canciones brasileñas de gran popularidad, constituye un número agradable y muy bien logrado.

Derecha: La Revista "Seven eleven" se "jugó" este año en los tablados vecinales logrando gran suceso. Aquí la vemos en el desfile realizado el sábado pasado por la noche.

El desfile de comparsas en la principal avenida constituyò un exito

Izquierda: El conjunto más o menos oriental "Raja... mos del Harem" que posee un repertorio popular de gran éxito, sorprendido por nuestro fotógrafo en el desfile de 18 de Julio.



Derecha: La Troupe "Centenario" vieja y prestigiosa institución carnavalesca que dirige Romanelli y que este año anotó en su haber un nuevo gran suceso popular con sus bonitas canciones.



Izquierda: La Murga "La Gran Muñeca" cuyas canciones han sido muy festejadas en los tablados vecinales, brindó una nota humorística de gran éxito en el desfile municipal.

Derecha: Agrupación gauchesca "La Estancia" un conjunto de vieja actuación en nuestros carnavales los que ha logrado singular popularidad por sus interesantes canciones y bailes nativos que componen su repertorio







Un consejo oportuno en

MUNDANA

Un dato de interés para la labor que quiere realizar en

MUNDANA

Una receta eficaz para los quehaceres del hogar en

MUNDANA

Un tejido de punto que usted no sabe, lo aprenderá en

MUNDANA

Todo lo que dicta París en modas estará en

MUNDANA

Todo lo que a la mujer le interesa estará en

MUNDANA

Suplemento Femenino de

"Mundo Uruguayo"

que aparecerá próximamente

En Huecograbado

Acompañando quincenalmente la edición de nuestra REVISTA.

Alcides Procopio, el mejor jugador del certamen



La simpática Cora Marañon, que actuó con su acostumbrada eficacia



La señora de Madrid

Procopio, el "as" brasileño, ha sido la sensación del Campeonato Internacional de Tennis de Carrasco

Por primera vez en la historia del tennis local, las competencias clásicas de Carrasco asumen una importancia excepcional. La gestión del Ministro sportman Sir Millington Drake para traer a los destacados tennistas de Canadá, Wilson y Cameron se vió coronada por el mayor de los éxitos y así pudimos presenciar en los courts de Carrasco el juego brillante de los números 1 y 2 del ranking canadiense. Además la visita de los distinguidos deportistas ha servido para comprobar los grandes adelantos del tennis rioplatense y continental. Tanto Lucilo del Castillo como Adriano Zappa, los reputados jugadores de la Argentina, han logrado brillar frente a los canadienses y en cuanto a nuestro Número 1, Sebastián Harreguy, logró su más sensacional performance derrotando a Wilson en un match que por momentos cobró caracteres realmente dramáticos.

Harreguy poniendo en evidencia sorprendentes adelantos y una técnica y corazón que hasta hace poco tiempo no le conocíamos, sorteó con estupendo éxito esa verdadera prueba de fuego que fué al mismo tiempo su consagración definitiva frente a los aficionados de Montevideo.

Pero la verdadera sensación del Campeonato Internacional de Carrasco ha sido sin ninguna duda el simpático player brasileño Alcides Procopio, un astro que surge vertiginosamente y que ya se ha convertido en el jugador N.o 1. del Continente. Ante la estupefacción general cayeron frente a él, Lucilo del Castillo y Ross Wilson, de una manera tan limpia y categórica que es necesario creer que estamos frente a un verdadero fenómeno de la raqueta.



Adriano Zappa



Ross Wilson, canadiense



Carlos Ponce de León



Sebastián Harreguy

Procopio, que cuenta solamente 20 años de edad, posee todas las virtudes para conseguir rápida nombradía, no en el Continente Sur, sino también en Norte América y donde existen verdaderas maravillas y donde, estamos seguros, Procopio no desentonaría.

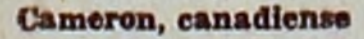
Cuando nuestro colaborador Carlos Tabacchi, el destacado profesional del tennis estuvo en Río de Janeiro y nos habló con entusiasmo del joven tennista brasileño, creímos que se trataba de un excelente player pero no de un verdadero astro, capaz de eclipsar en un solo torneo a Lucilo del Castillo, a Cataruzza, a Zappa o a Camaron. Sin embargo los hechos dieron la razón a Tabacchi, quien convertido ahora en el entrenador del nuevo fenómero afirma que dentro de muy poco tiempo, Procopio ocupará uno de los primeros puestos en el ranking mundial.

Los canadienses Wilson y Camaron

SEBASTIAN HARREGUY, DEL CASTILLO, ZAPPA Y PONCE DE LEON, FIGURAS DESTACADAS

Tiene, ante todo, el crack norteño, un "fondo' formidable para la lucha. Frente al "as" argentino y a los canadienses, fué siempre en desventaja para reaccionar poco a poco de un modo extraordinario e imponerse con facilidad sorprendente. Jugando de acuerdo con las tácticas del adversario sabe llevar el juego a su propio terreno. Empieza estudiando la acción del contrario "haciéndole el juego" podríamos decir. Luego inteligentemente desarrolla el trabajo que más le conviene y fatalmente su enemigo debe sucumbir ante lo desconcertante de su juego. Eso pasó en el match con del Castillo, y otro tanto se repitió en el partido contra Wilson. Es que Procopio tiene la rara virtud de adaptarse a cualquier táctica para imponer al final la que más conviene a sus excepcionales condiciones. — (Cont. en la pág. 72).





Cameron, canadiense



Lucilo del Castillo

Dos Momentos de Ricardo Lorenzo (Borocotó)



A la Vecina del Techito

Señora:

A usted, que tenía aquella cocinita sobre el corredor alto del conventillo que parecía una fragata a todo trapo, a usted, señora, el recuerdo de estas líneas. ¡Qué tiempos aquellos! Usted era aún joven y hasta buena moza; nosotros éramos pibes reos, muchachos de la calle, como decían las familias ricas y hasta las pobres con pretensiones.

El vigilante nos corría interrumpiendo el match de fútbol, cortando a veces un avance que terminaría en gol, sorprendiendo una apilada de esas que arrugaba a la pelota, solucionando aquel lío de puntazos cuando la pobrecita se achicaba contra el cordón de la vereda. ¿Se acuerda, vecina? Es probable que usted no haya visto aquellos partidos; quizás estuvo condenada a sentir, más que a presenciar, el epílogo de los matches que le cito.

Usted se encontraba en la cocinita preparando el puchero para el marido y los pibes. Sacaría cuentas. ¡Qué caras se iban poniendo las cosas! Todo estaba por las nubes. Miraba el cielo saliendo de la cocinita y asomando la mirada por arriba de aquel techo de cinc que era un tobogán improvisado. Nosotros jugábamos en la calle. De pronto, ¡zas!, el incongruente vigilante, la interrupción del partido, el grito de orden: "¡A la casa del Lecherito!" Y aquel Lecherito, señora, era yo.

Entrábamos en mi casa, subíamos a la azotea, disparábamos por otras azoteas y caíamos en el techito de su cocinita. Allí resbalábamos por el tobogán. Usted nos veía pasar por delante de su puerta, caer en el corredor y seguir corriendo. En aquella efímera pasada no teníamos tiempo de saludarla ni decirle: "Disculpe". Se lo digo ahora en nombre de toda la barra.

¡Las veces que le habremos interrumpido las cuentas! Aquel granizo infantil que caía sobre el techito de su cocina le habrá sobresaltado más de una vez. Pero, a lo largo del tiempo, ya ve, la recordamos con cariño, a usted y a su cocinita salvadora.

Sépalo, señora. No somos todos ingratos. Todavía veo el momento que en la fugaz patinada le dejé de recuerdo en su techito un jirón de mi guardapolvo.

Pero, ¿y si usted hubiera ya muerto? Entonces, sea ésta una oración sobre su tumba,, vecina del techito.

Era por las Figuritas

Ahora que pasó el tiempo y ya no podés pegarme como antes, ahora que ya no tengo aquel pantaloncito a rayas ni retoza sobre mi pecho la gran corbata que vos me anudabas al cuello del guardapolvo, voy a contarte una cosa que los años envolvieron en su papel amarillento de silencio.

¿Te acordás de la noche que encontraste en el forro de la blusa la cajilla de cigarrillos? Alguien te lo habría soplado; sí, no lo niegues. Manolo o La Morocha te lo dijeron. Pero no me quejo. Hiciste bien en pegarme. Era muy niño para ya fumar. Pero, ¡si supieras que lo hacía por obligación! La primera vez me marié. Mi frente se cubrió de un sudor frío y un temblor sacudió largo rato mi cuerpo. Sin embargo, lo seguí haciendo. Días y días esperaba que el mandado a una vecina me trajera la moneda que me permitiría comprar la cajilla de cigarrillos. A veces vos me dabas para el tranvía y yo me iba a pie hasta lo de tía Rosa. Quedaban muchas cuadras y hasta tenía miedo de perderme.

Cuando aquella moneda caía en mis manos, corría a comprar los cigarrillos. Pero no compré nunca los cigarrillos, sino lo que venía adentro. Vos no supiste nunca que yo gustaba de aquellas figuritas que me ponían más en contacto con mis dioses. No sabías que yo compraba las figuritas de los jugadores de fútbol. Si hubieran venido en chocolatines como ahora, ¡qué favor me habrían hecho! No me habría mareado tantas veces, ni habría vomitado tantas otras, ni se hubiera sacudido mi cuerpo de temblores, ni vos me hubieras pegado aquella paliza. Pero venían entre los cigarrillos y, luego de tener la figurita, ¿qué iba a hacer con ellos? No los podía tirar si los había pagado...

Y vos me trataste de vicioso...

SECCION PESCA

POR CARLOS E. DRUILLET

En esta misma revista publiqué la particularidad del oído de los tiburones que al sonido de una campanilla acudían desde muy lejos para devorar el cuerpo de los detenidos fallecidos en una prisión francesa.

Hoy voy a traducir algo similar del "Popular Science" de New York.

"En el futuro ya no se podrá decir 'mudo como un pez". Según las experiencias efectuadas por el doctor Frisch, comunicado a la asociación de médicos de Viena, resulta que los peces que hasta hoy los habían creído desheredados del oído y por consiguiente de la expresión vocal, oyen perfectamente y mismo se entienden entre ellos por medio de signos sonoros. Sabemos que la parte externa del oído sirve de pabellón a las ondas sonoras, mientras que la parte interna es propiamente dicho el órgano de equilibrio; los peces poseen esta parte a excepción del limazón, llamado este órgano así, a causa de su forma, compuesta de cuerdas que registran las vibraciones sonoras. Los peces no poseyendo el limazón, deberían ser sordos tal era a lo menos las conclusiones de los sabios: y siendo insensibles a los sonidos, no podían emitir según el fenómeno bien conocido que produce la enfermedad de los sordos mudos. Así pues al precio de una labor larga y paciente, el Dr. Frisch ha enseñado a 242 peces las notas musicales DO y MI producido por un silbido agudo, el que era la señal para hacer subir los peces a la superficie del recipiente, donde los guardaba para darles la comida, mientras que las otras notas no les producía efecto alguno.

Los peces dice no estaban afectados de una sordera orgánica como se ha creído, y todo zoologista sabe que el desarrollo del oído es siempre proporcionado al órgano vocal. Además los pescadores nos traen a menudo observaciones curiosas al respecto, y pretenden haber oído a menudo, proveniente de sus capturas, sonidos que aún inarticulados no eran menos sonoros (ejemplo nuestra roncadera).

Hasta aquí el Dr. Frisch, pero este buen Dr., ha olvidado por completo que los sonidos son transmitidos a la mayoría de los peces, por la línea lateral, centro nervioso sumamente desarrollado que transmite desde larguísimas distancias, todas las vibraciones que se producen en el aire, y con más intensidad en el agua.

Esto lo he tratado largamente y con lujo de detalles en esta misma revista, cuando les he hablado de la línea lateral, y su repercusión en el oído. — París, octubre 21 de 1936.

CARLOS E. DRUILLET.



LA FIESTA FINAL ENTRE LOS DIRIGENTES DEL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE FUTBOL

Una vez que el certamen continental llegó a su término, la Asociación Argentina agasajó a las delegaciones visitantes con un banquete cuya nota ofrecemos. En la fila de las personas que están sentadas, en segundo lugar, de izquierda a derecha, vemos al Dr. Francisco Belgeri, veterano y estimado deportista argentino que presidió el Tribunal Arbitral del torneo. Recordamos que en la víspera del memorable encuentro de uruguayos y argentinos, el doctor Belgeri, frente al optimismo de los actuales campeones, señaló que era mucho más factible la victoria de los nuestros. El doctor Belgeri no ha pasado en balde sus años y años de observación en las luchas futbolísticas del Río de la Plata.



Esta foto fué tomada en el último partido que Nacional jugó con Chacarita Juniors. Porta aparece aquí con la camisa del crach rosarino que fué la que usaron los tricolores en ese match

Las reglamentaciones de futbol hacen esclavos a los jugadores

R. Porta, ni aún jugando gratis seis meses en Independiente, ha logrado la transferencia para nuestro Nacional, en cuyas filas se formó. — La radio y la prensa deben ganar una gran batalla

DESDE las ondas de C X 18 Radio Sport, en sus ediciones del Piripicho Football Club, se viene desarrollando una gran campaña, cuyos elevados propósitos obligan esta nota ilustrativa. Se trata del esfuerzo que desde aquella casa se viene haciendo para libertar deportivamente a nuestro compatriota Roberto Porta. Este muchacho, que un día, creyendo hacer una travesura, que explicaría sus 17 años de entonces, abandonó nuestro Nacional, en cuyas filas se formó e ingresó en Independiente de B. Aires. En aquel entonces el football argentino estaba dividido y la afiliación internacional la tenía la Liga Amateur. Menos complicado el football por aquellos tiempos, no se exigía entonces que los padres firmaran en representación de sus hijos, cuando éstos, como Porta, eran menores de edad. Porque la Liga Profesional no poseía la afiliación internacional y por lo antes dicho, Porta pudo jugar en la vecina orilla sin cumplir más requisito que el del acuerdo entre él y la institución.

Muchacho de clase — por algo es sobrino del que fuera uno de los más grandes centre-halfs de Nacional: el indio Porti — en el primer partido se impuso. Independiente jugaba contra Chacarita Juniors e iba perdiendo fesional no poseía la afiliación inter- el empate no venía. Una jugada extraordinaria, propia de Porta, dió el ansiado empate. Ganó aquella tarde los mejores aplausos. Una hora después, bajo la influencia aún del triunfo, fué conversado con la habilidad que al caso convenía, y contratado por dos años. Se le fijó una prima de cinco mil pesos moneda argentina por ese interín. El, que en Nacional jugaba por una bicoca comparado con aquel puñado de cientos de pesos, aunque fueran argentinos, no supo sustraerse a la influencia de ver tantos papeles de a diez juntos y estampó su firma en el documento que más tarde le arrebataría su libertad deportiva. Firmó su sentencia.

Volvió al otro día a la casa de sus padres. Nada sabían éstos, que intranquilos habían seguido los pasos de su hijo. Este se había ido casi sin darle un beso a su madrecita querida y por lo tanto faltó tiempo para hablar de esas cosas.

Se enteraron tarde. Entonces los asuntos del football no estaban tan embarullados como hoy. Se procedía de mejor buena fe. Los procuradores no tallaban todavía. Terminado un contrato el jugador era libre. Por lo demás, él, de haber sido un granujita cualquiera, pudo dejar de cumplir el contrato al otro día de firmado. Pero fiel a la palabra empeñada, la cumplió aun a costa de Nacional que, al cambiar Porta de aires, perdió junto con el jugador la probabilidad de conquistar el Campeonato de 1931, que ganara Wanderers, aventajando a Nacional por un punto. Justo para dar sentencia.

Jugó Porta los dos años en Independiente. Terminado su contrato en pleno torneo de 1933. — encariñado el gran campeón con el club — titubeó en dejarlo en la mitad del camino, descuidando su inmediato enrolamiento en Nacional, cosa que tenía dispuesta. Seis días después, entre las ligas del football rioplatense se firmaba un convenio, estableciéndose en el mismo, que todo jugador que quisiera cambiar de club, debía llevar el consentimiento de la institución que abandonaba, caso contrario, no podía ser aceptado. El convenio no podía regir para él, que había terminado su contrato con Independiente. Sin embargo, aprovechando una circunstancia especial: la preocupación que tenían los clubs uruguayos en la rápida irma del convenio para que rápida firma del convenio para que el football argentino no nos arrebatara a los mejores campeones, dado que estaban mejor cotizados en aquel mercado, Porta, por una cláusula especial, fijada en el convenio a instancias del Club de Avellaneda, no fué considerado jugador libre. Cuando Porta se enteró de lo obrado, ya era tarde y mal que le pesara, era, contra su voluntad, jugador de los rojos. Independiente con la complicidad de los clubs uruguayos, había dispuesto del nuestro gran campeón como si fuera un útil suyo.

Comprendiendo su situación, Porta procuró encontrarle una solución al asunto. Y creyó encontrarla el día que haciendo fe en la palabra de los entonces dirigentes de Independiente, convino con ellos jugarle al club hasta terminar el Campeonato de 1933. — seis meses — sin prima alguna, pero con el compromiso de que terminado el torneo se le concediera el pase para Nacional. — Su falta, conviniendo tal cosa sin hacerse firmar un documento, le resultó fatal, pues terminado el Campeonato siguió, mal que le pesara, enrolado en Independiente. Cambiaron en el interín de esos seis meses las autoridades del Club y quienes tomaron las riendas del mismo le negaron terminantemente la transferencia. Protestó; pero no hubo tutía. — Observó que había jugado gratis, y con el mismo resultado. — Se le negró el agua y la sal. — Se imponía el derecho del más fuerte y el más fuerte era Independiente por ese convenio que no conocía y ni siquiera había leído Porta. Indignado ante tanta maldad, sublevado su espíritu de hombre que deportivamente resultaba un esclavo, abandonó Buenos Aires y se enroló — donde ya triunfaba su cuñado Ricardo Fecio — en el Ambriosiana de Milán. — Pronto integró la Selección Italiana, resultando al público itálico un postre el juego exquisito de nuestro compatriota. — A la vuelta de dos años, creyendo ¡iluso!, que nada le impediría jugar por Nacional, pretendió volver a él, no pudiéndolo hacer porque sigue en vigencia el entonces convenio, hoy reglamentación de la Confederación Sudamericana.

Hace tres años que no pertenece a Independiente, otros tantos que está alejado del football argentino y, sin embargo, no es jugador libre. — De nada le vale no tener contrato con el club, haberle jugado seis meses gratis. Lo ata la reglamentación. — El contrato no tiene término. No pide pase para otro club argentino, lo so-

(Continúa en la página 59)

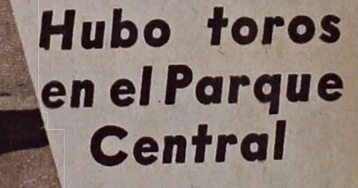
Derecha. — Vista parcial del numeroso público que asistió a la corrida de toros realizada el pasado domingo en el Parque Central, reunión organizada por el Centro "Guerrita", institución que brega por el resurgimiento de estos espectáculos en nuestro medio



Derecha centro. — He aquí, la valiente cuadrilla de diestros que tuvo a su cargo la "tarea", desempeñandose con arrojo y singular maestría frente a los toros que desfilaron tal vez con menos arrojo que ellos



Abajo. — Uno de los diestros, sorprendido en una figura de gran valentía, figura que debe tener su nombre como todas, pero que no calificamos aquí ya que por ahora poco o nada sabemos de toros



Hubo toros en el Parque Central

Derecha. — La Comisión directiva del Club "Guerrita" organizadora de estas corridas, y que el pasado sábado brindó una "rueda" de manzanilla en honor de la prensa, al inaugurarse la nueva pista en el Parque Central

LYCÉE FRANÇAIS

HABILITADO POR EL CONSEJO NACIONAL DE ENSEÑANZA SECUNDARIA

LICEO DE VARONES
Soriano 974

LICEO DE NIÑAS
Canelones 971

A los amigos del "Lycée Francais" y a los padres de familia

El "LYCÉE FRANCAIS" dedica principalmente su atención:

1.º — Al delicado cultivo del ALMA y del CARACTER; sus fines son: valor moral y buena educación.

2º. — A la FORMACION INTELECTUAL, muy distinta de la sencilla adquisición de conocimientos.

Como ocurre a menudo en una vida organizada hacia fines superiores, el "Lycée Francais" ha conseguido, sin buscarlo esencialmente, éxitos brillantes en todos los exámenes.

El "Lycée Francais" anuncia para la próxima iniciación de cursos:

1.º) — La incorporación de dos nuevos profesores **pertenecientes a los cuadros oficiales de la Universidad de Francia.**

2.º) — La inauguración de una nueva clase de enseñanza nacional: **Primer año de Preparatorio para Medicina.**

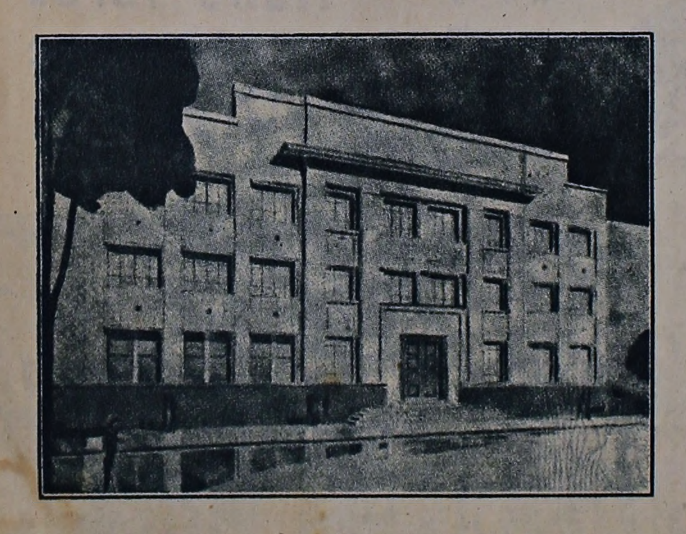
3.º) — El funcionamiento de dos grupos (a elección, de mañana o de tarde) de 1.º y 2.º año (niñas) de Enseñanza Secundaria Nacional.

4.º) — La organización de clases especiales de perfeccionamiento para las ex-alumnas titulares del "Diplome Supérieur de Culture Francaise": 2 horas de clase semanales.

5.º) — La división en un total de 5 clases de los 1.º y 2.º años infantiles (6 a 9 años).

6.º) — La ampliación de los programas de la **Sección Comercial.**

7.º) — Un servicio de autobuses con cinco coches en perfecto estado, abarcando toda la zona de la ciudad, 8 de Octubre hasta la curva de Maroñas y la Rambla hasta Malvín.



Fachada del nuevo edificio en la Avenida 18 de Julio.

Informes é inscripciones

Soriano 974.

Tel. 8-46-95

Todos los días de 8 h. 30 a 12h. y de 15h. a 18h.

DON TRANQUILO y Flia.

= Un consejo =

NO PUEDO SEGUIR MAS ASI CON LA VIEJA. ¡NI ME DEJA IR, SIQUIERA, A VER LOS TABLADOS DE LA OTRA CUADRA!

1



























LUXURIA

(La vida nocturna de Buenos Aires)

De Otto Miguel Cione.

(Publicamos un capítulo de la última novela de nuestro compatriota, que ha obtenido un éxito de crítica y de venta al público lector)

El Casino rebosaba de concurrencia, como en las noches de programa excepcional. Se esperaba ávidamente la presentación de un número sensacional. Aicha la Pantera", bailarina "tuareg", haría su debut esa noche. Su llegada había sido precedida por los ecos de la fama, después de recorrer triunfalmente todos los escenarios de la tierra. Bailarina extraordinaria y original, sobresalía en las danzas semi-salvajes africanas y en las místicas asiáticas.

Habíanse sucedido varios "números de relleno", desempeñados por artistas demasiado conocidas, que no despertaban ya ningún interés en el público habitual del teatro de variedades porteño.

De pronto:

— o —

Obscurecióse la sala. Lentamente levantóse el telón y hubo un silencio expectante. El foro representaba el desierto con sus ondas infinitas de arena, perdidas en el horizonte lejano. Luz de crepúsculo vespertino. Pocas palmeras se destacaban sobre el azul del cielo en el que titilaban algunas estrellas. En el centro del escenario figuraba un hilillo de agua, rodeado de laureles, varios datileros y algunos ejemplares de mimosas espinosas. Quería figurar un oasis...

De pronto surgió como por encanto una forma incierta, permaneciendo acurrucada como en acecho, tras de una roca. Un salto amplio, elástico, ágil, propio de una fiera hizo creer al público que se trataba de una pantera de verdad. A la luz de un rayo azul, que simulaba la luna, pudo advertirse que se trataba de una mujer que cubría casi todo el cuerpo con una piel de pantera. Sus movimientos al desperezarse sobre la arena, la elasticidad de sus saltos, la agilidad de sus retorcimientos eran completamente felinos. De pronto apareció una pantera negra cuya piel reflejaba destellos de piedras preciosas y dirigióse hacia el abrevadero indiferente al parecer a la mujer que tan bien simulaba la felinidad exuberante y feroz. Era una pantera de verdad.

Aicha representó la sorpresa del encuentro y se arrastró con lentitud en dirección a la fiera. Acurrucóse, estremecido todo el cuerpo, por la pasión, y se lanzó violentamente sobre la pantera negra. Ambas rodaron por el suelo y hubo rugidos reales y fingidos, zarpazos y combate emocionante. Los dos cuerpos enlazados tenían tal belleza de actitudes que por momentos el público confundía a la bestia con la mujer. Hubo un poco de angustia en los hombres y mucho de miedo en las mujeres de la sala. Aquella fiera de verdad que oficiaba de actor en una terrible escena, no inspiraba mucha confianza a los espectadores.

Pero cuando Aicha en un supremo esfuerzo logró vencer a la fiera y con un rugido la volcaba vencida, mordiéndola en la yugular, sacudiendo la cabeza para hacer más veraz y profunda la herida, el público enardecido aplaudió frenético, ovacionando a la debutante. Nunca habíase visto en el escenario del Casino nada tan bellamente salvaje. Alumbróse el escenario y pudo verse recién que una sutil tela metálica circuía toda la escena como una jaula. Aicha avanzó hacia las candilejas llevando a su lado a la hermosa pantera negra, adiestrada, y que la miraba como la miran los perros fieles. Ella dejó caer la cabeza de pantera que ocultaba sus facciones y apareció en toda su magnífica hermosura el rostro agraciado y sonriente y sus ojos de mirada entre tímida y sorprendida, húmedos de entusiasmo, destellantes como diamantes negros. Las mujeres aplaudieron con vehemencia. Era un tipo extraordinario aquella actriz que se diferenciaba en absoluto de todas ellas, por su cuerpo gallardo y sus formas esculturales!

OTTO MIGUEL CIONE.

Página de la Curiosidad

Cupones que, — correspondiendo a la "Página" del 4 Febrero 1937 — han salido favorecidos en el sorteo:

Primer premio: Un billete entero de la Lotería N. de Caridad de $ 60.000 a sortearse el próximo 6 de Marzo. Correspondió a la señorita María Esther Blanco, Ignacio Núñez 2328.

Diez segundos premios: consistente cada uno, en un décimo de la antedicha lotería. Correspondieron a: Señor Eduardo Morasso, Blandengues 1709; Srta. Iris D. Valverde, Nicaragua 1641; Sra. Julia F. de Wermer, Cardona (Depto. de Soriano); Sr. Héctor Galcerán Roca, Carapé 2212; Sra. María Josefina G. de Montaner (Casa Palma) Tacuarembó; Sr. Oscar Colomnese, Montero 2736; Sr. Juan Ricatto, Juan Jackson 860; Srta. Melva Elisa Forteré, Colonia; Sr. Santiaguito Richino, San Ramón; Sr. Homero Alsina, Massini 2972.

Las expresadas personas podrán retirar su respectivo premio en la Sección Caja de nuestras oficinas, Rincón 599. Horas hábiles: de 9 a 11 y 30 y de 14 a 17 y 30.

NOTA: Dichos premios no podrán ser entregados hasta el día siguiente en que la Administración de la Lotería los haya puesto a disposición de las Agencias.

LAS PALABRAS EQUIVOCADAS

En el aviso CASA ALIVERTI: **Trajes y Sombreros.**—En el aviso FERRETERIA RADIUM: **Esmaltado y Montevideo.** — En el aviso de los CIGARRILLOS ELEPHANT: **El, genuina, el signo de pesos $ y similares.** — En el aviso del COMPLETO PURITAS: **Expresan y perfecto.** — En el aviso CARNAVAL: **Del, Venderán y Cuyo.** — En el aviso CASA SIBILS: **Quinta y Sombrillas.** — En el aviso CASA FIATLUX: **Tiempo y Exposición.** — En el aviso CARAMELOS GRETA: **Vas y sin.** — En el aviso SEGURO DE VIDA: **Arquiera y Temprana.** — En el aviso DENTINOL: **Siempre e infección.**

Don Eligio etc.

(Continuación de la Pág. 14)

to su dueño defendía el sustento de ambos, discutiendo con su modesta clientela el precio de las hortalizas, el burrito, dotado del buen sentido que aguza la ignorancia, muchas veces, en los hombres y en los asnos inteligentes, meditaba silenciosamente.

Pasaba siempre frente a una granja donde un cerdo holgábase satisfecho en su paseíto matinal, o tendido al sol, rechoncho, ostentaba el brillo de la piel de su rosado y voluminoso vientre.

El jumento mirábalo de reojo, al pasar, diciéndole: "Esa vida no puede durar" y seguía sumiso sin más emulación que los improperios y la fusta. Y así, repitiéndose su estribillo, pasaron muchos días, semanas y meses. Mas un día, no apercibió el borrico al cerdo. Levantó la vista, y suspenso de un paraíso abierto de par en par estaba, y muda e inerte su pobre cabeza sin pena de nadie. Miróle el jumento, y variando el estribillo, exclamó: "No te decía yo que esa vida no podía durar".

La mirada del obrero habíame parecido una advertencia personal y buscaba excusas; más en ese momento, interrumpía mi inquietante meditación la oportuna terminación del match.

Los dos mudos adversarios habían recobrado como por encanto el uso de la palabra. Presencié un cálido y sólido apretón de manos. Pidiéronme mi opinión como árbitro. Recordé la aleccionadora leyenda del rey frigio y me excusé por no encontrarme aún suficientemente instruído; pero les dije que el deporte parecíame lleno de interés y... no me dejaron continuar. Verbosos estaban. "Y jugándolo" agregó uno de ellos, "subyuga y apasiona", con mi decidido asentimiento.

Pocos momentos después, cómodamente instalado en el auto de mi amigo, retirábame encantado de haber tenido la oportunidad de apreciar, en esa gloriosa mañana, la interesante técnica de ese inspirado deporte.

Atlántida, Enero - 1937.

STANCE.

Las Borlitas etc

(Continuación de la Pág. 15)

cuartel a nadie, quedaron libres los prisioneros, y en poder de los españoles todo el rico botín que conducía Masena.

Retrocedió este en vergonzosa fuga hasta Vitoria, y retiróse Mina a Zalduendo, lugar distante seis leguas del sitio del ataque. El botín fué tan rico y tan abundantes los despojos, que con ellos surtió Mina a sus guerrilleros de cuantas prendas de vestuario les faltaban, y aun pudo uniformar de pies a cabeza al antiguo batallón de Odoyle, que era su favorito, por haber sentado en él plaza de soldado en 1808.

Era de ver aquel "Napoleón de las guerrillas", como con justicia le ha llamado la historia, aquel fiero Mina, en cuyas heroicas hazañas de entonces se descubría ya el fondo de sanguinaria crueldad que había de hacerle más tarde fusilar a la madre de Cabrera (1), repartiendo por su propia mano en la plaza de Zalduendo mantas y alpargatas a sus cansados guerrilleros, y estirando el faldón de los flamantes casaquines del batallón navarro, para ceñírselos mejor al talle.

Tenía aquello mucho de la orgullosa ternura de la madre que a costa de propios trabajos logra vestir galanamente a su hijo, y no poco también de la vanidosa satisfacción del guerrillero campesino, sin instrucción ni escuela militar, que consigue al cabo verse al frente, no de una partida rota y harapienta, sino de una tropa regular, decente y equipada.

Desparramáronse por todo el lugar los valientes mocetones del batallón navarro, ansiosos de lucir sus uniformes. Consistía este en un pantalón encarnado sin franjas y un casaquín azul, que remataba por detrás en un pico y en otros dos por delante. De cada una de estas tres puntas pendían otras tantas borlitas rojas, con muy poca gracia dispuestas.

Aquellas inofensivas borlitas produjeron a poco un grave conflicto. Nadie supo dar la razón nunca; mas ya fuese que aquellos toscos montañeses encontraran afeminado el adorno, ya que alguna burla femenil lo hiciese a sus ojos ridículo, ya que su procedencia francesa se lo hiciera antipático y aun odioso, es lo cierto que las borlitas encarnadas desaparecieron como por encanto, y al caer de aquella misma tarde no había ya un solo casaquín con borlas, porque cada uno de los soldados del batallón se había comisionado de cortar las suyas.

Extrañóse Mina del caso, y como lo considerara falta indirecta de disciplina, mandó que no saliese al otro día de su alojamiento ningún soldado navarro, sin llevar en su casaquín las tres borlitas encarnadas.

Obedecióse la orden por el pronto; mas no bien hablaron entre sí los navarros e hicieron sus comentarios, tornaron a desaparecer de los casaquines, con igual presteza y eficacia, las tres borlitas encarnadas.

Por dos veces repitió Mina la orden, con paciencia en él inusitada, y por dos veces se cumplió, y por otras dos tornó a desobedecerse; hasta que al cabo, fuera ya de sí el jefe guerrillero, al ver que la falta de disciplina se trocaba en rebelión abierta, intimó por tercera vez la orden bajo pesa de muerte, y mandó abrir información sobre aquel ridículo sainete, que amenazaba terminar en drama sangriento.

Nada pudo, sin embargo, averiguarse, sino lo que harto patente resultaba: que a los voluntarios navarros no les gustaban las borlitas, ni querían tampoco llevarlas.

Todavía intentó Mina descubrir por medios indirectos el principal promovedor de aquella infantil rebeldía, deseoso de descargar todo el peso de su ira sobre una sola cabeza.

Mas el espíritu de compañerismo selló todos los labios, y ni ruegos, ni astucias, ni amenazas pudieron arrancar, a aquellos niños con barbas, otra confesión ni otra respuesta, que la de encogerse bruscamente de hombros.

Un cornetilla de quince años fué más explícito. Apremiado por el mismo Cruchaga, contestó con donaire:

—¿Las borlitas?... ¡Hu[illegible]! Hacen marica.

(Continúa en la Pág. 81)

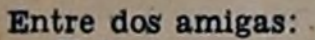
(1) El fusilamiento de la madre de Cabrera, María Griñó, lo mandó D. Agustín Nogueras, comandante general del bajo Aragón, al brigadier D. Antonio Gaspar Blanco, gobernador de Tortosa. Este se negó a cumplir la orden de Nogueras, y elevóla a consulta del capitán general de Cataluña D. Francisco Espoz y Mina, el cual contestó que se cumpliese la orden de Nogueras y fuese fusilada la inocente y anciana María Griñó. Mina es, por lo tanto, el verdadero responsable de este bárbaro atentado, que manchará siempre su memoria.

Campeonato etc

(Continuación de la Pág. 63)

Desgraciadamente a último momento, precisamente cuando el Campeonato tocaba a su fin una incidencia lamentable vino a empañar el brillo de esta hermosa competencia internacional.

Alcides Procopio el campeón brasileño y sin duda el mejor jugador del Campeonato fué injustamente declarado perdedor de Del Castillo en el match de singles. Inexplicablemente y cuando el partido tomaba su mayor interés fué suspendido por falta de luz en momentos que el argentino llevaba ventaja. Ante la sorpresa de todos, la Copa le fué adjudicada a Lucilo del Castillo, cuando lo que correspondía era realizar el encuentro al otro día o proseguirlo ese mismo día si había tanto apremio en designar un ganador. Posiblemente, el más sorprendido de todos haya sido el mismo Del Castillo. Por su parte, Procopio declaró que jamás intervendrá en un certamen en Montevideo, mientras las autoridades del Tennis fueran las mismas que produjeron tan injustificable fallo.



Entre dos amigas:

—¿Y tu esposo, querida?

—¡Oh! Mi marido es uno de esos malos lectores que comienzan un libro y no lo acaban.

* * *

Entre amigos:

—Nuestro compañero Enrique, que hace tres días no tenía dos pesetas, posee hoy más de cien mil duros.

—¿Y como los ha ganado?

—Contestando a una pregunta. Fué ayer a la iglesia, y un cura le preguntó: —¿Quiere usted por esposa a Fulana de Tal, hija del banquero López? Nuestro amigo le dijo que sí, y se realizó el milagro.

* * *

Entre amigos:

—¿A dónde vas?

—A comprar una jaula.

—¿Te has cansado ya de la libertad de que disfrutas?



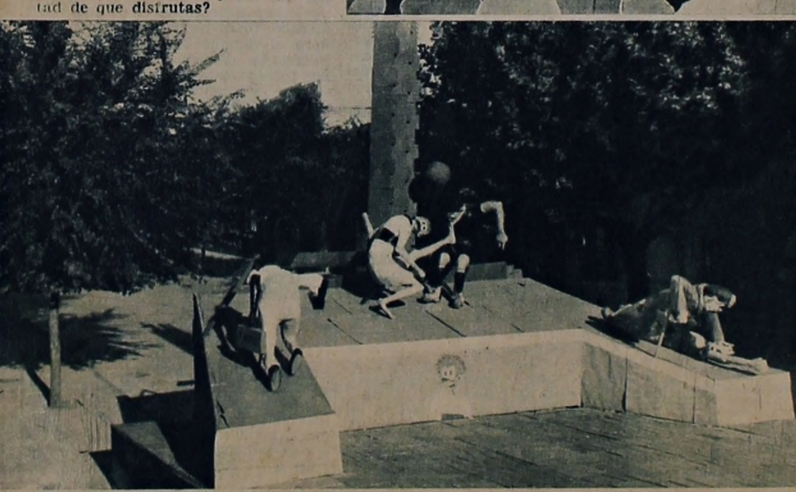
El Carnaval en la Cocina, en Patria, Lavalleja y Rivera

Los tablados que se destacan por su originalidad



A Vacunarse, General Flores y Carreras Nacionales

EN NUESTRO PROXIMO NUMERO DAREMOS UNA GRAN INFORMACION GRAFICA DE LOS TABLADOS PREMIADOS EN LAS CUATRO ZONAS



Pelo Duro, Constitución y Pagola. Proyecto de Pio Santiago

Ideas Chinas

(Continuación de la página 38)
hubiera dejado comprender cuanto la disgustaba, yo no lo hubiera hecho nunca!

La joven dejó caer sus miradas y vió sus manos enlazadas sobre sus rodillas.

—¡Porque... porque... — murmuró, vacilando, — porque yo creía que usted aprobaba esas costumbres extranjeras, porque quería gustarle... No me atrevía a rehusar sus invitaciones, de medio.. .a perderlo... a no volverlo a ver...! terminó con una voz quejumbrosa y en un soplo.

—Cuál es su verdadero nombre? dijo el chino.

—Me llamo Ming Sing (Corazón Brillante) dijo ella.

—Y mi nombre es Yung An, (Paz Espléndida) dijo él.

Se hizo un largo silencio entre los dos.

Después, inclinándose hacia adelante, el joven prosiguió:

—Realmente, prefiere usted nuestras viejas costumbres?

—Oh! Cuanto más !aseguró ella vivamente.

—¿No le gustaría vivir en una casa como ésta? — prosiguió él con gravedad.

—No! declaró ella.

—Y nada de bailes, nada de escapadas en automóvil, nada de esos pasatiempos ridículos adoptados por las mujeres de nuestros días?

—No.

—Entonces, es inútil perder nuestro tiempo como lo venimos haciendo desde hace un mes? prosiguió él después de un corto silencio.

—Es inútil, en efecto!

—Sabe usted que a mí tampoco me gusta nada de eso? dijo él después de una pequeña vacilación.

—Entonces, no volvamos a hacer tonteras nunca más.

—Y hablemos siempre nuestro hermoso idioma! Colgaré en la percha estos trajes extranjeros; solamente usaré los trajes que usaban mis antepasados y viviremos como ellos en el "confort" de las viejas costumbres... Fumaré una pipa de agua.

—Y yo no volveré a usar botines de cuero, — dijo ella. No volveré a comer manteca ni ninguna de esas comidas occidentales que detesto. Nuestra mesa será servida a la china; bols y pinchos de marfil! Tendré una casa con patios y no con escaleras! Y tendré muchos hijos!

Mientras ella hablaba, él veía el cuadro: su casa, sus patios, todo lo que sería de ellos, en un decorado nacional, llevando la vida que deseaban. Las palabras volvían a acudir en tropel a sus labios, las palabras chinas, tan bellas, tan suaves!

Y de pronto, se detuvo. Se levantó y se inclinó ante ella:

—No, así no! dijo con gravedad. Señorita Fang, mi padre escribirá a su padre. Le aseguro que no tardará.

Ella también se había puesto de pie, saludó, radiante como una rosa recién abierta y lo miró alejarse. El se iba retrocediendo, como con dolor, a pasos muy cortos, inclinándose respetuosamente. Le parecía que la veía por primera vez en su vida.

De modo que era verdad que aquella joven pertenecía a su raza. Juntos, verían crecer los lotus en la fuente de su jardín; juntos, durante los días de estío, leerían viejos poemas chinos, en el bosque de bambúes, como lo había deseado siempre!

—Se va usted, señor Liu? dijo ella, empleando la vieja fórmula china de despedida.

Las palabras salían con tanta dulzura de su baca, que él estuvo tentado de volver, pero se contuvo:

Pasó al hall. La joven había vuelto a sentarse lentamente y, mientras David cerraba suavemente la puerta, la vió tranquila y satisfecha, con las manos cruzadas, los pies juntos, en la "pose" ancestral que su propia madre debería haber adoptado cuando era casadera. La niña estaba perdida en sus pensamientos, pero el porvenir le sonreía: la casa, los patios, los niños, las viejas costumbres amadas y veneradas. Esperaba todo eso, confiada y serena, y linda, tan linda!...

—Por lo menos, no ahora! se dijo David Yung An, terminando su pensamiento. Y se fué apresuradamente.

PEARL BUCK.



EL DECALOGO DE LA MODA

1. — Traje de marrocain negro cortado en piezas sueltas sobre una pechera de satín blanco. Talle drapeado.

2 — He aquí un traje de crepé satín hecho del lado opaco. La incrustación hecha del lado brillante corta el corsage, cruza adelante y se sostiene por dos clips en el descote.

3 — Traje de lanita verde adornado por una pechera de satín pespuntada y sujetada por tres botones. Pespuntes en el ruedo.

4 — Este traje de lanita está cortado por un efecto de chaleco que termina en la cintura. Las hombre-

ritas y la pechera son de borde festoneado.

5 — Este traje de corte simple tiene bandas alforzadas a los lados del corsage.

6 — Un efecto de túnica corta los lados de este traje de crepé de seda negro. El corsage incrustado sobre un chaleco de satín blanco se termina por un moño.

7 — Traje de marrocain amarillo maíz adornado de un borde a picos en las costuras.

8 — El adorno de terciopelo formando jabot hará muy moderno un traje de lanita negro.

9 — Hecho de crepé ladrillo este traje de tarde está adornado por un delantal plisse y de jabots superpuestos.



10 — A este traje de lana y satín le da una línea muy nueva las bandas despuntadas que se destacan delante.





N.o 5. — De seda celeste este traje tableado adelante se adorna por motivos de color en el bolsillo. Cinturón y corbata haciendo juego.

N.o 6. — Este vestido de piqué de seda rosado lleva la pollera abierta adelante y se adorna por sesgos planchados del mismo género.

Los modelos para tennis

N.o 1. — Trafé de franela finita con pollera pantalón y adornado por iniciales bordadas.

N.o 2. — Traje de seda lavable abrochado adelante y con el cinturón y corbata de seda floreada. Iniciales en las solapas.

N.o 3. — Modelo para el golf de lanita amarillo maiz con chaqueta adornada por bolsillos y fruncida debajo del canesú.

N.o 4. — Traje de seda blanca con tablas a los lados y motivos de color en las mangas y el cuello.

PARA EL JARDIN

N.o 7. — Traje para jardin en voilé imprimé. Bolsillos destacándose y adorno de lacitos.

N.o 8. — Traje de cretona imprimé. Manguitas de volados, cinturón de cinta.

N.o 9. — Traje de jardin en lino natural con bordados en verde. Pantalón largo y acampanado.

N.o 10. — Vestido de hilo blanco, cierre diagonal y sesgos en colores.

N.o 11. — Vestido para el jardin de hilo con florecillas celestes, con solapas triangulares unidas con lazos azules





Siete modelos de ropa interior

1. — (Talla 44). Muy juvenil esta camisa de noche de seda a lunares. Un vivo del color de los lunares y ruches como adorno. (Metraje: 3 m. 50 en 90 cm.)

2. — (Talla 44). Camisa de día y pantalón en opalo azul suave; encajes finos calados a mano. (Metraje: 1 m 10 en 90 cm y 1 m 80 en 90 cm.)

3. — (Talla 44). Elegante camisa de noche de seda con flores; vivito de color. (Metraje: 3 m 50 en 90 cm.)

4. — (Talla 44). Juego compuesto de camisa de día y pantalón de seda a lunares; como adorno tiras de color. (Metraje: 1 m 80 en 90 cm y 1 m en 90 cm.)

5. (Talla 44).—Combinación - pantalón de batista; hechura tallada, motivos triangulares en encajes. (Metraje: 2 m 15 en 70 cm.)

6. —(Talla 42). Está combinación en crespón lavable va adornada con un punto de encaje. (Metraje 2 m 25 en 70 cm.)

7. — (Talla 44). Muy juvenil esta combinación en crespón de China; como adorno un punto de encaje. (Metraje: 2 m 30 en 92 cm.)

Dos pullovers para media estación



Derecha: Pullover sport en lana Nomotta marrón. Los rayos dibujando una "V" tienen un efecto muy adelgazante. —Modelo Schachenmayr Nomotta.

Muy chic este pullover en lana Nomotta roja, labor de punto de aguja. Solapas blancas. — Modelo Schachenmayr - Nomotta.



Trajes de fiesta para niños





1. — Traje de voilé triple, rosa pálido; el corsage está drapeado en una cinta de falla bleu.

2. — Traje de georgette azul claro adornado de cintas de satín del mismo tono.

3. — Traje de linón blanco fruncido en el descote y cintura por una cinta bleu.

4. — Traje de taffetas verde, las manguitas terminan en un ruche.

5. — Trajecito de crepé de Chine rosa viejo adornado de tablas y abotonado detrás.

6. — Traje de organdí amarillo, adornado de frunces. El cinturón es de falla escosesa.

7. — Traje de crepé marrocain bleu, terminado en ondas. Pollera con pinzas.

8. — Trajecito de plumetis con voladitos de organdí.

9. — Traje de organdí bleu. La pollera tiene flores del mismo género.

Las Borlitas etc

(Continuación de la Pág. 71)

Perdida entonces toda esperanza de encontrar una sola víctima, mandó Mina diezmar el batallón, y que fuesen pasados por las armas los reos al amanecer del día siguiente:

Sucedía esto en Mendigorría, adonde pasó Mina desde Zalduendo después de la derrota de Masena. Habíase unido mientras tanto a la división de Reylle, por orden de Suchet, la de Caffarelli, en Puente la Reina, y ambas se aprestaban a caer juntas sobre Mina, con el fin de aniquilarle por completo. Tuvo este aviso de que Reylle se encaminaba ya a Tafalla, y determinó apostar su gente en el Carrascal, para salirle al encuentro.

Mas primero, emprendida ya la marcha una hora antes del amanecer, mandó formar el cuadro a la salida del lugar, para que fuese allí cumplida la sentencia dada la víspera.

Esperaba aún Mina alguna señal de debilidad, alguna muestra de arrepentimiento que le sirviera de pretexto decoroso para otorgar un perdón, que ansiaba conceder como hombre y como caudillo, deseoso de economizar, en momentos en que tanto se derramaba, aquella sangre valerosa que iba a desperdiciarse inútilmente.

Mas los reos, confesados ya, pálidos como el que va a morir, pero serenos como el que no teme a la muerte, se adelantaron en silencio, sin gesto ni ademán alguno de temor, de arrepentimiento ni protesta.

Más azorado que ellos Mina, revolvíase sin cesar en su caballo, entraba y salía en el cuadro por diversos puntos, y miraba con angustia a todos, jefes, oficiales, soldados y aun paisanos mismos, buscando, no ya una muestra de debilidad o una palabra de arrepentimiento en los reos, sino una frase de intercesión, una mirada de súplica en cualquiera que fuese, a que pudiera contestar él con el perdón que le subía de las entrañas y pugnaba por salir de sus labios.

Mas la inmovilidad era tan completa, como si helase a todos el soplo de la muerte; el silencio tan profundo, como si se sintiese ya en el aire su fúnebre aleteo.

Los sentenciados, prontos a morir, callaban; y el diezmado batallón navarro presentaba las armas a sus compañeros, como si les hiciese los honores de la eternidad, en silencio, cerrando los ojos para no ver, pero sin abatir ni humillar las erguidas cabezas.

Entonces sintió Mina que su indignación se calmaba de repente, que algo húmedo entraba en sus ojos, y toda la fiereza del jefe guerrillero se desplomó en un segundo ante aquella rebeldía de niños, sostenida ante la muerte con heroico tesón de hombres.

En su rústica oratoria, les gritó agitando el sable:

—¡¡¡Brutos!!! Os perdono a todos... Pero desde hoy iréis siempre... ¡siempre!... a la vanguardia!...

Un inmenso clamoreo hendió entonces los aires, destacándose más alto que los gritos de júbilo y más fuerte que los alaridos de entusiasmo, este otro grito del batallón diezmado, verdadera fermentación de la sangre navarra:

—¡A la vanguardia, sí!... pero borlitas, no!...



Hermosos modelitos

1. — (Talla 44) "Toilette" para cena en crespón mate. Mangas con pliegues, cortadas en una sola pieza con las partes de los hombros. Delantal cortado en forma. (Metraje: 5 m 50 en 90 cm.)

2. — (Talla 42) Abrigo de noche muy juvenil en terciopelo; hechura entallada cerrada con dos botones de strass. Cuello ejecutado con pliegues finos y ribeteado con tiras de visón; repetición de éste adorno en las mangas. (Metraje: 5 m 50 en 90 cm.)

3. — (Talla 44) Vestido-túnica en crespón romano. Mangas amplias, con carteras estrechas; el canesú está drapeado en forma de pañoleta delante. (Metraje: 5 m 50 en 96 cm.)

4. — (Talla 42) Traje de tarde muy juvenil en crespón marrocain color de moda. La parte alta en forma de chaqueta se distingue por el cuello vuelto de línea imprevista. (Metraje: 5 m 50 en 90 cm.)

5. — (Talla 42) "Toilette" para cena, muy juvenil, en raso brillante; hechura simulando un dos-prendas. La parte alta se cierra con dos botones de strass, chalequito en bricho de plata. (Metraje: 5 m en 90 cm.)

Más modas encontrará usted en MUNDANA, suplemento femenino de MUNDO URUGUAYO que aparecerá próximamente.



1. — (Talla 44) Vestido de baile en crespón romano, de forma esbelta, muy bella. El canesú fruncido se termina en un gran motivo de strass. (Metraje: 5 m 50 en 90 cm.)

2. — (Talla 44) Vestido de noche en forma de túnica, hecha de seda fantasía clara. Unos smocks y algunas flores adornan el canesú de las caderas así como el cuer po. (Metraje: 5 m 75 en 92 cm.)

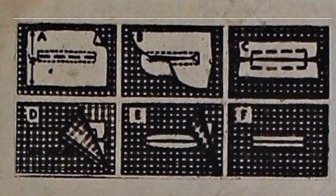
3. — (Talla 44) Muy bonito este vestido de noche en cloqué. Falda ensan chándose en godets. El cuerpo formando bolero se anima de motivos de bisuteria. (Metraje: 5 m 80 en 94 cm.)

4. — (Talla 42) Muy juvenil este
vestido de baile en crespón mate; mo-
delo hecho de una sola pieza, frun-
cido debajo le escote en forma de una
"V" y trabajado a plieguecitos finos.
(Metraje: 5 m en 92 cm.)

3. — (Talla 42) Juvenil vestido de
ba neelirm aic aorn
seda; construcción asimétrica. Tres
volantes ondulados componen las
mangas cortas. (Metraje: 4 m 50 en
92 cm.)

El PATRON que HABLA

SECCIÓN MOLDES DE MUNDO URUGUAYO



Elegante vestido con túnica

Creemos que en lo que va de esta semana, acertamos el gusto de nuestras consecuentes lectoras. "El Patrón que habla" ofrece hoy un nuevo estilo de vestido, cuyo modelo, es última moda entre los que acabamos de recibir. Al decir, "última moda" nos expresamos mal. Porque el vestido completo cuyo figurín puede verse en esta página, no ha llegado a nuestra capital. Pero se impondrá en seguida no bien lleguen los primeros fríos del otoño.

Nos adelantamos la novedad desde "El Patrón que habla" por el **número** 93007 para los talles 40, 42, 44 y 46.

*

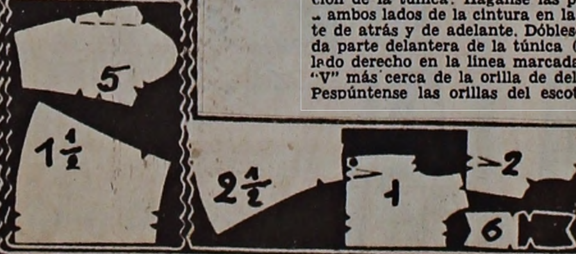
Para la confección de este moderno vestido se precisa la siguiente cantidad de lana: **túnica:** 280 cms. de 90 cm. o 1 m. de ancho; 170 cm. de 140 cm. de ancho. — **Falda:** 185 cms. de 90 cm. 1 m. de ancho; o 90 cm. de 140 cm. de ancho.

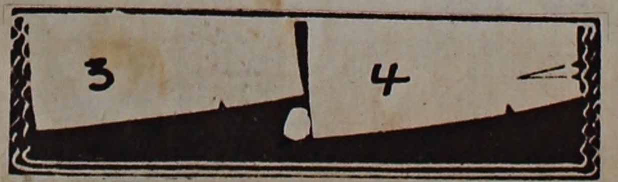
Recomendamos la lectura minuciosa de las instrucciones publicadas en esta página. Se empieza por colocar las diferentes partes del molde sobre la tela, para luego cortar, cuidando de que todo se haya hecho bien.

Nótese además que el molde reserva para el dobladillo de la falda 5 cm. y para el dobladillo de la túnica 4 cms. Prevención hecha a fin de que nuestras lectoras tengan libertad para el caso de que quieran alargar la pollera o la túnica.

Después de cortar las piezas y marcarlas de tiza, se procede a la confección de la túnica. Háganse las pinzas a ambos lados de la cintura en la parte de atrás y de adelante. Dóblese cada parte delantera de la túnica (1) al lado derecho en la línea marcada con "V" más cerca de la orilla de delante. Pespúntense las orillas del escote en







Arriba. — "El Patrón que habla" N.o 93007 está a disposición de nuestras lectoras para los talles 40, 42 y 44





las partes (1) entre la doblez y la segunda muesca "V"; vuélvase ahora al lado derecho. Hágase la costura del hombro. Cósase una orilla en el escote, coincidiendo las extremidades del cuello con la muesca "V" de las partes delanteras; y cósase la otra orilla sobre las vueltas en el interior del escote.

Unanse las partes de la túnica, en la linea de la cintura; háganse las costuras laterales y luego el dobladillo ancho de abajo.

Cósanse las mangas, frunciéndolas algo en el codo, entre las dos muescas "V". Colóquese la manga en la sisa, pruébese la túnica para determinar el largo de las mangas. Hágase el dobladillo necesario. Hacer los ojales, colocar los botones y complétese el vestido con un cinturón de gamuza.

Falda: Háganse las pinzas, las costuras de la falda, dejando una abertura al lado izquierdo desde la cintura a la muesca "V", para colocar las presillas. El dibujo muestra claramente como hay que terminar la cintura con la cinta color gros grain. Después de probar la pollera se hace el dobladillo de abajo.

*

En el caso de que usted tenga cualquier dificultad en la confección de este vestido, pida explicaciones, dirigiéndose por carta a "MUNDO URUGUAYO" Sección Moldes, Rincón 599, Montevideo.

Al pedir patrones de vestidos, abrigos y blusas para señoras, téngase presente las medidas del busto, de la cintura y de las caderas. Las medidas son:

Talle	Busto	Cintura	Cadera
40	90 ctms.	70	100
42	96	74	106
44	104	78	114
46	110	82	120

Si no corresponden las medidas de las faldas, pídase el molde por el tamaño de la cintura que corresponde a la medida de las caderas, porque es fácil cambiar una falda en la cintura que en las caderas.

En muchos de los sobres que contienen "El Patrón que habla" la lectora encontrará una tarjeta con la cual podrá adquirir otro molde a su elección con un descuento del 50 o|o.

En la página de enfrente publicamos hoy un regio vestido de calle, y el molde correspondiente que les brinda "El patrón que habla", para que Vds. mismas puedan confeccionarlo.

La descripción con que acompañamos el modelo, contiene todos los detalles necesarios para esta labor. Sólo queda pues conseguir "El Patrón que habla", para cuyo efecto damos las instrucciones que siguen:

1. — Recortar el cupón que publicamos en esta misma página, llenándolo con los datos que en él se piden.

2. — Nuestras lectoras de la Capital pueden entregar el cupón en nuestra administración, donde podrén adquirir "El Patrón que habla" por 0.50 centésimos.

3. — Las lectoras del interior deben enviar el cupón, acompañado de 0.60 centésimos en sellos de correo (valores no mayores de 0.07) y "El Patrón que habla" les será enviado por correo en carta certificada.

Conviene que al comprar los moldes, aún las lectoras de la Capital entreguen sus cupones provistos de su nombre y dirección. La administración de MUNDO URUGUAYO guardará los cupones para el sorteo que se celebrará mensualmente. Los primeros cinco cupones extraídos de la urna dan derecho a sus poseedores a elegir y recibir un molde gratuitamente. Las ganadoras del interior recibirán los moldes en carta certificada. Fecha del primer sorteo: 1.o de Marzo 1937.

MUNDO URUGUAYO. sección MOLDES
RINCON 599 — Montevideo

Sírvase remitirme "El Patrón que habla"

N.o........ Talle........ Con las siguientes medidas: Busto........

Cintura........ Cadera........

Adjunto la cantidad de $ .... en giro postal o sellos de correo

Nombre ....

Calle .... N.o .... Ciudad ....

Departamento..................

PARA UNA NENA DE 7 A 8 AÑOS



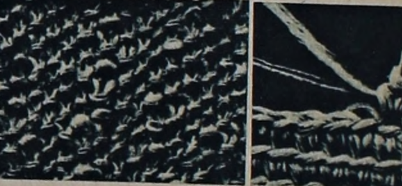
MATERIAL: 200 gramos de hilo de lino brillante de grosor irregular, 50 gramos de lana de angora beige para la blusa, así como para la falda 100 gramos de hilo de lino y 25 gramos de lana de angora, 30 gramos de hilo bouclé **HEA** color pardo, 20 gramos de fino hilo de lino pardo, 2 largas agujas de tejer N.o 2 ½, un gancho N.o 2 ½ y 10 botones. El vestido se ejecuta con 1 hilo de lino y 1 hilo de lana de angora beiges, el cinturón con 2 hilos de hilo bouclé y 2 hilos de fino hilo de lino de color pardo.

PUNTOS EMPLEADOS. 1.: Punto acanalado sencillo, parte inferior, entredós, listones de las mangas y cuello de la blusa, vuelta del talle de la falda: 1 m. al derecho alternando con 1 m. al revés; las m. al derecho siempre encima de las m. al derecho, las m. al revés sobre las m. al revés. 2.: Punto de arroz, parte delantera, espalda, mangas, falda: 1 m. al derecho alternando con 1 m. al revés. En cada hil. transponer el punto, e. d. ejecutar las m. al derecho sobre las m. al revés y las m. al revés sobre las m. al derecho de la hil. inferior. 3.: Punto de gancho, cinturón con bolsillos: yendo varetas, volviendo medios puntos.

El modelo del punto de arroz contiene en 5 cm. 12 m. horizontal y 24 hil. verticalmente. La explicación corresponde al talle de una niña de 7 años, circunsferencia del pecho 70 cm., longitud total de la blusa 37 cm., de la falda 38 cm. Para cada talle diferente, calcular 6 m. ms resp. menos para la blusa y para la falda, parte delantera de la blusa 3 m., espalda m., cada parte de la falda 3 m.

EJECUCION. Blusa: La parte delantera se comienza por el borde inferior. Montar 67 m. y tejer 24 hil. al punto acanalado simple. Continuar al punto de arroz 77 hil. hasta el comienzo de las bocamangas, aumentando, para sesgar los lados, 1 m. primero al principio y al fin de la 11. hil., luego al principio y al fin de cada 8. hil. 9 m. aumentadas en cada borde. Habrá entonces 85 m. sobre la ag. Para redondear las bocamangas, desmontar durante las 8 hil. siguientes, siempre al principio de las hil., 4 veces 2 m. y 4 veces 1 m. Tejer luego 14 hil. hasta el comienzo del entredós, disminuyendo, 1 m. al principio y al fin de cada 4. hil. Habrá entonces 67 m. sobre la ag. En la hil. siguiente, dividir la labor para la abertura, y terminar cada lado separadamente al punto acanalado simple. Tejer primero 37 m., y pasar las 30 m. restantes sobre una ag. auxiliar. A continuación de las 37 m., montar 6 m., de manera que haya 43 m. sobre la ag. Tejer en la misma anchura para el lado derecho del entredós 33 hil. hasta el comienzo del escote, practicando en el borde de la abertura 4 veces 2 ojales horizontales, 3 m. de ancho, los 2 primeros en la 2. hil., hil., los siguientes en la 12., 22. y 31. hil. Comenzar cada primer ojal a 2 m. del borde, cada 2. ojal a 8 m. del borde. Para la redondez del escote, desmontar durante las 12 hil. siguientes, siempre al principio de las hil., en el borde de la abertura, 1 vez 13 m., 1 vez 3 m., 2 veces 2 m. y 2 veces 1 m. Habrá entonces 21 m. sobre la ag. Encima, tejer 10 hil. más, desmontando, para el sesgo del hombro, siempre al principio de las hil., borde bocamanga, 3 veces 4 m. y 2 veces 3 m.; disminuir al mismo tiempo en el borde del escote 1 m. en la 2., 4. y 6. hil. Para la parte inferior de la abertura, montar en seguida 13 m. añadir a éstas las 30 m. en espera sobre la ag. auxiliar y tejer sobre estas 43 m. el lado izquierdo de la misma manera que el derecho, pero en sentido inverso y sin ojales.

La espalda, se ejecuta como la parte delantera hasta el comienzo del entredós. Habrá entonces 67 m. sobre la ag. Tejer para el entredós 45 hil. de igual anchura al punto acanalado simple. Encima, tejer 10 hil. más



desmontando, para sesgar los hombros, siempre al principio de las hil., 6 veces 4 m. y 4 veces 3 m. Desmontar las 31 m. restantes en una hil.

Para cada manga, montar 48 m. y tejer 12 hil. al punto acanalado simple. Continuar 36 hil. al punto de arroz, aumentando, para sesgar la costura, 1 m. al principio y al fin de cada 5. hil. 7 m. aumentadas en cada borde. Habrá entonces 62 m. sobre la ag. Para la redondez de la manga, desmontar durante las 38 hil. siguientes, siempre al principio de las hil., 4 veces 2 m., 26 veces 1 m., 4 veces 2 m., 2 veces 3 m. y 2 veces 4 m. Desmontar las 6 m. restantes en una hil.

Para el cuello, montar 68 m. y tejer 24 hil. al punto acanalado simple. Desmontar todo en una hil.

La falda, ejecutada en 2 piezas iguales, se comienza por el borde inferior. Para cada pieza, montar 98 m. y tejer al punto de arroz 33 hil. de igual anchura. Continuar 67 hil. disminuyendo, para sesgar los lados, 1 m. al principio y al fin de cada 22. hil. 4 m. disminuídas en cada borde. Habrá entonces 90 m. sobre la ag. Durante las 32 hil. siguientes, disminuir 1 m. al principio y al fin de cada 8. hil. 4 m. disminuídas en cada borde. Habrá entonces 82 m. sobre la ag. Luego, tejer 36 hil. disminuyendo 1 m. al principio y al fin de cada 6. hil. 6 m. disminuídas en cada borde. Habrá entonces 70 m. sobre la ag. Al fin de cada una de las 2 hil siguientes, montar 6 nuevas m. de manera que haya 82 m. sobre la ag. Encima, tejer para la vuelta del talle 27 hil. al punto acanalado simple. Desmontar todo ligeramente en una hil.

Terminado el trabajo, unir las piezas mediante costuras. Cerrar las costuras de la falda únicamente

42 36 39 37 38 41

hasta el torno del talle de manera que queden dos aberturas. Doblar las partes sobrantes de la cintura hacia el interior de la falda y proveer la parte plisada de 2 bridas de mallas al aire rodeadas de puntos de festón. Doblar el borde inferior en 3 cm. de ancho hacia el interior. Los bordes de la abertura de la blusa se doblan hacia el interior en 2 ½ cm. de ancho; reunir luego los ojales superpuestos haciendo puntos de festón. Coser 4 botones a la parte inferior de la abertura de la blusa y 2 botones a cada una de las partes inferiores en la cintura de la falda.

Para el cinturón, montar 15 m. al aire y hacer al crochet encima una cinta, de 54 cm. de largo y 12 cm. de ancho. Luego, trabajar en el borde del cinturón, en los sitios marcados con cruz y cruz 2 cuadros de 14 varetas de ancho y 10 ½ cm. de alto, haciendo el mismo punto. Doblar estos cuadros según las líneas interrumpidas que se ven en el patrón y fijarlos de manera que formen bolsillitos con pequeños revers. Hacer al crochet en uno de los extremos del cinturón 2 bridas de m. al aire circundadas de puntos de festón y coser los últimos 2 botones al otro extremo.

SOMBRERO

MATERIAL: 100 gramos de celtagal azul claro, alambre para sombreros, 1 gancho N.o 2 ½ y 1 m. de cinta de lana azul mediano. Trabajar el celtagal a hilo doble.

PUNTO EMPLEADO: Medios puntos en espiral y siempre tomando los hilos posteriores de los medios puntos inferiores, por lo cual se obtiene el diseño acanalado.

La explicación dada corresponde a una circunsferencia de la cabeza de 52 cm.

EJECUCION: El sombrero se comienza por el centro. Cerrar circularmente 4 m. al aire, y hacer en este aro 8 medios puntos. Encima, ejecutar 10 vueltas aumentando 73 m. en total, como sigue: 1. vuelta: 2 medios puntos en cada medios puntos. 2. vuelta: 2 medios puntos en cada 2. medios puntos. 3., 4., 5. y 6. vuelta: 2 medios puntos en cada 4. medios puntos, 7., 8., 9. y 10. vuelta: 2 medios puntos en cada 10. medios puntos| La 10. vuelta tendrá entonces 81 m. Continuar 13 vueltas más sin aumentar. A continuación, ejecutar el ala de 9 cm. de ancho. Para el ala, ejecutar los medios puntos alrededor de 2 hilos de alambre, según se ve en el detalle fig. 4A. En la 1. vuelta, hacer 2 medios puntos en cada 6. medios puntos. En cada una de las 12 hil. siguietnes, hacer 2 medios puntos en cada 15. medios puntos. La vuelta tendrá entonces 197 m. Trabajar 3 vueltas ejecutando 2 medios puntos en cada 20. medios puntos. Ejecutar las 6 próximas vueltas, para el borde doble, sin alam bre; las 3 primeras vueltas se ejecutan sin aumentación, mientras que en las 3 últimas vueltas se disminuirán 55 m. en total, saltando cada 11. m.

Terminada la labor de gancho, doblar las 3 últimas vueltas hacia el interior. Finalmente, almidonar el sombrero con gelatina y adornar con la cinta.

Emociones etc.

(Continuación de la página 32)

dián de la plaza vieja — el anciano de barba florida y capote pardo, que nos mira algo inquietado — y dos o tres circunstantes, de humildísima traza, que descansan en el regazo amoroso de los duros bancos.

En esta hora en que el sol sucumbe como un monstruo vencido. sólo la nostalgia, profunda como un mar, llena la interior necesidad de remembranzas espirituales; sólo la sensación agridulce del recuerdo calma el íntimo deseo despertado de llorar.

Y cuando ahitos de emociones nuevas nos disponemos a abandonar la plaza vieja, el tropel de infantes que irrumpe por sus sendas nos devuelve a la realidad; a la hosca realidad de la vida febril, multiforme, de este Buenos Aires que tan poco sueña...

Al alejarnos, vencidos por el vulgar martilleo de campanillas y bocinas, sólo en nosotros persiste un eco lírico, evocador y sentimental: el canto suave que desgrana la ronda infantil bajo los árboles de la plaza amiga; de la vieja plaza en cuyos bancos ya no volveremos a soñar...

A. HERRERO MAYOR.



STORE

Ancho: 1.50 m., largo: 2.50 m.

Material: una red de 100 por 153 agujeros, color crudo, cuyos agujeros midan 1 cm.; 1.50 metro por 2.10 m. de etamina color crudo; Ancla Perlé N.o 5 blanco y crudo, hilo de bordar N.o 5 blanco para el bordado, hilo de bordar crudo N.o 8 para la franja, moulíné Ancla crudo para bordar la incrustación de filet y 7 metros de puntilla de 1 cm. de ancho aproximadamente.

Para ejecutar el bordado de filet se tiende la red en un bastidor. Luego se borda el diseño según el esquema a puntos contados. Cada casilla del esquema corresponde a un agujero de la red. Las casillas marcadas con puntos corresponden a los agujeros a bordar con punto de zurcido de lienzo. Las casillas marcadas con triángulos corresponden a los agujeros a bordar con punto zurcido común, y las casillas marcadas con cruces, a los agujeros a bordar con punto de encaje. Las ejecuciones de estos puntos se ve en los detalles fig A., y en las explicaciones correspondientes.

El punto de zurcido de lienzo se ejecuta con hilo perlado color crudo N.o 5, el punto de zurcido común con hilo perlado blanco N.o 5 y el punto de encaje con hilo de bordar blanco N.o 5. Terminado el bordado, se desprende la del bastidor. Para incrustar el entredós se corta de la etamina un trozo, de 55 cm. por 150 cm. Luego se ponen ambas piezas de etamina sobre la mesa, de manera que 2 cantos de 150 cm. de largo corran paralelamente a 45 cm. de distancia. Encima de estos dos cantos se coloca el entredós se lo hilvana con pequeños puntos y se lo borda con puntos de cordoncito, usando hilo moulíné dividido en 3 hebras. Terminado el bordado se corta cuidadosamente la etamina que se encuentra debajo del entredós y el fondo-filet sobrante, muy cerca de los puntos. Luego se corta arqueadamente el canto inferior de la cortina. Este canto se enrolla estrechamente. Luego se fija la puntilla bordándola en los dos cantos longitudinales y en el canto inferior con puntos de cordoncito. El canto superior de la

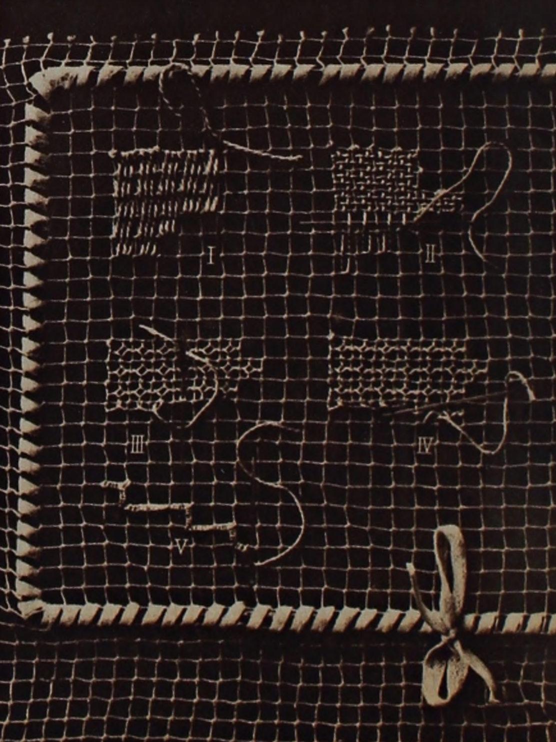


Fig. A. — Aquí se ve una red tendida en bastidor y la ejecución de los diferentes puntos de la labor de filet. — I: punto de zurcido común. Los agujeros en cuestión de la red se zurcen horizontal o verticalmente, con el hilo prescripto, hasta que los agujeros aparezcan completamente llenados. Siempre alternativamente tomar un hilo de la red y pasar por alto el siguiente. II: punto de zurcido de lienzo. Para ejecutar este punto, cuyo efecto es más vaporoso que el del punto de zurcido ordinario, se zurcen los agujeros dos veces en sentido horizontal y dos veces en sentido vertical III y IV: Punto de encaje. Este punto se ejecuta en dos procedimientos seguidos. Durante el primer tiempo se ejecutan puntos de festón que cuelgan libremente hacia abajo. En el segundo se ejecutan también puntos de festón, pero en sentido inverso. Además se fijan ahora los lazos de la primera etapa, tomando el hilo vertical de la red encima del lazo. — V: Puntos de festón. Se emplean para bordar los contornos de labores de filet.

cortina se provee de un dobladillo de 2 cm. de ancho. Finalmente se ejecuta la franja. Para este fin se cortan hilos de 25 cm. de largo del hilo de lienzo. De estos hilos se juntan siempre 8. Este se dobla

ESQUEMA A PUNTOS CONTADOS
PARA EL STORE

por en medio, formando lazo, y éste último se introduce mediante un gancho 2 cm. en un arco de la puntilla. Luego se pasan los cabos de los hilos a través del lazo y se aprieta éste.

MODIFICACIONES PRACTICAS

LAS MANGAS. —

No obstante el aspecto paradógico que la manga larga parece ofrecer, en los trajes de noche, ésta ha sido aceptada unánimemente por todas las mujeres elegantes, y su triunfo se sostiene. Pero es muy importante que esta manga sea bonita, original y que justifique su presencia con una razón decorativa. La manga larga, ensanchando en la parte inferior y que tiene cierta semejanza con un ala favorece ventajosamente este movimiento.

Un modelo muy chic, ha sido ejecutado en "lamé" de plata muy delicado. Pero es un tipo de vestido, "joven" que puede reproducirse en cualquier otro género vaporoso, de tono claro: crépe romano, georgette, muselina de seda, jersey de seda, etc. Atraemos la atención de nuestras lectoras, sobre la colocación tan especial de la manga que deja en completa libertad la unión del hombro. Es este un detalle de gracia singular. El escote se reduce aquí al mínimun: adecuado modelo para una jovencita

La idea de las mangas plegadas, puede utilizarse para rejuvenecer un traje del año anterior; es muy sencillo, adaptar a un forro todavía en buen uso una manga muy ancha, de una tela liviana y plisada; como está perfectamente admitido que las mangas amplias sean de un género y color diferente al vestido; esta moda pone a nuestro alcance una restauración muy elegante del vestido.

La verdadera manga "pagoda" a la manera china (1) se aviene mejor a los modelos de telas más oscuras y caídas: crespón de china (pesado), satén, terciopelo, paño marrocain. Obtendría un éxito muy particular en negro o en azul noche, colores chinos. Tratando de comunicarle mejor ese carácter, se le borda esmeradamente, con "soutache", "paillettes", cuentas, o en oro, plata o colores llamativos. Uno de los más famosos modistos de París, lanzó un modelo de mangas chinas adornadas con profusión sobre la espalda y en lo alto del brazo con "tubes' 'de plata o de oro. El mismo motivo del bordado, se repite sobre el pecho o en la cintura; pero es más frecuente que sólo se adorne la manga, y que el resto del traje se conserve estrictamente liso.

Las aplicaciones de tela laminada o de satén brilloso, recortadas en forma de flores, de hojas, o motivos geométricos, suelen sustituir con ciertas ventajas al bordado. Estas observaciones, se relacionan siempre con el modelo (1) de las mangas "pagodas".

Las mujeres habilidosas, se dan cuenta de inmediato del partido prác-

Traje para comidas, confeccionado en crepé — satén negro — Mangas adornadas con aplicaciones de satén laminado.



Vestido de noche, en "marrocain" negro modernizado con mangas de guipur grueso incrustado

tico que pueden sacar de esta moda suntuosa! Renuevo completo de otras mangas gastadas y numerosas posibilidades de modificaciones que constituyen al mismo tiempo un triunfo en la belleza de un traje.

Y, veamos como la moda es complaciente!

¿Falta acaso género? Se recurre a la manga ajustada, bien adaptada, que no está menos en voga. (2) Mangas-fundas, de guipure, de "broderie" de encaje en lana o en metal, o bien bordadas en "soutache", se disputan las preferencias. Se prolonga hasta el hombro el motivo decorativo de la manga con objeto de enanchar las espaldas. Cuando la manga se confecciona en encaje fino, por ejemplo en Chantilly, se aconseja cortar las mangas en una sola pieza, con un recorte redondeado, que tomaría una parte de la delantera del cuerpo del vestido. Se hacen asimismo muchas mangas de tul fruncido, plisado, o abullonado, que combinan con los trajes de crepé pesado o de satén, dejando en descubierto la espalda desnuda o si se quiere cubierta con un tul transparente (escote muy sentador a pesar de su modesto aspecto). Merced a la vuelta del tul y de las puntillas en los adornos nos hallamos en condiciones de rejuvenecer muy económicamente nuestros hermosos vestidos, cuyas mangas y los cuerpos — a veces — dejan que desear: muy gastados o pasados de moda.

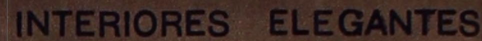
Recordamos también a nuestras lectoras, el éxito de las telas perforadas, las caladas, las recortadas con los bordes bordados, que proporcionan su valioso concurso en los arreglos, que colocan en la primera fila de la moda las "toilettes" llevadas el año anterior. Y, son siempre las mangas, con su adaptación, que salen gananciosas, con estos adornos nuevos... y útiles!



¿Será cicerone?...

—Es muy inteligente este chico. Ahora está aprendiendo el latín y el griego.

—Muy bien hecho. Con esta manía del turismo, los intérpretes ganan la plata que quieren.



INTERIORES ELEGANTES

Confortable aposento moderno, que reune las máximas comodidades deseables para sus fines, dentro del menor espacio posible. La original ubicación de los estantes-bibliotecas en los ángulos, permite disimular el radiador; la parte baja del ventanal es asimismo cómodo asiento y dispone de un sillón ultra cómodo, petit escritorio, banqueta, etc. — (Fotos de la colección artística de la firma Caviglia Hnos.).

484 X
382 O
462 V

BLUSA BORDADA

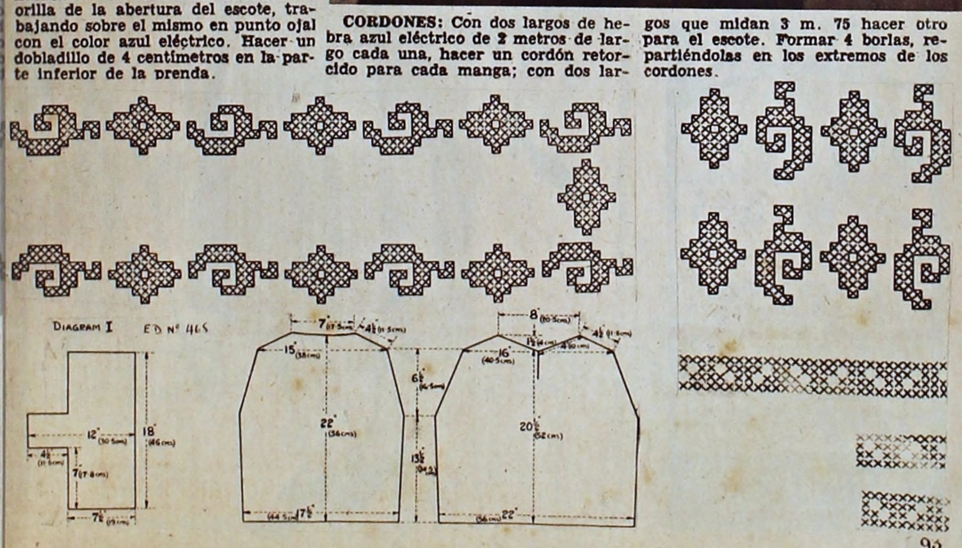
La preciosa blusa ilustrada en esta página se interpreta adquiriendo los siguientes materiales: 7 madejas de Mouliné "Ancla", Stranded Cotton, color F.484, azul eléctrico; 3 madejas color F.382, rojo amapola; 2 madejas color F.462, verde manzana claro; 1 m. ½ de voal color crudo de 90 centímetros de ancho. Para el bordado, se emplean 3 hebras.

Córtese la blusa de acuerdo a las medidas suministradas en el diagrama. Hágase lo propio para la banda del escote, dándole 81 x 5 cms. sobre la tela al hilo. Transportar el motivo pequeño de punto cruz todo alrededor del canesú, del borde de la manga y de la banda más arriba mencionada, uniendo la orilla con prolijidad donde sea necesario.

Como bien lo muestra la foto se copia el motivo correspondiente alrededor del centro de la manga y en la parte delantera de la blusa. Consultar el diagrama 2 para la ubicación de los colores. Los puntos empleados son cruz y punto atrás; ojal para la abertura del escote.

CONFECCION: Añadir el canesú al cuerpo de la blusa y dar puntadas perdidas sobre los bordes naturales de la tela hacia adentro de la franja bordada a fin de hacerlas invisibles. Añadir la banda del cuello a la blusa, formar un dobladillito de 1 cm. ½ y fijarlo con puntadas perdidas. Esto constituye el espacio cerrado para deslizar el cordón. Idéntica cosa se hará con las mangas. Enrróllese un dobladillito sobre la orilla de la abertura del escote, trabajando sobre el mismo en punto ojal con el color azul eléctrico. Hacer un dobladillo de 4 centímetros en la parte inferior de la prenda.

CORDONES: Con dos largos de hebra azul eléctrico de 2 metros de largo cada una, hacer un cordón retorcido para cada manga; con dos largos que midan 3 m. 75 hacer otro para el escote. Formar 4 borlas, repartiéndolas en los extremos de los cordones.





1
2
3

Cinco hermosos modelitos

TRAJE de primavera en kasha de color. Como adornos, unos botones de fantasía y una corbata en seda escocesa.

PARA los tipos finos este vestido en crespón moda. El cuerpo de corte muy interesante va adornado con un pechero en piqué blanco.

JUVENIL vestido de calle en punto rayado, utilizando el dibujo en diferentes sentidos. Modelo abotonado en la espalda y animado de un cuello en piqué blanco.

TRAJE de calle en georgette de lana. El cuerpo va cerrado por cordones anudados y adornado con botones.

VESTIDO de calle en crespón de lana; chorrera ondulada en organdina, muy graciosa.



MAS MODAS ENCONTRARA VD. EN "MUNDANA", SUPLEMENTO FEMENINO DE MUNDO URUGUAYO QUE APARECERA PROXIMAMENTE

Los Noventa y Nueve etc.

(Cont. de la página 19)

cuidadosamente el elevado paseo, llegó a un sitio exactamente debajo de las ventanas de "Madame". A la izquierda había dos ventanas escondidas bajo el emparrado, y que correspondian a las hobitaciones de La Valliére.

El rey suspiró.

—Hay unos diez y nueve pies de aquí a la ventana — dijo. — Si yo tuviera una escalera de unos diez y nueve pies de largo, podría alcanzar a la ventana. Esto es lógico.

De repente tropezó el rey en un objeto.

—¡San Dionisio! — exclamó mirando al suelo.

Era una escalera, precisamente de diez y nueve pies de largo.

El rey colocó la escalera contra la pared. Al hacerlo puso el extremo inferior en el abdomen de un hombre escondido tras el muro. El hombre no gritó ni hizo el menor movimiento. Nada sospechó el rey. Ascendió por la escalera; pero la escalera no alcanzaba a la ventana. Luis el Grande no era hombre de gran estatura. Faltaban dos pies para que llegase a la ventana.

—¡Válgame Dios! — exclamó.

De repente la escalera fué levantada dos pies desde abajo. Con esto consiguió el rey saltar por la ventana. En un ángulo de la habitación hallábase en pie una muchacha de cabellos rojos y con una pierna defectuosa, y que temblaba de emoción.

—¡Luisa!

—¡El rey!

—¡Ah, Dios Mío, señorita!

—¡Ah, Dios mío, "sire"! (1)

(1) Señor, tratamiento que en francés, se da a los emperadores y reyes exclusivamente. — (N. del T.).

Pero un leve golpe que sonó en la puerta interrumpió a los amantes. El rey lanzó un grito de rabia; Luisa, un grito de desesperación.

Abrióse la puerta y entró D'Artagnan.

—Buenas noches, "sire" — dijo el mosquetero.

El rey tocó una campanilla. Apareció Porthos en el umbral.

—Buenas noches, "sire".

—Detened a M. D'Artagnan.

Porthos miró a D'Artagnan y permaneció inmóvil.

El rey enrojeció de rabia hasta ponerse casi purpúreo. De nuevo tocó la campanilla. Entró Athos.

—Conde, detened a Porthos y a D'Artagnan.

El conde de la Fére lanzó una mirada a Porthos y a D'Artagnan y sonrió con dulzura.

—¡Por vida de...! ¿Dónde está Aramís? — exclamó el rey airadamente.

—Aquí, "sire" — y entró Aramis.

—Detened a Athos, a Porthos y a D'Artagnan.

Aramis hizo una reverencia y se cruzó de brazos.

—¡Deteneos vos mismo!

Aramis no se movió.

El rey estremecióse y palideció:

—¿No soy rey de Francia?

—Indudablemente, "sire"; pero nosotros somos también, separadamente, Porthos, Aramis, D'Artagnan y Athos.

—¡Ah! — dijo el rey.

—Sí, "sire".

—¿Qué significa eso?

—Eso significa, majestad — dijo Aramis acercándosele — que vuestra conducta como hombre casado es grandemente indigna. Soy abate, y reprendo tales indignidades. Los amigos que me acompañan, D'Artagnan, Athos y Porthos, jóvenes de pensamientos puros, también están atrozmente escandalizados. Observad, "sire", cómo se ruborizan.

Athos, Porthos y D'Artagnan se ruborizaron.

—¡Ah! — dijo el rey pensativamente; — me dais una lección. Sois jóvenes celosos y nobles, pero os encuentro un defecto, que es vuestra excesiva modestia. Desde este momento os hago a todos mariscales y duques, exceptuando a Aramis.

—¿Y yo, "sire"? — dijo Aramis.

—Vos seréis arzobispo.

Los cuatro amigos alzaron la vista y luego se precipitaron cad uno a los brazos de otro. El rey abrazó a Luisa de la Valliére siguiendo el ejemplo de ellos. Hubo una pausa. Al fin habló Athos:

—Hijos míos, jurad que, por lo menos vosotros, respetaréis... al rey de Francia; y acordaos de que "Cuarenta años después" volveremos a encontrarnos.

POBREZA

(Continuación de la Pág. 11)

trás" y verá como la deja. Esa orgullosa no tiene nada que hacer allí. Ellas son pobrísimas y su carencia llegó a la orilla más playa...

¿A qué andar entonces con "desimulos" y comedias?

Si no tienen nada... ¿Cómo tapar eso? ¿Con qué?... "¿Pa'qué?"

Esta "pascua" ya no puede traerle ninguna de sus tristezas. Al "ñudo" andan por el día manso y brotan de todos los ranchos vecinos en carcajadas, eructos y cantares... Urbana las conoce del año pasado, y del otro y del otro...

Por suerte su niña ya no espera nada...

Levanta los ojos y advierte que Juana mueve la aguja con pulso agitado al ritmo de unos cascabeles que se acercan por el callejón...

En seguida, Canuto, el mercachifle, detiene su carro frente a la tapera de las Torres.

—¡Felices, doña Urbana! — grita desde el pescante.

—Igual le deseo, turco — responde.

No se incorpora. Adelanta el busto. En la penumbra aparece borrosa la cabeza, cubierta por un pañuelo de algodón, el pecho liso, desinflado bajo las arrugas del "matiné" gris. El peso de las manos, enrojecidas y deformes, hunde sus faldas. Sonríe al "turco", mostrando las encías, donde faltan dos incisivos. En seguida recupera su expresión de siempre, grave, casi agria. Aprieta los labios amargos, baja los ojos dulces y guarda silencio.

Asoma Juana. Se para en la puerta.

—¡Felicidá, Canuto! — grita, como si el mercachifle pasase de largo. — ¡Güenas Pascuas!... Lindo día. ¿No es cierto?

Pasea por el camino las pupilas ardientes. Después, sus ojos acarician las mulas sudorosas, que no cesan de cambiar mordiscos.

Hace guiñadas al "turco", a quien en días normales apenas si se atreve a mirar.

El mercachifle, asombrado, pestañea y aguarda otro guiño; pero ya la muchacha no lo mira. Ahora contempla el carretón y permanece buen rato boquiabierta, como si esperase un milagro; mejor aún: cual si viese salir de esa caja de sorpresas duendes cargados de confituras...

Es tan vivo su asombro, que Canuto "dentra en curiosidá". Se vuelve. Mira su carro.

No observa nada de extraordinario:

—¿Que veías, gurisa? — pregunta.

—Nadita... — responde.

Se apoya en el marco y calla, ofreciendo a la sorpresa del mercachifle su perfil grotesco: la cabeza adornada con dos trencitas duras, el pecho pobre, un vientre que acorta la delantera de la falda raída, las piernas débiles envueltas en "la bota de potro" de las medias y los pies largos...

Segundos después, se arruga y queda sentadita en el umbral, con los ojos bajos, los brazos caídos y recogidas las piernas. En silencio.

—Doña Urbana — dice entonces el mercachifle. — ¿No quiere comprar un pan dulce pa'su niña?

—Gracias. Hoy no, Canuto... ya tenemos.

Quemaduras de sol

Es ya conocido el efecto del sol sobre el cutis.

Verdaderamente los rayos solares "queman" y matan la célula epidérmica. En muchos casos se ve bien claro después del baño de sol muy prolongado; a los pocos días se cambia la piel, cayendo la vieja completamente destruída y muerta.

Es, pues, necesario defenderse del sol durante el verano, si se quiere conservar el cutis suave, sin arrugas. Para esto hay un remedio eficaz y es el empleo diario de la glicerina de almendro, que vivifica las células y devuelve al cutis su tersura normal. Se emplea haciendo absorver a la cara, brazos y escote una pequeña cantidad, que se aplica con la yema de los dedos. Su resultado es inmediato. En las farmacias se consiguen ahora en un envase económico y legítimo por 45 centésimos.

DESAYUNO

El desayuno ideal por sus altas cualidades nutritivas; elaborado con la más absoluta higiene, a base de avena y cacao, es el Completo Puritas. Helado es riquísimo.

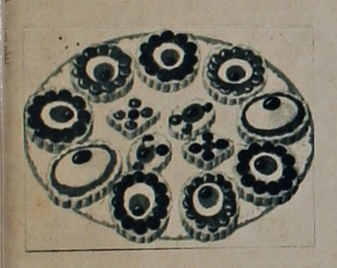
COCKTAIL MEME

En una cocktelera se pondrá unos trocitos de hielo y luego lo siguiente: un cuarto de copa de vermouth; media copa de champagne, un cuarto de copa de un buen cogñac, una cucharadita de azúcar molida. Se agita muy bién la cocktelera antes que sea servido, procurando que esté bien helado.

CANAPES DE HUEVOS

Cortar pan de sandwichs en rebanadas no muy finas y sacar unos medallones con un corta-pasta, pintarlos un poquito con manteca derretida y tostarlos ligeramente. Untarlos una vez fríos con paté de foie mezclado con 50 gramos de manteca y decorarlos por encima con rodajas de huevo duro, aceitunas negras y alcaparras.

Estos canapés pueden ser servidos con el cocktail.



FIAMBRE DE HUEVOS

Colocar en una cacerola con agua hirviendo, seis huevos, dejarlos cocinar trece minutos, sacarlos, pasarlos por agua fría y pelarlos, dejándolos enfriar bién. Luego, sacarles unos pedacitos de los extremos como para que queden parados y en forma de barrilitos, sacarles la yema con la ayuda de un cuchillo pequeño y puntiagudo, no importando que la yema se rompa; se colocan éstas en un plato, se les agrega 30 gramos de manteca y una latita chica de atún, aplastando con un tenedor para formar con ello un puré. Se coloca este puré en una manguita con boquilla chica y se rellenan los blancos de huevo vacíos.

Cortar unos medallones de pan del espesor de dos centímetros, tostarlos ligeramente y untarlos con el resto



del puré de atún y yemas. Colocarlos en una fuente, poner encima los huevos, pegarles alrededor unas tiritas muy finas de morrones y encima tapar con unos medalloncitos de aceitunas negras; cubrir alrededor còn una ensalada mixta preparada con hojas de lechuga, aceitunas verdes, un poco de atún, dos huevos duros cortados en cuatro, rabanitos también cortados en pedacitos pequeños.

Se condimenta a último momento con alguna salsa para ensalada.

PALETA DE TERNERA RELLENA

1.o Preparar dos kilos de paleta de ternera, abrirla en tres partes de manera que queden dos cavidades; condimentarlas con sal, pimienta y una cucharada de cogñac.

2.o Preparar un relleno hecho en la siguiente forma: Poner en una sartén una cucharada de manteca, dorar una cebolla cortadita muy fina, agregarle 100 gramos de carnaza de cerdo picada dejar cocinar un poco, retirar del fuego y agregarle la mitad de la miga de medio pan remojada en leche y exprimirla, una cucharada de queso rallado, un huevo entero, dos cucharadas de aceite y condimentar bién.

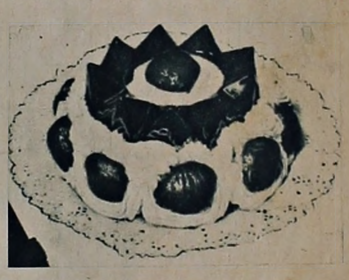
Una vez preparado ésto, rellenar con el primer relleno una parte de la paleta, ponerle dos huevos duros y coser la parte abierta; con el segundo relleno, rellenar la otra parte, poniendo dos huevos duros y coser, todo muy bién; envolverla con un lienzo bién limpio, coserla, y ponerla a cocinar en abundante agua en la que se habrá puesto una buena cantidad de verduras y un poco de sal gruesa. Se deja cocinar unas dos horas. Se le saca una vez cocida, se prensa poniéndole encima una tabla de picar carne con un peso de unos 5 kilos y se deja así unas cuantas horas, o sea hasta que se enfríe. Hay que poner la carne en el agua para cocinar antes de que hierva. Se la envuelve en el lienzo para que la carne salga más blanca. Esta paleta se la debe comprar en un solo pedazo y sin hueso.

BORDURA DE DURAZNOS

Preparar primeramente un bizcochuelo. Poner en un recipiente seis huevos, agregarles 200 gramos de azúcar molida, batir con un batidor de alambre, entibiando la preparación al baño-maría; cuando esté espesa, agregarle una cucharadita de esencia de vainilla. 200 gramos de harina, mover muy suavemente, colocar en un molde enmantecado y enharinado y cocinar en horno suave durante una hora; retirar y dejar enfriar.

Poner en un recipiente un paquete de gelatina de guindas, agregarles medio litro de agua hirviendo, revolver con una cuchara de madera y dejar entibiar; un vez tibia, se coloca en un moldecito a Sarvarín y se pone a congelar sobre hielo.

Preparar medio litro de crema Chantilly. Una vez todo preparado, se saca una tapa al bizcochuelo, se lo ahueca y se rellena con unos duraznos al natural, cortaditos y mezclados con crema Chantilly; se pone

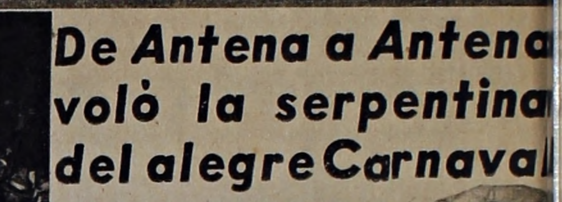


también un poco de bizcochuelo que se sacó del medio, se rocía con una copita de cogñac, se tapá para que quede armado nuevamente el bizcochuelo y se desmolda encima la gelatina. Alrededor del bizcochuelo se le acomodan pedazos de duraznos al natural, sosteniéndolos con un palito. Se coloca crema Chantilly en una manga con boquilla calada y se decora alrededor, cubriendo el bizcochuelo; en el centro de la gelatina se pone un poco de crema y encima una mitad de durazno.

Preparar medio litro de crema Chantilly. Hay que tener mucho cuidado al batir la crema pues en seguida que esté espesa hay que dejar de batir, de lo contrario se corta. Los bizcochuelos, como las tortas, hay que desmoldarlos siempre encima de una rejilla.

antena y espacio

por JUAN DE LA ONDA



De Antena a Antena voló la serpentina del alegre Carnaval

MOMO EN LOS ESTUDIOS

C X 20 y C X 42 se hicieron presentes, como otras broadcastings, en el desfile del Corso por la Avenida 18 de Julio. En el desborde de la alegría los muchachos saludan la presencia de nuestro fotógrafo

Los Programas Acreimlam recibieron a "Galarza y su sobrina", máscaras sueltas. Luisito Malmierca presenta este número por el micrófono de Radio Artigas

La bella máscara no podía ser otra que Gloria del Río, la gentil directora del "Cocktail Matutino", invento radiofónico de J. C. Pereda

El Circo Aéreo, que contrató las mejores trouppes carnavalescas, tuvo la colaboración del animado conjunto La Moderna



Nota gráfica tomada frente a la sede de C X 32 Radio Aguila que trasmitió oficialmente el desfile de compar sas. La actividad de la gente de Bianchi y Patrón quedó demostrada una vez más en este Carnaval de 1937



Presentóse en el Circo Aéreo la "Revista Minerva" simpático conjunto que posa con el capitán Acreimlam



"Caramelos Surtidos" de C X 18 presentó sus máscaras. Acá tenemos la "Escuela de la Srta. Pirulín". Niñas crecidas llenas sin embargo, de encantadoras niñerías...

EL CONCURSO RADIOTELEFONICO DE AUTOMOVILISMO DE C X 16

La S. A. D. R. E. P. por intermedio de C X 16 Radio Carve, bajo la dirección del señor Emilio Sirkin, el contralor del Automóvil Club del Uruguay, Centro Automovilista del Uruguay y bajo los auspicios del Comité Ejecutivo de Fiestas de Verano y Carnaval, integrado por delegados de la Comisión Nacional de Turismo y de la Intendencia Municipal, realizará el Sábado 27 de Febrero del cte. año, su Primer Gran Concurso Radiotelefónico de Automovilismo en el cual podrán intervenir todos aquellos automovilistas aficionados cuyos coches tengan aparato receptor radiotelefónico.

El día indicado, todos los participantes accionarán de acuerdo a las instrucciones que desde los estudios de C X 16 Radio Carve, se les impartirán. Es decir, que señalada la Plaza Independencia como punto de partida, allí deberán encontrarse todos a efectos de seguir las rutas, que por clave se les indicará. Estas rutas, desde luego, han de tocar todas las playas y paseos de Montevideo, para terminar en Carrasco o Miramar según se disponga a su debido tiempo.

El número total de concursantes será dividido en grupos de 25, que se diferenciarán entre sí, por distintivos de colores que discernirá la S. A. D. R. E. P. La señal de partida se dará para el primer coche de cada grupo, los que iniciarán simultáneamente la prueba y luego con intervalos de segundos partirán los demás competidores. En el intervalo que media entre una y otra largada, se dará a conocer, siempre por radio, y mediante una clave, el primer punto de referencia que deberán tocar los concursantes. Estas claves deberán ser anotadas por los concursantes en su hoja de ruta conjuntamente con la hora en que la escuchan, a fin de asegurar su clasificación, que será siempre en razón de puntos perdidos, por los tiempos a emplearse, por los pasos frente a los controles, por mala interpretación de una palabra clave o por pérdida total de una palabra clave.

Los participantes de este Concurso, por cuenta y riesgo propio, estando obligados a respetar las leyes, decreto y reglamentos nacionales y municipales, declinando toda responsabilidad a este respecto las Instituciones que auspician este concurso.

Se distribuirán diez valiosos premios en metálico, un premio de importancia a la dama mejor vestida y otro no menos importante al auto mejor presentado, sin perjuicio también de adjudicar obsequios que regalen algunas casas comerciales que se interesen por el mejor éxito de este certamen.

NOTICIOSO SINTETICO

"La Pasión del Charrúa" ha comenzado a irradiarse por "Brochazos Camperos" la popular audición de Tito Serrano, que tiene su sede en Edison Broadcasting. Hora de trasmisión de 19 y 30 a 21.

"Tarzán de los Monos", el ex-charlista de C X 42, contrajo enlace en Buenos Aires el 30 de Enero pasado. La novel esposa de López de Lagar es la cancionista argentina Pepepé (Pitzy Paz Pacheco).

El problema de la radio, es muy vasto y complejo...

Dice Lorenzo Balerio Sicco, broadcaster de CX 14 y CX 18

Para MUNDO URUGUAYO Lorenzo Balerio Sicco ha escrito este breve y substancioso estudio del problema de nuestras broadcastings, relacionado con la anulada reglamentación de Radio-Comunicaciones. Trátase de un interesante material sobre la materia.

El problema, indudablemente, es muy vasto y muy complejo. Teniendo en cuenta sus bases fundamentales: Broadcasters, radioescuchas y Contralor del Estado, es innegable que ofrece diversas derivaciones que crean, asimismo, situaciones y resultancias de gran trascendencia.

Por eso deseo entrar a juzgar el problema y no la reglamentación; prefiero tratar el asunto de fondo, recordando el criterio de Barba Guighin, comentarista de radio que dice que "la tierra haya que ararla hondo", en lugar de arañarla, porque de otra manera no se obtienen cosechas.

En lo que se refiere a uno de los aspectos del problema, el que tiene relación con los broadcasters, diré que éstos, como consecuencia de una ley de Junio de 1928 y reglamento de la misma época, obtuvieron la concesión de una característica (onda) que, aunque continuaba siendo propiedad del Estado, aseguraba su usufructo mientras no se infrigieran gravemente ciertas disposiciones, en cuyo caso se podría detener la marcha del trasmisor por tiempo determinado, (pena máxima establecida por la ley). Con esa seguridad se fueron ampliando las instalaciones, se renovaron completamente los equipos y con el objeto de dotarlos de más potencia y calidad, se mejoraron sensiblemente los programas, etc. Para ello, fué necesario invertir nuevos capitales y realizar penosos esfuerzos. Y vemos ahora cuando esta obra está recién en sus primeros pasos firmes que como premio a todos esos afanes y sacrificios, por la anulada reglamentación, se eliminaban todas las seguridades de trabajo, ya que será absolutamente imposible cumplirla y necesariamente habrá que caer en falta a cada instante.

Se argumentaba y lo creo, que las personas que están al frente de los Servicios de Radio-Comunicaciones habían de ser tolerantes en la aplicación de medidas tan severas; pero debió comprenderse que la situación de las broadcastings, de las 3.000 personas que trabajan en ellas y los capitales invertidos no pueden quedar librados, sin ninguna garantía de estabilidad, a la mayor o menor buena voluntad de los encargados de aplicar las penalidades, máxime cuando esos esfuerzos realizados han traído como lógica consecuencia la confianza del comercio, la industria y principalmente del radio-escucha.

En la parte del problema que se relaciona con el escucha, debo decir que éste, al obtener un receptor, adquiere sin más obstáculos el derecho a escuchar radio. En algunos países europeos, el radio-escucha debe pagar una contribución anual para sostenimiento del programa y, precisamente, este impuesto se cobra en las naciones que ofrecen los programas más unilaterales, ya que las broadcastings pertenecen a una sola empresa u organización o cuando más dos y, en muchos casos, es el Estado el que, exclusivamente, proporciona y dirige el programa. Parecería esta situación ideal; pero inmediatamente se ve que no puede ser así si recordamos que una cosa es el Estado y otra el gobierno.

En nuestro país el problema se encaró, cuando se dictó la ley, desde el punto de vista más razonable y más favorable para el oyente: una radiodifusora oficial mantenida por los escuchas, (a cuyo efecto se elevaron los derechos de aduana a los receptores y sus elementos, así como a los materiales de trasmisión a un 120 %) que brinda el programa cultural que el Estado considera más conveniente, y las broadcastings particulares, que, regidas por aquella ley y su reglamentación, encaran ése y otros aspectos de la difusión: el informativo, el deportivo, el recreativo, el teatral, etc., para lo cual cuentan con un solo medio de sostenimiento: la propaganda comercial. De la forma como se ha conseguido llegar (en el breve plazo de 8 años) al pueblo oyente, receptores, que existen en funcionamiento y que representan no menos de 700.000 escuchas.

Hay un aspecto del problema en el que se nota una gran coincidencia y debo anotar también la mía: el exceso de avisos. Pero hay que reconocer que el mal está íntima e irreparablemente ligado al problema de la cantidad de radiodifusoras. A mi juicio, la única solución que permitiría mejorar los programas, elevar la calidad y potencia de los trasmisores y disminuir la publicidad, sería la reducción del número de difusoras. Pero entiendo que la anulada reglamentación señalaba el camino más injusto para lograrlo: establece disposiciones prohibitivas que obligarían a cerrar las puertas a muchas broadcastings imposibilitadas de darle cumplimiento, procedimiento injusto porque todas las difusoras, en igualdad de condiciones, han recibido una concesión que las otorga idéntico derecho. Digamos además, que ese camino estaba lleno de obstáculos legales y constitucionales, a la vez que significaba un ataque al esfuerzo ajeno. Digamos también que la onda no tiene más valor inicial que el de la concesión, por cuanto su verdadero valor, lo adquiere en prestigio a través del esfuerzo de los que utilizándola, hacen llegar hasta el radio escucha los mejores programas.

¿Qué el radio-escucha desea mejores programas?... ¿Qué el Estado está empeñado en eliminar lo que considera inconveniente?... ¿Qué desea controlar mejor? ¿Qué es necesario limitar la publicidad?... A todo ello se puede llegar sin necesidad de atacar los derechos, los esfuerzos, el trabajo, los prestigios y el capital de los que han dado lo mejor de sus energías a una empresa que no ha proporcionado más ganacias que las imprescindibles para mejorar sus trasmisores, estudios, etc.

El Estado tuvo en sus manos — sí

(Continúa en la página 59)

Lorenzo BALERIO SICCO.



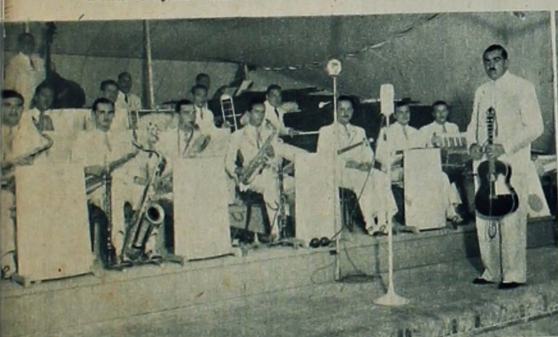
Jazz Galán, animadora de los bailes del Hotel del Prado, irradiados por C X 14.



El maestro D'Andrea con su conjunto típico que actuó en los bailes del Estudio Auditorio.

LAS ORQUESTAS QUE HICIERON BAILAR A TODO EL PAIS

C X 32 Radio Aguila trasmitió los grandes bailes desde el "Restaurant Municipal El Retiro", donde intervino la brillante jazz "Santa Paula Serenaders".



La gran orquesta típica dirigida por Juan D'Arienzo, número de atracción del Teatro Solís, actúa también a medio día por C X 14.





Típica Lalo-Pellejero, desde el Hotel del Prado, bailables trasmitidos por El Espectador.



MUNDO URUGUAYO *Selecciona*
LOS PROGRAMAS DE RADIO

ONDA : LARGA

LONGITUD DE ONDA O KILOCICLOS EN QUE TRASMITEN LAS BROADCASTINGS RIOPLATENSES

Caract.	Local.	Onda	Kc.
LS 10	Callao, B. Aires	508.5	590
CX 4	D. Agron. Mont.	491.6	610
LS 3	Mayo, B. Aires	476.2	630
CX 6	E. Oficial, Mont.	461.5	650
LS 4	Porteña, B. Aires	447.8	670
CX 8	Jackson, Mont.	435.	690
LS 1	Municipal B. As.	422.5	710
CX 10	Internac. Mont.	411.	730
CX 12	Westingh. Mont.	389.6	770
LR 10	Cultura, B. Aires	379.8	790
CX 14	El Espect., Mont.	375.4	800
LR 5	Excelsior, B. Aires	361.4	830
CX 16	Carve, Montevid.	353.	850
LR 6	Mitre, B. Aires	344.8	870
CX 18	Sport, Montevid.	337.	890
LR 2	Argentina B. As.	329.7	910
CX 20	M. Carlo, Mont.	322.6	930
LR 3	Belgrano, B. As.	315.8	950
CX 22	Fada Radio, Mont.	309.3	970
LR 4	Splendid, B. As.	303.	990
CX 24	La V. del A. Mnt.	297.	1010
LR 9	Fénix, B. Aires	291.3	1030
CX 26	Uruguay, Mont.	286.	1050
LR 1	El Mundo, B. Air.	280.4	1070
CX 28	Edison, Montev.	275.2	1090
LS 5	Rivadavia, B. As.	270.3	1110
CX 30	Nacional, Mont.	265.5	1130
LR 8	París, B. Aires	269.9	1150
CX 32	Aguila, Montev.	256.	1170
LS 2	Prieto, B. Aires	252.1	1190
CX 34	Artigas, Montev.	248.	1210
LS 8	Stentor, B. Aires	243.9	1120
CX 36	Centen. Montev.	240.	1250
LS 9	V. del Aire, B. As	236.2	1270
CX 40	Fénix, Montev.	225.6	1330
LS 6	Del Pueblo, B. As.	222.2	1350
CX 42	T. Sonora, Mont.	219.	1370
CX 46	América, Montev.	207.	1450
CX48	Femenina, Mont.	201.	1490



EL DUO GONZALEZ PORTA

de celebrada actuación en C X 12 Radio Westinghouse y C X 36 Centenario Broadcasting, donde interpretan un agradable programa

C X 6 Estación Oficial

Hora 12. — **Informativo postal y municipal**, (todos los días).

Hora 17. — **Informativos** (todos los días).

Esther Bizzózero, recitales de piano los miércoles, a la hora 13.

Hora Oficial, diariamente a las 20.

Periodismo Oral

C X 10. — Radio Prensa del Uruguay. — Informativos a las horas siguientes: de 9 a 9y 30; de 13 a 13 y 30 y de 20 a 20 y 30.

C X 12. — A las 9 Informativo General.

A las 11 y 30 Diario Rural. Cámara Mercantil.

A las 14 y 30 Reseña de Tablada y Cámara Mercantil.

C X 14. — Radio Diario El Espectador, todos los días de 20 a 21 horas.

"13 Campanadas y 8 Campanadas del Mundo", últimos telegramas, todos los días a las 13 y 20 horas respectivamente.

Servicio telegráfico continuado de United Press.

C X 16. — Todos los días a las 20 "Voz de la Sadrep".

Servicio telegráfico continuado de Agencia Havas.

Informativo desde la Tablada Norte, entre 9 y 11 horas.

Trasmisiones directas del I. Meteorológico, a las 12, 14 y 30 y 17 horas.

Reseña de Tablada e Informativo Cámara Mercantil, a las 15.

C X 18. — "Todos los deportes", informativo a las 12 y 30 y 19 y 30 diariamente.

C X 22. — Informativo, a las 9 y 30, todos los días.

C X 24.— "Revolución Española", 4 informativos concentrados diarios, a las 10, 12.30, 20 y 22.45 horas por José L. Gomensoro.

Todos los días a las 13 "Micrófono".

C X 28. — El Mundo con Vds., síntesis telegráfica, todos los días a las 11, 13, 18, 21 y 22 y 45 horas.

A las 7 horas, 1.er Informativo del Río de la Plata.

C X 32. — El mundo al día, 1.a edición a las 12.30; 2.a edición a las 18.30 y 3.a edición a las 21 y 30, todos los días. Locutor: Aníbal Vila Verde.

C X 40. — Informativo Matutino, todos los días de 8 y 30 a 9 horas.

EN PARIS NO HAY MOROCHAS

Hoy hacen furor en París las mujeres rubias, pero no todas son "legítimas". Las francesas están empleando un método muy eficaz y original para cambiar el color oscuro del cabello por el claro o rubio dorado: el "método de tres días". Consiste en aplicarse tres veces seguidas la manzanilla Verum (que se encuentra en las farmacias), preparada como una loción. Luego la usan una vez por semana para mantener el color deseado. Se consiguen en frascos económicos a $ 1.15 c/u.

RADIO JACKSON Programa Exclusivo

ONDA 425 — — C X 8 — — 690 Kilociclos

Dirección y Administración Gral., Estación, Estudios y Estudio Auditorio: Larrañaga esq. Caiguá (Atahualpa). — U.T.E. 2-39-02 — Adminostración Comercial: Ituzaingó 1461. — U. T. E. 82-7-41.

JUEVES 18

11.— Selección de la discoteca.
11.30 Handel: Selección del Meshis.
12.— Selección de obras de Chabrier.
12.30 Donizzetti: Selección de la ópera "Favorita".
13.— Diversiones musicales.
18.— Selección de la discoteca.
18.30 Guerrero: "Los Gavilanes".
19.— Recital de obras ejecutadas por René Chomot.
19.30 Beethoven: Concierto en si bemol op. 73.
20.— Diversiones musicales.
21.— Pastoral de Cuaresma: por S. E. Monseñor Aragone, Arzobispo de Montevideo.
21.30 Brock: Concierto Grosso.
22.— Prokopieff: Concierto N.o 3.
22.30 Listz: "Los preludios".

VIERNES 19

11.— Selección de la discoteca.
11.30 Elgar: Concierto para violoncello.
12.— Verdi: Selección de la ópera "Trovador"
12.30 Debussy: La tarde de un Fauno y Nocturnos.
13 — Diversiones musicales.
18.— Selección de la discoteca.
18.30 Chapin: "Los preludios".
19.— Coros Rusos.
19.30 Diversiones musicales.
20.— Conferencia a cargo del Centro Jaime Balmes, sobre el tema "Domingo de Cuaresma".
20.30 Selección de obras de Ponce.
21.— Conferencia sobre Raumsol y su secta.
21.30 Mascagni: Intermedio "Amigo Frist". Visión lírica, Himno al sol.
22.30 Dikas: La pery.

SABADO 20

11.— Seleccin de la discoteca.
11.30 Selección de obras de Nútile.
12.— Bellini: Selección de la ópera "Sonámbula".
12.30 D'Indy: Instar variaciones sinfónicas.

13.— Diversiones musicales.
18.— Selección de la discoteca.
18.30 Brahms: Cuatro canciones.
19.— Selección de obras de Flotow.
19.30 Juan Strauss: Cuatro vals.
20.— Diversiones musicales.
20.30 Boito: "Mefistófeles" ópera completa.

DOMINGO 21

11.— Selección de la discoteca.
11.30 Conferencia a cargo del R. P. Luis Luis Teixidor.
12.— Misa solemne y Homilía a cargo del R. P. Ramón Puyal y Garante.
13.— Diversiones musicales.
13.30 Falla: "El sombrero de tres picos".
18.— Selección de la discoteca.
18.30 Coros de la capilla Sixtina.
19.— Ravel: Cuarteto en fa.
19.30 Giordano: Selección de la ópera "Andrea Chenier".
20.— Diversiones musicales.
21.— Recital de obras cantadas por Ninón Vallin.
21.30 Concierto de obras ejecutadas por la orquesta sinfónica de Berlín. 1.a parte. orquesta sinfónica de Berlín. 1.a parte. Lalo: Ouverture del Doi d'Is. Smetana Moldava; 3.a parte, Tchaikowsky: Rompe nueces, Suite de Hamlet.

LUNES 22

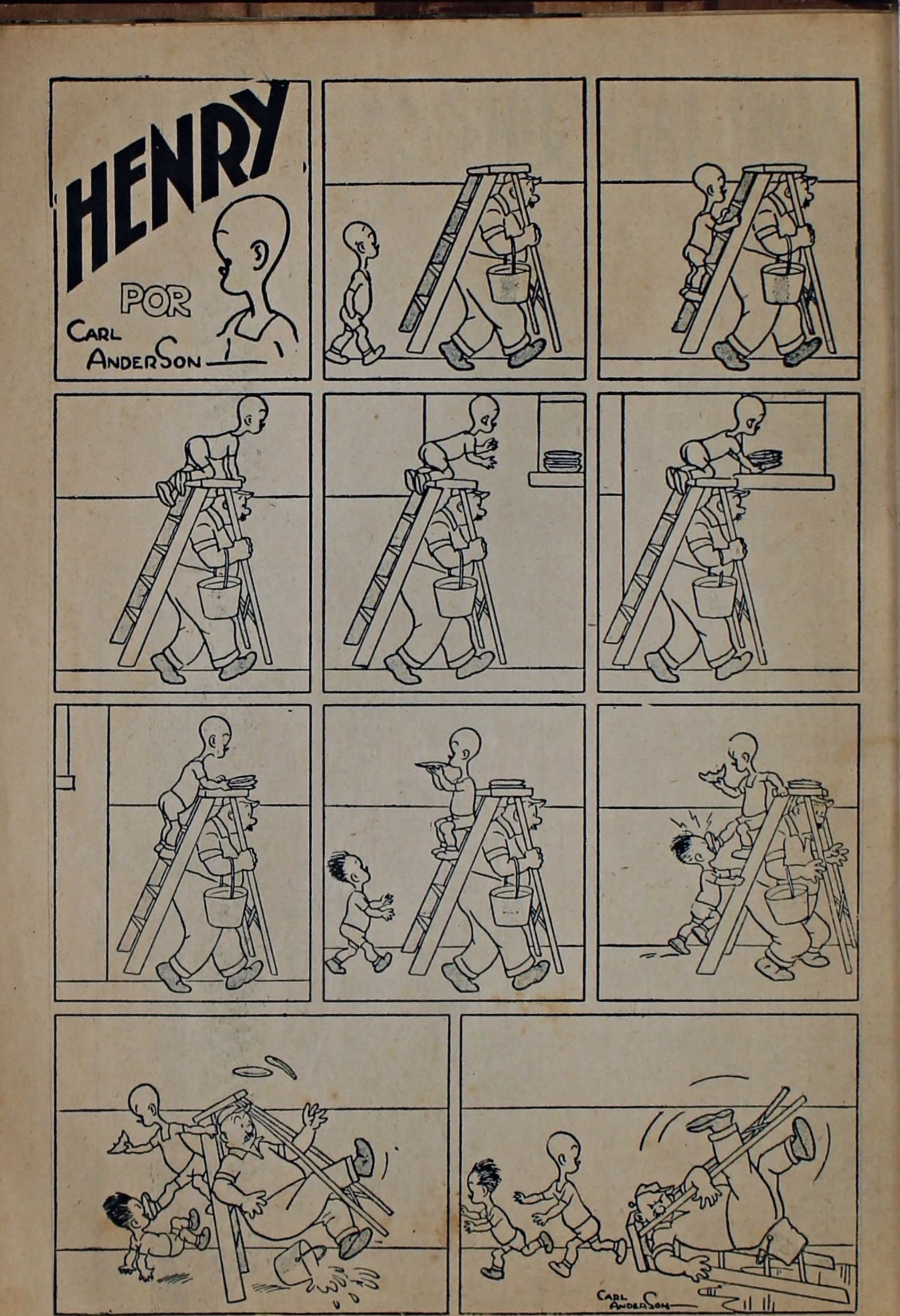
11.— Selección de la discoteca.
11.30 Beethoven: Sonata op. 35.
12.— Brahms: Sinfonía N.o 4.
12.30 Uzandizaga: Segundo acto de la ópera "Golondrinas".
13.— Diversiones musicales.
18.— Selección de la discoteca.
19.— Grieg: Concierto en la menor.
19.30 Haydn: Sonata N.o 1.
20.— Diversiones musicales.
21.— Pastoral de Cuaresma a cargo de S. E. Monseñor Aragone, Arzobispo de Montevideo.
21.15 Bizé: Arlesienne.
21.30 Moussorsgky: Pinturas de una exhibición.
22.— Seleccin de obras de Boccherini.
22.30 Prokofieff: Pas d'acier

MARTES 23

11.— Selección de la discoteca.
11.30 Back: Concierto para dos violines.
12.— Frank: Preludios Aria y coral.
12.30 Puccini: Tercer acto de la ópera "Boheme".
13.— Diversiones musicales.
18.— Selección de la discoteca.
18.30 Mendelshon: Romanzas sin palabras.
19.— Fauré: 9 Sonata en la mayor.
20.— Diversiones musicales.
21.— Racmaninoff: Sinfonía N.o 2.
21.30 Back: Concierto de Brandeburgo N.o 2.
22.— Respighi: 2.a Suite de Arias Antiguas.
22.30 Borodin: Selec. de "El Prince Igor".

MIERCOLES 24

11.— Selección de la discoteca.
11.30 Berlioz: Ouverture "Los Trianos a Cartago", "Benvenuto Cellini".
12.— Mozart: Concierto en si bemol.
12.30 Massenet: Selecc. de la ópera "Thais".
13.— Diversiones musicales.
18.— Selección de la discoteca.
18.30 Selección de obras de Breton.
19.— Selección de obras de Suppé.
19.30 Haydn: Sinfonía N.o 4.
20.— Diversiones musicales.
20.45 Conferencia a cargo del R. P. Ignacio Iribarren S. J.
21.— Recital a cargo de la colonia Católica Húngara.
21.30 Beethoven: Sinfonía N.o 6.
22.— Recital de obras ejecut. por Cortot.
22.15 Ricardo Strauss: "La vida de un héroe".


HENRY
POR
CARL
ANDERSON
CARL
ANDERSON

CARLOS ALBERTO GARCIA SANCHEZ. (Caballero de la Melodía. 12 años)

(Arriba izquierda). — GERMAN y GUILLERMO BELIN GARIBALDI. (Holandeses 11 y 7 años)

2.o Concurso de Disfraces Infantiles organizado por "Mundo Uruguayo" y Foto Faig

18 DE JULIO 968



RUBEN ADOLFO COSTA. (Pollito 1 año y ½)

NELLY TERESITA GARCIA SANCHEZ. (Ranita. 7 años)

LILI PEREZ BACCINO. (Odalisca 6 años)

EL CAFRE Y EL LEON

(CUENTO)

Regresaba un viejo cafre a la hacienda de su amo, en el Norte de Rodesia, cuando sintió un rumor en la manigua que le heló la sangre en las venas. Un hombre blanco, extranjero, no hubiera sospechado lo que aquel continuo crujir de la maleza significaba; pero el cafre adivinólo y tembló palideciendo.

Un león le seguía y vigilaba, como el gato acecha al ratón, pero no hallándose sin duda hostigado por el hambre, esperaba la caída de la noche para arrojarse sobre su apetecida presa.

Por desgracia los hombres se extendían sobre la tierra, y la hacienda estaba lejos aún, y el anciano no disponía de más arma que un bastón en el que se apoyaba al andar.

¿Cómo librarse del peligro? El cafre paseó a su alrededor una mirada inquieta; más no descubrió arbusto alguno de robustez y altura suficientes para protegerle contra el león. Pero mientras caminaba, el viejo negro iba meditando un plan, tan sencillo como osado, que ningún hombre blanco habría concebido tal vez. Al llegar a una baja colina, que se alzaba suavemente por uno de sus lados, y terminaba de pronto en un profundo precipicio, subió a ella despacito y sentóse en el borde de la roca. Volvió con disimulo la cabeza y descubrió al león que le acechaba.

No bien hubo anochecido del todo, descolgóse el viejo cafre en un saliente que había bajo el borde del abismo, y colocando sobre el bastón su chaqueta y su sombrero, elevólos por encima de la roca. El león había ido aproximándose entre tanto y cuando estuvo a distancia conveniente, arrojóse de un salto sobre el improvisado maniquí, cayendo despeñado al fondo del precipicio, desnucándose. A la mañana siguiente tuvo el prudente cafre la inmensa satisfacción de llevarse la rica piel de su terrible adversario.

Chiquita Giménez Barthe y Martita Giménez Barthe, muy contentas con sus originales disfraces.

PREMIO A LA HONRADEZ

CUENTO POR JOSE CAGLIOTTI

Había una vez un niño muy pobre llamado Benito. Tenía que vender periódicos para poder mantener a su padre, que se hallaba sin trabajo, y a su madre que estaba muy enferma.

En las crudas noches de invierno la vocesita de Benito se oía débilmente, y en los días de tormenta entre el fragor de los truenos, el vocero pregonaba igualmente su mercancía.

Cuando el reloj marcaba las once de la noche, el niño regresaba con el escaso monto de sus ganancias, justo para el sostén de sus progenitores sumidos en la miseria y la desesperación.

Ya en su casa, de paupérrima construcción, sellaba un sonoro beso en las pálidas mejillas de su enferma madrecita, y otro más en la frente de su desesperado padre.

—¡Benito, hijo mío!... ¡Cómo estás mojado! — exclamaba débilmente su madre desde su lecho de dolor.

—¡La suerte cambiará! ¡No siempre estará en nuestra contra! —respondía Benito con valor.

—Sin tus monedas, hijo mío, ¡qué sería de nosotros!- exclamaba su padre acariciando la mojada y desordenada cabellera del niño.

Cierto día, iba a ocupar su esquina, cuando notó que una billetera se encontraba en el pavimento, se inclinó y la recogió: nadie pasaba por allí en esos momento.

Al abrirla notó que se encontraba repleta de dinero. Una sonrisa iluminó su rostro. Volvió a observar lo hallado y encontró entre aquellos billetes, una tarjetita que decía lo siguiente: "Doctor Tomás Melithon", y al pie de la misma, la dirección.

Sin aguardar más la guardó en uno de sus remendados bolsillos, y corrió hacia la dirección indicada en la tarjetita. Pronto llegó frente a una lujosa finca, era la casa del galeno. Tocó timbre. Al instante la pesada puerta se abrió y apareció el portero, quien preguntó:

—¿Qué deseas?

—¡Deseo ver al Doctor Tomás Melithon, con urgencia, señor! —respondió Benito.

El portero midió de arriba abajo al canillita y cerrándole la puerta volvió sobre sus pasos para llamar al doctor. Este al saber que lo buscaban dió orden de hacerlo pasar. Su estado era sumamente nervioso.

Benito fué presentado al galeno, quien preguntó intrigado:

—¿Qué deseas, niño?...

—¿No ha extraviado nada doctor? —preguntó el canillita.

El galeno se puso de pie bruscamente, una sonrisa de tranquilidad iluminó su rostro, y apoyando ambas manos sobre los hombros de su pequeño interlocutor, repuso:

—¡Tú has hallado mi billetera conteniendo tres mil pesos y varias recetas

—¡Es verdad, doctor, aquí la tiene! —contestó Benito extendiendo lo hallado.

El facultativo brincaba de alegría y cuando quiso volver a hablar al niño vió que éste se aproximaba a la salida.

—¡Oye, niño! ¡Vuelve! —llamó el doctor.

El niño volvió sobre sus pasos, y quedó mirando a su interlocutor, que extrayendo diez pesos se los extendió al honrado canillita mientras decía:

—¡Toma tu recompensa!

El niño quedó observando al galeno y repuso:

¡Doctor, lo único que le agradecería sería si pudiera proporcionarle algún trabajo a mi afligido padre. Yo iba a la escuela pero la tuve que dejar para vender periódicos para poder, en esa forma, adquirir algunos remedios para mi pobre madre, que se halla muy enferma!

El doctor, tomó asiento, y posando su mano sobre la cabeza del niño, contestó:

—¡Tus palabras me han conmovido! ¡Ahora iré con-

ligo a tu casa, asistiré a tu madrecita, y tu padre será empleado por mí! ¡Tú no abandonarás la escuela!

Terminando estas palabras, tomó los pocos diarios que aún conservaba Benito debajo de su brazo, y los colocó sobre una mesita. Ocupó con el niño su auto particular, y lo dirigió hacia la humilde casita de los padres del canillita.

En conclusión, amiguitos: la madre de Benito fué curada por el agradecido doctor, y su padre fué empleado en la clínica del mismo mientras que el niño volvió a la escuela a reunirse con sus compañeritos de aulas, a quienes había dejado largo tiempo.

Vivieron largos años rodeados de la mayor felicidad y salud, fruto de un brillante gesto del canillita Benito, que tuvo el premio a la honradez, porque a pesar de atravesar por una gran miseria, no reparó en devolver una cartera conteniendo dinero.

José Cagliotti.

RETRATO DE PASTORITA RENDO

Morocha, de ojos grises, de cabellera negra ondeada artísticamente, que agita al sacudir enérgicamente la cabeza si algún asunto serio la preocupa. De su boquita, roja como una fresa, salen maravillosas palabras, que maneja con suma facilidad. Sus dientes muy blancos terminan esta hermosa carita que he descripto. Delgadita, menudita, con una vocecita muy dulce más que una niña parece una muñeca. Pero a todo esto hay que agregar sus cualidades morales que son aún más bellas que las físicas. Amable, generosa, humilde y bondadosa, forman una corona de bellas condiciones que adornan su fisonomía. La simpatía emana de ella a borbotones, es graciocísima e inteligente. Pero no todo son flores en esta vida; tiene también algunos defectos. Entre ellos uno, el principal, el trabajo, se distingue por ser muy trabajadora hasta con demasía. La colaboradora que he retratado es nada menos que la adorable Pastorita Rendo, a quien envío todo mi criño. — **María Esther Rodríguez.**

LOS DOS REYES

(CUENTO)

Había una vez un soberano que envió en cierta ocasión un mensaje al rey del país vecino, concebido en estos términos:

"Enviadme un cerdo azul con la cola negra, o si no..."

A lo cual replicó el otro rey: "No tengo ninguno; pero si lo tuviera..

Al recibir el primero esta respuesta, montó en cólera y le declaró la guerra a su vecino. La lucha duró muchos meses, hasta que, cansados ya, concertaron los dos una entrevista.

—¿Qué quisisteis dar a entender —dijo el primero — al decirme: "Mandadme un cerdo azul con la cola negra, o si no...?"

—Pues, sencillamente —dijo el otro,— que me enviaseis un cerdo azul con la cola negra, o sino, otro de cualquier color. Y ahora, decidme: ¿Qué quisisteis significar al contestarme: "No tengo ninguno, pero si lo tuviera..."

—Pues la cosa más sencilla del mundo: que si lo tuviera, os lo enviaría sin dilación.

—¡Dios me valga, y qué necios hemos sido! Hagamos sin demora la paz, y seamos buenos amigos.

La paz fué concertada y la historia fué escrita con letras indelebles en los anales de ambos reinos, a fin de que sirviese de saludable advertencia a los reyes venideros, para que no se porten de ligero y pesen bien las palabras antes de considerarse ofendidos.



Con traviesa sonrisa, pero sin soltar el chupete, he aquí a Alicia D. SUAREZ TURCATI, una deliciosa piba de cinco meses que ya comprende que está en el reinado de la alegría y que ya sabe llevar airosamente el agudo bonete de su primer disfraz.

COLABORACIONES

"LOS BARCOS"

Recostados al muelle los barcos esperando el momento de la partida, faltan ya pocos instantes para saciar sus ansias de surcar las azuladas aguas del océano, sentirse golondrinas viajeras, y luego claudicar sus alegrías, figuradas en los paredones de un muelle lejano...

Ellos son buenos, ellos son fuertes, ellos llevan en su corazón de hierro miles de personas con ímpetus de curiosidad, con deseos de conocer playas lejanas, de remontarse a fantasías infantiles. Así como en el albatro de (Gorki) lanzaba su grito agudo, entre la tormenta y encrespadas olas, al igual los barcos, luchando con la tempestad y batiéndose en las montañas de espuma, lanzan el grito agudo de su sirena, y el trepitar grosero de sus motores.

Así es su vida, ambular en los mares, conocer nuevos mundos y luego morir viejos olvidados y carcomidos por el salitre del mar!... — **Beba Robaina.** — Club "Orestes Baroffio".

"LA AMISTAD"

Todos tenemos muchos amigos, pero entre todos éstos hay que escoger uno, con quien compartir una amistad sólida y leal.

Ciertas personas dicen que los amigos no existen; pero como entre las piedras preciosas, falsas hay siempre, aunque sea una, legítima, entre tantos amigos que no son sinceros, existe con frecuencia uno que es fiel y buen camarada.

La palabra amistad ha sido manoseada por la mayoría de las gentes y sólo pocas la han sabido valorar como se merece. La primer clase de personas son las que cultivan con otras una amistad interesada; ese interés es casi siempre por el dinero que poseen la sotras.

Es esta una amistad hipócrita y desleal, porque si al "amigo" se le terminara el dinero por cualquier circunstancia se retiran de él demostrando así ser falsos amigos

Un amigo puede considerarse como un tesoro, pues éstos se encuentran una sola vez en la vida, cuando mucho dos, y cuando se pierden es difícil encontrar otro igual. — **Ariel Correa Vallejo.**



Edwards Rodríguez Arvelo

Las poesías que yo recito

LA FE DEL CIEGO

Camina la Virgen Santa
camina para Belén,
con un niño entre sus brazos
que daba gusto de ver.

En el medio del camino
pide el niño de beber.
—No pidas agua, mi niño,
no pidas agua, mi bien,
que los ríos corren turbios
y las arroyos también
y las fuentes se han secado
y ya no pueden correr.
Allá arriba en aquel alto
hay un fresco naranjil,
cargadito de naranjas
que otro no puede tener.
Es un ciego quien lo cuida
ciego que no puede ver.
—Cieguecito, cieguecito
que guardas el naranjil,
dame una sola naranja
para el niño entretener.
—Entre, señora, en su huerto
saque las que ha menester,
saque de aquellas más grandes,
deje las chicas crecer.
Mientras más saca la Virgen
más salen del naranjil;
sacaba de una en una
salían de cien en cien.
Las ramas que estaban secas
tornaban a florecer.
Salió la Virgen del huerto.
del huerto del naranjil
y al mirar al cieguecito
el ciego empezó a ver.
—Quien será aquella señora
quien será aquella mujer
que sin pedirle yo nada
me hizo mucho bien
me dió la luz de los ojos
la del corazón también;
la Virgen no más sería
¿quién otra podría ser?
Esa era la Virgen Santa,
que al lado de San José
con el niño entre sus brazos
camina para Belén.

Buzón Infantil

—Desearía encontrar entre las colaboradoras de Mundo Infantil, algunas que quisieran cambiar correspondencia conmigo. Desearía que tuvieran más o menos mi edad. Tengo 12 años, cursaré este año, el 2.o año de Universidad y 8.o de piano. Soy delgada más bien alta, de pelo castaño y ojos oscuros. Muchos besos para mis futuras amiguitas de **Olguita M. Cerviño.**

*

Para Chichita Kátras. — Espero hayas recibido mi carta. En tal caso ya lo habré sabido en el ensayo del lunes. Espero que me contestes pronto a mi casa. Recibe un beso y un abrazo de **Olguita M. Cerviño.**

*

Envío cariños a mi simpática amiguita Stella Corbacho agradeciéndote le gentileza de enviar a Mundo Infantil mi silueta. ¿La habrás acertado? No me parece. Cariños a los tuyos y mil besitos de tu siempre amiguita.— **Nenée Padrón.**

*

Saludo a todos los amiguitos de Mundo Infantil y les deseo un feliz año nuevo y muchos triunfos. — **Máximo H. Cenón.** (Club Orestes Baroffio).

*

Para Ofelita Piriz Mac-Coll. — Mirando un "Mundo Uruguayo" de hace varias semanas he visto una cartita tuya dirigida a mí, así hoy me apresuro a contestarte. Tendría muchas cosas que contarte, así escríbeme pronto con tu dirección, la mía es: Estación Juanicó, Canelones.

Recibe muchos besos y en el año que se inicia te deseo muchas felicidades. — **Lill R. Methol.**

*

Montevideo, 15 de enero 1937. — María A. Souto: Estimada amiguita. — He leído en el último "Mundo Uruguayo" que buscabas una amiguita, y yo me ofrezco a serlo. Soy castaña, tengo diez años y curso 5.o año. Mis hermanitos colaboran en estas hermosas páginas, yo he pensado hacer lo mismo. Si quieres escribirme, mi dirección es la siguiente: Yí 1169, Montevideo, ciudad. — Desde ya recibe un abrazo de la que te considera tu amiga. — **Alicia Bialostozlz** (Alicia Maravillosa).

*

Para Margarita L. Tappin: Encantadora amiguita: Te he escrito una carta a tu dirección y no he obtenido contestación, ¿acaso te has olvidado de nuestra ruedita? Con ésta te deseo un feliz año nuevo. Te abraza tu amiguita que te recuerda. — **Bibé Meneguzzi Ghiano.**

Al oído os hago saber..

... que como por primera vez efectúo este trabajo que me perdonen si es que hallan en él muchas faltas.

... que nuestra querida madrecita espiritual recibe de mi parte vibraantes hurras, saludos y aplausos.

. que del reciente club "Los Compañeros" ya aparecieron muchos trabajitos siendo con agrado recibidos

... que este ya nombrado Club desea apuntarse para el concurso hace poco ideado y que espera con ansias su iniciación.

FELICITACIONES:

... que la idea de Omar Bernardelli sigue su curso franqueando con facilidad todos los obstáculos.

... Que ha sido recibida con aplausos la idea de la Directora para las representaciones en los Clubs por sus componentes, que muchos ya pusieron manos a la obra.

... Que "Tu y yo" han comenzado a trabajar fuerte que sus "cositas" son muy buenas.

... Que Lirio del Valle y Flor de Luto son los grandes poetas de esta sección.

... Que Nadie y Alguien igual que su "Ayudante" se están haciendo esperar, ¿qué les pasa?

HECHOS —

... Que Gota de Rocío (P. G.) tiene una prima de mucho renombre en esta revista y que sus iniciales son (N. B.). Pero lo principal de este caso es que esta última no lo sabe siendo "cachada" por su prima.

... Que Plutón (D. A.) tuvo un tiempo en que estuvo un poco alejado de nosotros, que no se sabe la causa.

... Que una de las tantas Shirley de nuestra sección ha cambiado su seudónimo por Ann Shirley. Que no se sabe como decírselo a sus primitas sin violar la orden de nuestra Directora (J. A.).

... Que una amiguita (E. L.) está enferma, que por esto se siente su falta en el colegio igual que aquí.

.. Que se espera con ansias un poquito más de espacio en esta revista ¿nos darán?

.. Que nuestra señorita Directora tiene otra hijita espiritual, Ensueño Primaveral, que sus iniciales son: (S. D.).

... Que Baby sigue siendo siempre la rubia mascotita.

... Que me digan si es que les agradan estos trabajitos así yo continúo haciéndolos.

Las saluda hasta pronto. — **Mundo Infantil.**



María Amanda Quartino Vidal



Fiesta realizada en honor del niño Mignon Calcagno Varcillaud con motivo de su cumpleaños, rodean al homenajeado los niños: Lily Cernadas Sallanes, Martita y Pochita Izeta, Susana y Mechita Carballido Freitas, Gladys y Waldemar Arrico, Eldita Cabrera, Chola Gómez Felippone, Chiche Pérez, Pepito Benzo Poggi, Bebito Molfino, Jorgito Giordano, Brenda Báez, Nenena y Jorgito Lewis, Angelito Veiga, Quiquito Poggi, Pochito Pizanelli, Carmelita y Juancito López, Olga Cotelo, Julio Rodó



GRACIELA CASTRO GARET



JOSE PAULITO ALVAREZ

LA CANCION DE LA MADRECITA

Motivo. — Norma es la nena de todos los tiempos y que vive en todos los países de la Tierra. Es la madre que canta, es la mujer que sueña, es la niña que se siente madre antes de saberse mujer. Su canto es el arrullo universal que llega a los labios imperceptible, emocionadamente cerca de cualquiera cuna. Cambiando de palabras, su música es idéntica, y cada muñeca que la escucha, cerrados o abiertos los hermosos ojitos, sueña aventuras maravillosas y no molesta más a la madrecita que la arrulla. El arrullo de Nonia es el canto universal que sólo habla de ternura, ya sea bajo un techo de casa suntuosa o en la oscura pieza del conventillo humoso...

Duérmete mi hijita
Que si no haces nono,
Vendrá el conejito
Del hocico romo.

Es un conejito
Que a sus madrigueras
Se lleva a las niñas
Cuando no son buenas.

Duerme, nena, linda,
Que vendrá papá,
Y la comidita
Sin hacer está.

Arrorró tesoro,
De mi corazón,
Si eres buena y duermes
Te daré un bombón.

Y la muñequita, a quien Nonia acuesta en la cuna, cierra los ojos y se queda dormida, con gran satisfacción de la pequeña mamá.

(Juana de Ibarbourou).



ALDO NUMA SPRINGER VERNENGO

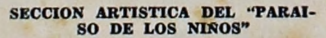
SECCION ARTISTICA DEL "PARAISO DE LOS NIÑOS"

Vuelvo a escribir en vista de que no he recibido contestación de mi carta anterior en la que pedí me enviaran el premio otorgado a mi dibujo del concurso "¿Qué será?"

Deben mandarlo a nombre de mi papito: Lisandro J. Suárez. Treinta y Tres.

Mirta Y. Suárez.

Treinta y Tres. Dic. 29|936.



CLUB "LUISA LANZANI"

En la última reunión se resolvió lo siguiente:

1.o — Que el cargo de vice-presidente fuera a cargo de Stella Corbacho y el de tesorera a cargo de Ivonne Capdeville.

2.o — Que los clubs deberían reunirse una vez por mes. En dichas reuniones los socios de los clubs pueden desarrollar números musicales, recitados, etc. Pueden también hacerse secciones de lectura en la biblioteca de dichos Clubs, y pueden realizarse paseos enviando la descripción de ellos a Mundo Infantil.

3.o — Solicitar a las socias, libros para aumentar la biblioteca.

4.o — Se envió a las páginas de Mundo Infantil una nota, pidiendo a las socias que envíen charadas; quedando en poder de la presidenta las colaboraciones traídas por las socias que concurrieron a la reunión.

4.o — Conseguir el mayor número de socias que residan en la ciudad, con el fin de obtener mayor éxito en las próximas reuniones.

6.o — Comenzar a hacer los trabajos para la campaña de los Reyes Magos y enviarlos luego todos juntos.

7.o — Enviar una nota a Mundo Infantil aceptando el desafío del Club "San José".

8.o — Enviar el mayor número de colaboraciones para conseguir que el Club "Luisa Lanzani" sea uno de los que más trabajen por el engrandecimiento de estas páginas.

Pastorita Rendo, Presidenta. Neneta Dell'Oca, Secretaria.

Las aventuras de Ciengramos

El disfraz

Por Fola

















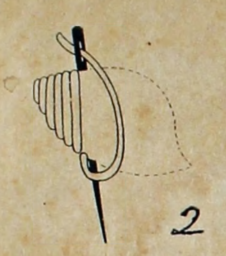












Concurso de bordados

"El Paraíso de los Niños" la juguetería que ha hecho de su comercio una cátedra para la niñez, ofrece a sus pequeñas clientes, un nuevo concurso de habilidad manual.

Semanalmente se publicará un punto que las niñas harán para luego enviarlo a "Tía Carmen", "El Paraíso de los Niños", Sarandí 620 o Peabody 1940, Villa Colón.

Tres vales, para cobrar juguetes al gusto de la triunfadora, se sortearán uno, para premiar la constancia, es decir, las que hayan mandado todas las muestras; el otro se sorteará entre los trabajos mejor hechos y el último, se sorteará entre todas las que hayan enviado alguna muestra.

Hoy les ofrezco el punto relleno, muy fácil, como ven por la muestra y que sirve para toda clase de dibujos: flores, frutas, arabescos, iniciales y puede hacerse tanto en seda, como en lana.

Los trabajos pueden hacerse en cualquier tela y también puede alterarse el dibujo, pero cada muestra debe traer la numeración que le ha correspondido. — **TIA CARMEN.**

Correspondencia

ARABELLA. — Por la suma que Vd. me indica, puede adquirir en "El Paraíso de los Niños" una "Marilú" para su ahijadita, con un ajuar completo y aún una camita que las hay preciosas! Tiene razón, pues el placer más grande para las niñas, es vestir a sus muñecas cambiándoles la ropa según las horas del día.

CAROLINA M. DE J.—He leído que da muy buenos resultados para el cansancio del cutis por exceso de maquillaje, el lavarse dos veces por semana con una infusión de tilo. Esta receta la da un médico francés, especialista en afecciones de la piel. Para comprar un juguete bueno, barato y que ejerza sobre el niño una acción psicológica, vaya a la juguetería "El Paraíso de los Niños Sarandí 620 donde verá maravillas que divierten instruyendo.

MANGACHA LEMOS. — Puedo indicarle un modo de hacer la salsa de tomate, que se la recomiendo, por ser experimentada. Pelar 12 tomates grandes y se le sacan las semillas; añadirles algunas cebollitas, 1 ají dulce, picadito, un poquito de ají picante; 2 cucharadas de sal, 5 clavos de olor y 1 taza y 1|2 de vinagre. Hervir todo 3 horas o, hasta que se reduzca, sin dejar que se seque mucho. Una vez frío se guarda en botellas. Esta salsa dura años sin echarse a perder. Nada tiene que agradecerme.

ILDITA. — Encontrarás una cama en metal blanco, con todo lo necesario para dormir en ella tu "Marilú" por el precio de $ 3.95. Si, ya una muñeca que no es un bebé, no está bien durmiendo en una camita, y me parece que, con ese argumento, convencerás a tu mamá! Salúdala en mi nombre.

MARIA JOSE. — Agradezco sus felicitaciones, pero debe dirigirlas al señor Pumarega, propietario de "El Paraíso de los Niños" quien se preocupa de divertir instruyendo a las criaturas. En el pasado concurso de bordados su niñita trabajó muy bien para su edad, así que comprendo el entusiasmo que siente por el iniciado ahora y anímela para que haga todas las muestras.

BEBA. — Agradezco los votos y saludos de Vds. y crean que no las olvido.

CARMENCITA. — Averiguaré lo que me pregunta y le responderé particularmente. — **TIA CARMEN.**

Bolsa de costura

Será interesante esta bolsa en la cual se vé la pequeña tortuga que tanto divirtió en las vacaciones. En tela cruda, el pequeño charco se hace en azul y las plantas verdes y la tortuga en tres tonos de marrón.

Para las interesadas tengo el dibujo en tamaño natural siempre que envien sus pedidos en sobre estampillado a Tía Carmen, Peabody 1940.



Más modas encontrará usted en MUNDANA, suplemento femenino de MUNDO URUGUAYO que aparecerá próximamente.